análisis coyuntural



INFLACION, PRODUCCION Y COMERCIO INTERNACIONAL

Por Eduardo Sarmiento

El Desarrollo Económico Colombiano, analizado en ocho capítulos.

Interpretación de la Política Monetaria en la Década del 70. – Estabilización de la Economía Colombiana, diciembre 1976–junio 1978. – La Visión Macroeconómica del PIN. – Causas, cuantía y Soluciones del Déficit Fiscal. – La Política Económica del Gobierno de 1979–1980. – Evolución y Perspectivas del Modelo Colombiano de Industrialización. – Hacia un Nuevo Esquema de Protección. – Tendencias de la Agricultura y Bases para una Política de Exportaciones. – La Intervención del Estado de la Definición de los Modelos Económicos. – A manera de Conclusión.

De venta en FEDESARROLLO y librerías del país.

POR QUE EL EMPERADOR NO SE VISTE CON ROPA COLOMBIANA?

Por David Morawetz



Analiza las causas por las cuales las confecciones colombianas no se venden en el extranjero.

I El auge y la Caída de las Exportaciones de Confecciones colombianas.

II Comparación entre las Exportaciones de Confecciones de Colombia y las de Asia Oriental.

III Porqué el Emperador compra en Asia Oriental: Resumen, Conclusiones y Generalizaciones.

De venta en FEDESARROLLO y librerías del país.

Introducción y resumen

Sin temor a exageración alguna es posible afirmar, a mediados del primer semestre de 1982, que la economía colombiana vive una coyuntura delicada de cuya solución en el futuro cercano va a depender que el país se encuentre en capacidad de aprovechar, en su momento, las oportunidades que desde ya se vislumbran para la segunda mitad de la década en curso.

Durante 1981 el incremento de la actividad productiva fue demasiado lento como que desde 1958 el país no registraba cifra tan reducida en sus estadísticas de crecimiento del Producto Interno Bruto. La inflación, medida por la evolución del Indice de Precios al Consumidor, señaló por tercer año consecutivo un nivel superior al 25%. El sector externo, que mostrara un dinamismo sin antecedentes en la historia del país en el período 1976-1980, cambió de signo en 1981 y, al finalizar el año, la cuenta corriente de la balanza cambiaria arrojaba un déficit cercano a los US$ 650 millones. En forma similar, la situación financiera de la Nación se deterioró a lo largo del calendario anterior ante la misma pérdida de dinamismo del sector externo y el desequilibrio entre el comportamiento de los ingresos del gobierno y el crecimiento del gasto público. Unicamente los registros oficiales de desempleo —severamente cuestionados por la opinión pública— resultan satisfactorios cuando se analiza la trayectoria de la economía en su conjunto en 1981.

Especialmente preocupante ha sido el desempeño reciente de la actividad industrial. La producción total de la industria manufacturera en 1981 terminó siendo inferior a la de 1980 en 2.6% y, como quiera que en 1980 no había crecido, resultó menor a la de 1979. De acuerdo con la Encuesta de Opinión Empresarial que viene realizando FEDESARROLLO desde hace más de dos años, el principal causante de la crisis por la cual atraviesa la industria ha sido la insuficiencia de la demanda, problema que, aparentemente, ha venido agudizándose en los últimos meses mientras, en forma simultánea, el de la falta de capital de trabajo tiende a aliviarse, así ello ocurra a tasas de

interés elevadas. Este resultado no es sorprendente si se tiene en cuenta que la recesión en la actividad industrial trae consigo una menor demanda de capital de trabajo una vez que la producción se ajusta a las nuevas circunstancias de la economía. Del estudio efectuado en esta entrega de *Coyuntura Económica* se concluye tanto en el capítulo de Actividad Económica General como en el de Precios — que la persistencia de un nivel elevado de inflación y del contrabando, están teniendo un fuerte impacto sobre la demanda de bienes de la industria. Se aventura asimismo la hipótesis de que el encarecimiento de los productos alimenticios de origen agropecuario en los últimos diez años estaría ocasionando una reasignación del consumo masivo en contra de los productos de la industria manufacturera. Si a este factor se suma el contrabando es posible comprender que al menos las empresas grandes del sector industrial atraviesen por un mal momento y que su nivel de actividad sea muy sensible a los cambios en los precios relativos o a la disponibilidad de financiación de capital de trabajo.

Las perspectivas para 1982 en materia de producción no son en general halagadoras. Los indicadores de avance de la Encuesta de Opinión Empresarial de FEDESARROLLO señalaban hata el mes de abril posibilidades de recuperación en la industria pero no de manera vigorosa. Así repunte la industria, sin embargo, su nivel de producción será inferior al de 1980; sólo hata el año siguiente podrá esperarse un signo positivo en su ritmo de crecimiento. Tampoco en la agricultura se espera un buen año a pesar de haberse regresado durante 1981 a niveles "normales" de producción; el área sembrada para la primera cosecha del año disminuyó notoriamente en algunas regiones y cultivos, el crecimiento de la producción cafetera será menor que el de 1981, la siembra del algodón se encuentra deprimida y, en general, las condiciones para actuar en el mercado internacional son desfavorables en razón de la recesión económica y del desfase que existe entre precios internacionales a la baja y precios domésticos elevados. En estas circunstancias no puede preverse un ritmo de crecimiento económico para 1982 muy diferente o superior al promedio de los últimos tres años.

La estabilidad del ritmo inflacionario señala de cierta manera la necesidad de revisar a fondo el proceso de formación de precios en una economía como la colombiana así como el verdadero efecto de la política macroeconómica sobre los agentes que intervienen en la producción. De no darse un desastre agrícola, la inflación se mantendría en el rango del 25 al 28% que ha prevalecido en los últimos años aun cuando, como se analizará en adelante, podría situarse en un nivel inferior si se rompen las expectativas. Con todo hay que decir que es bien difícil lograr esto último después de varios períodos consecutivos de alto ritmo de crecimiento de los precios durante los cuales se ha reforzado la capacidad de los colombianos para anticipar el nivel de inflación y, por lo tanto, de reproducirlo.

Como consecuencia de la evolución de las reservas internacionales su efecto expansionista sobre la base monetaria disminuyó de manera importante en 1981 como se señala en el capítulo de Moneda y Crédito de

este número de *Coyuntura Económica*. Este factor permitió que el sector financiero no tuviera a su cargo todo el peso de la contracción, como había ocurrido en los años inmediatamente anteriores, y que la liquidez del sector privado de la economía fuera también comparativamente mayor a la de 1980. Así las cosas hubo que sustraer menos recursos al Sector Privado para luchar contra la inflación mientras, simultáneamente, aumentaban aquellas a disposición del gobierno. O sea que en 1981 se dio una transición en el estado de liquidez del sector privado de la economía que debería haber llevado de por sí a una reducción en el nivel de las tasas de interés, sobre todo si se recuerda la depresión experimentada por la actividad productiva a lo largo del año.

Es evidente, entonces, la complejidad del problema de las altas tasas reales de interés. Podría ocurrir que el aumento relativo de la liquidez no fuere todavía suficiente para presionar las tasas a la baja por existir sectores o subsectores de la producción que, por una u otra razón, mantienen una demanda persistente de crédito. Igualmente es probable que se presenten rigideces en la operación del sistema financiero que impiden su descenso en forma rápida cuando se incrementa la oferta de crédito. Finalmente, bien puede ser que actuar sobre la base monetaria para contraer, empujando las tasas hacia arriba, sea más fácil para las autoridades que hacerlo en dirección opuesta para expandir, buscando un descenso de las mismas—. Todo lo cual indica que no existen medidas exclusivas para operar sobre el nivel de las tasas de interés y que, muy seguramente, lo más adecuado sea utilizar una vasta gama de instrumentos para su regulación.

Las medidas de política monetaria y crediticia adoptadas por las autoridades en el mes de febrero del presente año están enmarcadas dentro de la misma línea de mejorar la liquidez del sector privado aun cuando la descongelación del 10% del encaje marginal será solamente posible mediante la utilización, por parte de los bancos, de los Fondos Financieros del Banco de la República, lo que indicaría la intención de orientar la utilización de esa liquidez o de no incrementarla en forma indiscriminada. No es claro, sin embargo, si hay en el presente una prioridad en materia financiera como tampoco puede esperarse que sus tenues lineamientos hayan de mantenerse al producirse el cambio del gobierno el próximo siete de agosto.

En último término el rumbo de la política monetaria en 1982 dependerá de la magnitud de la caída en las reservas internacionales y del déficit fiscal. En cuanto al primer aspecto, el análisis muy preliminar efectuado en el capítulo sobre el sector externo de este número de Coyuntura indica que en razón de la relativamente favorable perspectiva en materia de ingresos cafeteros, y del receso industrial, el desequilibrio de la cuenta corriente de la balanza cambiaria podría ser inferior al de 1981 y que la baja en las reservas internacionales no sería acentuada en extremo. Aún si se registrara un descenso en las reservas de US$600 millones el manejo cambiario no presentaría mayores dificultades dado el actual nivel de dichas reservas. En cuanto al déficit, con todo y que la inversión pública descienda en términos reales

durante 1982, se prevé una brecha entre los ingresos y los egresos corrientes del gobierno del orden de $35.000 millones que tendría que ser cubierta con recursos de crédito externo o interno, o con saldos no utilizados de las distintas cuentas del gobierno, tal como se plantea en el capítulo sobre Finanzas Públicas. De esta manera el "margen de emisión" dependerá de si la magnitud del déficit fiscal financiado monetariamente es inferior o superior al déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Como se ha visto, es probable que un déficit se equilibre con el otro pero, si la caída de las reservas supera los US$ 600 millones o el déficit fiscal es inferior al previsto, es posible lograr un crecimiento de los medios de pago compatible con el crecimiento previsible del producto y con una tasa de inflación inferior al 25%.

Todas estas consideraciones permiten concluir que la política económica debería centrarse, en el corto término, en romper las expectativas de inflación por cuanto, como queda analizado, no es evidente que ésta deba mantenerse al nivel de los tres últimos años. Para lograr este propósito hay que utilizar los más variados instrumentos asunto que, sin duda, pondrá a prueba la imaginación del nuevo gobierno, independientemente de quien lo presida. Es obvio, por tanto, que el manejo de la política económica de corto plazo debe ser en extremo cuidadoso en los próximos meses y años por cuanto se va a requerir reactivar la economía, controlando el déficit fiscal y golpeando las expectativas de inflación. Una conducción cautelosa de la política económica, enmarcada dentro de unas metas de mediano y largo plazo, es lo que debe exigirse a la próxima administración. Sólo si ello se consigue el país podrá aprovechar las oportunidades que tiene por delante y continuar impulsando su desarrollo económico y social como ya lo hizo en los veinte últimos años.

Actividad económica general

Introducción y Resumen

El comportamiento de la economía durante 1981 se refleja en la tasa de crecimiento obtenida en el Producto Interno Bruto a precios constantes de mercado, la cual ha sido estimada por el Banco de la República en 2.5%. Desde 1958 el país no registraba una cifra tan baja.

Casi todos los sectores de la actividad económica contribuyeron a este resultado, pues, con la sola excepción del sector agropecuario y de la construcción, todos experimentaron una disminución en su ritmo de crecimiento (Cuadro II-1).

Sin embargo, fue la industria el sector más afectado y el que más contribuyó al pobre resultado global. Por primera vez en la historia de las Cuentas Nacionales tuvo lugar una disminución en el valor agregado industrial, fenómeno que no se había presentado ni siquiera en la recesión industrial que tuvo lugar en 1974-1975. La crisis del sector industrial se refleja aún más en la caída que se registró en el valor bruto de la producción (—2.6%) y en el empleo (—4.5%).

La segunda actividad que más influyó en el resultado económico de 1981 fue la agricultura. En efecto, aunque el sector agropecuario en su conjunto mostró una tasa de crecimiento relativamente satisfactoria (3.2%), ella debe atribuirse a la ganadería y especialmente al café, ya que el subsector agrícola que componen todos los demás cultivos tuvo un crecimiento mediocre de sólo 1.9%.

En el Cuadro II-1 puede apreciarse que entre los sectores restantes únicamente la construcción pública y los alquileres netos de vivienda (a cuyo crecimiento no es fácil dar un significado económico) mostraron tasas relativamente altas.

Las perspectivas para el presente año no son muy halagadoras: el sector industrial muestra ciertos síntomas favorables para los próximos meses, pero comenzó el año con un nivel de producción tan bajo, que se requerirá una reactivación demasiado fuerte y sostenida para que la pro-

CUADRO II-1

ORIGEN POR RAMAS DE ACTIVIDAD DEL PIB A PRECIOS CONSTANTES DE MERCADO

Sectores económicos	Participación porcentual PIB		Tasas de crecimiento	
	1980[1]	1981	1980[1]	1981
1. Agropecuario	22.7	22.9	2.6	3.2
Subsector agrícola	—	—	2.2	3.3
Café	—	—	3.3	6.7
Otros cultivos	—	—	1.3	1.9
Subsector pecuario			3.4	3.8
2. Minería	1.1	1.1	14.2	3.5
3; Industria manufacturera	18.8	18.1	2.3	— 1.0
4. Electricidad, gas y agua	1.7	1.8	7.3	2.7
5. Construcción	3.5	3.7	9.7	9.7
Privada	1.0	1.0	— 1.3	3.3
Pública	2.5	2.7	14.9	12.3
6. Transportes	6.6	6.6	4.3	2.3
7. Alquileres netos de V/da.	6.1	6.3	6.6	6.3
8. Servicios del Gobierno	6.3	6.4	7.0	3.2
9. Otros sectores	32.2	33.1	4.3	2.5
Total Producto Interno Bruto	100.0	100.0	4.2	2.5

[1] Cifras preliminares.
[2] Proyección.

Fuente: Banco de la República.

ducción total de este año resulte superior a la de 1981. Así pues, aún si se inicia el presente año la recuperación de la industria, la tasa de crecimiento anual probablemente será muy baja y quizás negativa, y esto garantizará para 1983 una tasa de crecimiento considerablemente alta[1].

Por el lado agrícola tampoco se registran factores alentadores que permitan esperar un crecimiento considerable en 1982. A continuación se analizan en detalle el comportamiento y las perspectivas inmediatas de estos dos sectores.

[1] Esta predicción supone que las cifras publicadas por el DANE sobre la producción industrial de los últimos meses no serán revisadas.

Industria Manufacturera

La situación del sector industrial continúa agravándose. Descontando efectos estacionales, durante el último trimestre de 1981 la producción real decreció 6.3% con respecto al trimestre anterior, y 3.1% en relación con el último trimestre de 1980. Así pues, el desarrollo de los últimos meses impidió a la industria mejorar la tasa de crecimiento negativa que registraba hasta agosto pasado: la producción total de 1981 acabó siendo inferior a la de 1980 en un 2.6% (Cuadro II-2). Como en 1980 la industria prácticamente no creció, la producción de 1981 fue también

CUADRO II-2

VARIACION PORCENTUAL EN LA PRODUCCION Y EN EL EMPLEO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Enero-diciembre 1981 vs. enero-diciembre 1980)

CIIU	Sector Industrial	Producción Nominal	Producción Real*	Empleo
311-312	Alimentos	16.38	– 7.34	(...)
	a) Trilla de café	– 9.21	–28.93	(...)
	b) Resto de alimentos	21.06	– 3.31	0.10
313	Bebidas	21.30	– 2.50	– 4.17
314	Tabaco	56.30	24.70	2.39
321	Textiles	24.00	2.30	– 5.99
322	Prendas de vestir	22.30	1.20	– 5.50
323	Cuero y sus productos	17.30	2.80	0.23
324	Fabricación de Calzado	26.50	2.70	– 8.64
331	Industria de madera	28.80	5.60	– 5.72
332	Muebles de madera	26.80	– 8.50	–13.99
341	Papel y sus productos	24.70	– 2.10	– 3.60
342	Imprentas, editoriales y conexas	24.40	– 6.00	0.40
351	Sustancias químicas industriales	19.10	–12.50	– 1.44
352	Otros productos químicos	22.00	– 5.30	– 6.38
353	Derivados del petróleo	58.30	12.70	– 8.54
354	Otros derivados del petróleo y del carbón	(...)	(...)	(...)
355	Productos de caucho	33.30	5.40	– 4.58
356	Productos plásticos	27.70	– 2.70	2.18
361	Objetos de barro, loza y porcelana	33.10	– 4.00	– 5.22
362	Vidrio y productos de vidrio	17.30	– 3.00	– 8.37
369	Otros productos minerales no metálicos	31.90	–2.10	0.48
371	Industrias básicas de hierro y acero	25.70	3.90	– 2.02
372	Industrias básicas de metales no ferrosos	22.20	27.90	– 2.67
381	Productos metálicos, excepto maquinaria	17.90	– 4.00	– 7.35
382	Maquinaria excepto la eléctrica	13.70	– 1.20	– 8.75
383	Maquinaria, aparatos eléctricos	29.60	7.20	– 2.96
384	Equipo y material de transporte	14.40	–11.60	– 9.63
385	Equipo profesional y científico	45.60	19.20	1.64
390	Industrias diversas	14.20	– 6.70	–15.30
Total Nacional**		24.70	– 2.63	(...)

(...) Información no disponible.

* Datos revisados tomados del Avance Estadístico, abril 1982.

** Excluye otros derivados del petróleo y el carbón.

Fuente: DANE, Muestra mensual manufacturera.

inferior a la de 1979. El empleo industrial, que venía creciendo muy modestamente en años anteriores, se vio seriamente afectado por este retroceso y disminuyó en cerca del 4.5%. Esto equivale a decir que el número de trabajadores en la industria retrocedió al nivel que se tenía hacia 1976; es decir, el año pasado se perdieron todos los empleos que generó la industria en los cuatro años anteriores.

Ultimamente *Coyuntura Económica* ha podido seguir de cerca el comportamiento de la industria con base en los resultados de la Muestra Mensual Manufacturera del DANE, que ya se producen con la debida continuidad y oportunidad, y con base en otros indicadores obtenidos a través de la Encuesta de Opinión Empresarial. En esta entrega se hace un repaso de dicho comportamiento y se analizan sus causas.

1. Evolución reciente

La naturaleza de la situación por la que atraviesa la industria se aprecia más claramente si se le mira en un contexto de varios años. Las cifras de producción anual muestran que después de la recesión de 1975 la industria creció en promedio a un buen ritmo durante los tres años siguientes (7.8% anual); se desaceleró en 1979 (4.7%); se estancó por completo en 1980 (1.2%); y retrocedió el año pasado (—2.6%)[2]. En otras palabras, entre 1975 y 1981 la actividad industrial tuvo un comportamiento cíclico. Para identificar los puntos en los cuales se produjeron los quiebres o cambios de fase de ese ciclo es necesario observar el comportamiento de la producción mensual. Este se presenta en la Gráfica II-1 a partir de enero de 1974. En ella se ve claramente que la producción industrial estuvo descendiendo durante todo ese año, descenso que se prolongó hasta marzo de 1975. El mes siguiente la industria comenzó a recuperarse y entró en una fase de expansión que —excepción hecha del corto retroceso sufrido entre abril y junio de 1977— habría de prolongarse hasta mayo de 1980. A partir de junio de ese año cambió la tendencia de la actividad industrial y se entró en una fase de recesión que, evidentemente, se agudizó en los últimos meses del pasado año.

2. Causas de la recesión

El descenso de la producción en cualquier sector sólo puede obedecer a dos tipos de causas: limitantes en la oferta o limitantes en la demanda.

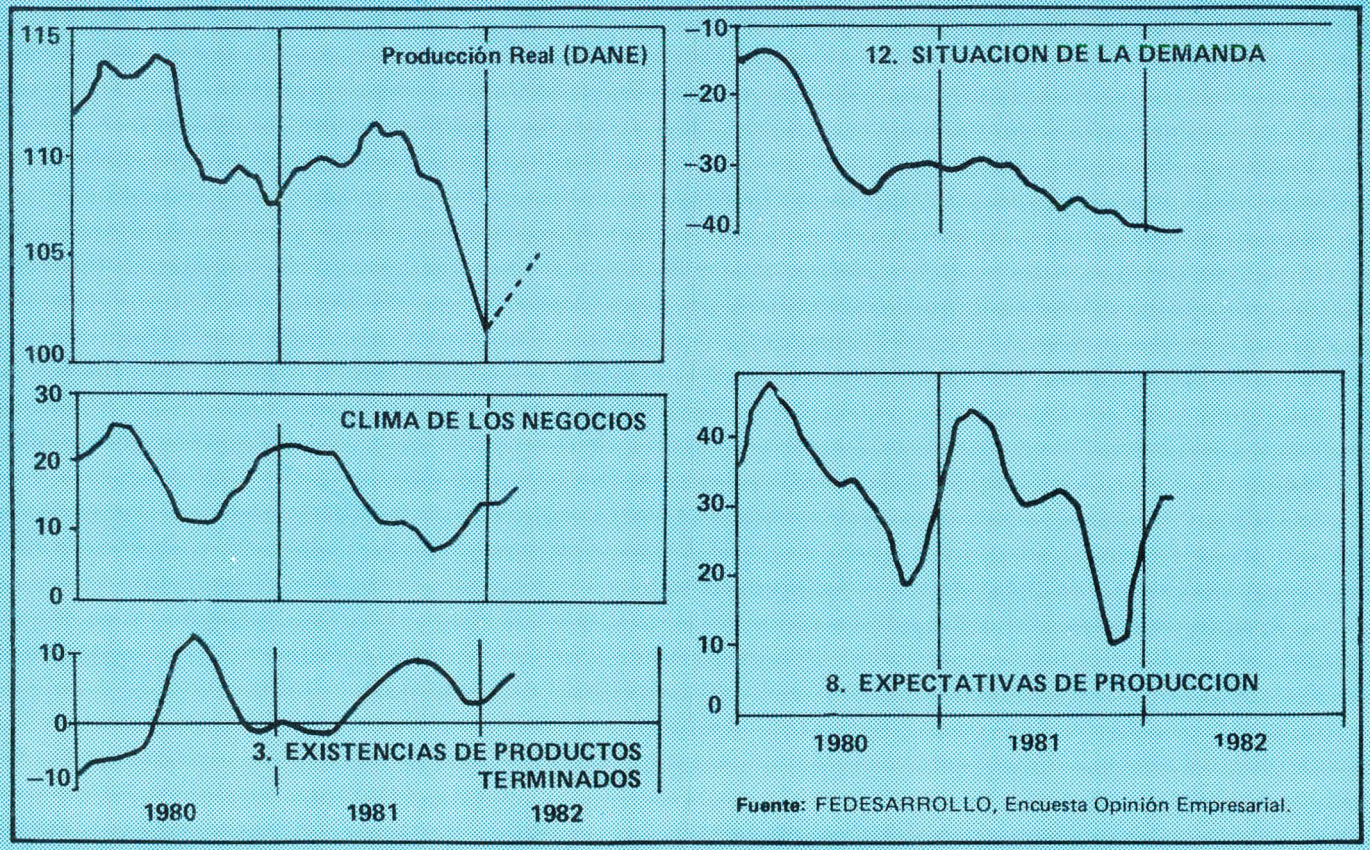
Por el otro lado de la oferta puede haber limitaciones en la capacidad instalada, en el suministro de materias primas o en la situación financiera de las empresas. Por el lado de la demanda el problema puede radicar en el nivel de consumo interno, en las importaciones de bienes competitivos (es decir, importaciones que sustituyen demanda de bienes de producción nacional) o en las exportaciones. A continuación se analizan los factores mencionados para establecer la incidencia que cada uno de ellos ha podido tener en la situación actual.

a. Capacidad instalada

Uno de los principales cuellos de botella que pueden frenar el creci-

[2] **Fuente:** DANE, *Metodología para deflactar la producción nominal en la Muestra Mensual Manufacturera* (cifras hasta 1980) y *Avance estadístico, abril de 1982* (para 1981).

GRAFICA II - 1
INDICADORES DEL SECTOR INDUSTRIAL



Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Opinión Empresarial.

CUADRO II-3

TENDENCIAS EN LA UTILIZACION DE CAPACIDAD
(porcentaje utilizado)

CIIU	Agrupación Industrial	Agosto 1980	Noviembre 1980	Febrero 1981	Mayo 1981	Agosto 1981	Noviembre 1981	Febrero 1982
31	Alimentos y bebidas	75.5	72.4	71.4	69.8	71.9	74.8	74.6
321	Textiles	76.4	77.7	75.8	77.1	73.8	74.8	74.4
322	Confecciones	75.7	82.5	72.3	74.0	71.8	78.0	63.2
323-4	Cuero y calzado	72.0	77.8	74.3	82.1	78.8	78.2	70.6
33	Madera y muebles de madera	73.0	71.4	76.3	72.5	65.6	67.5	67.5
341	Papel y sus productos	74.6	73.9	71.5	68.6	66.2	77.3	73.3
342	Imprentas y editoriales	77.7	78.6	74.5	73.8	75.0	77.0	69.6
35	Productos químicos	75.0	75.5	76.1	74.0	71.5	74.5	72.4
36	Minerales no metálicos	79.4	79.6	73.5	75.0	86.0	77.8	75.5
37	Metálicas básicas	70.0	82.2	76.3	72.7	67.1	78.3	71.1
38	Metalmecánica	66.8	67.6	62.9	66.5	63.1	62.8	59.9
39	Otros[1]	72.5	80.0	78.8	69.0	70.0	76.0	68.3
	Total sin ponderar	73.7	74.4	71.9	71.7	70.4	72.6	69.1
	Total ponderado[2]	74.1	74.6	72.5	72.0	71.2	73.6	71.1

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial, Sector Industrial.

[1] Incluye tabaco.

[2] Cada agrupación se pondera por su contribución al valor agregado industrial según DANE, *Industria Manufacturera Nacional, 1979.*

FEDESARROLLO
BIBLIOTECA

miento de la producción industrial es el estancamiento de la capacidad productiva por falta de inversiones nuevas y su declinación por falta de remplazo de los equipos obsoletos. Si bien las estadísticas disponibles sobre inversión no permiten una evaluación rigurosa de esta posibilidad, se dispone de los indicadores obtenidos a través de la Encuesta de Opinión Empresarial que coinciden en descartar la falta de capacidad productiva como una de las causas de la crisis actual. Por el contrario, se ha detectado la existencia de un elevado y creciente índice de capacidad sobrante en todas las ramas de la industria.

El porcentaje promedio de utilización ha permanecido en niveles históricamente bajos en los últimos dos años, y alcanzó apenas el 71% en febrero pasado. Este porcentaje es inferior al que se registró tres años atrás (73.6%), al que se registró en febrero de 1981 (72.5%) y, lo que es más notable, inferior al de agosto de 1980 (74.1%), mes en el cual la producción alcanzó su punto más bajo. Las cifras consignadas en el Cuadro II-3 muestran que prácticamente todas las ramas de la industria se vieron afectadas por este descenso en el nivel de utilización.

Que la capacidad instalada no es actualmente un cuello de botella es corroborado por otros indicadores, como aquellos que relacionan dicha capacidad con la demanda que enfrentan actualmente las empresas y con la demanda esperada para los próximos doce meses. Más adelante se hace referencia más detallada a estos otros indicadores.

b. Suministro de materias primas

Los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial indican que en los últimos dos años el abastecimiento de materias primas para la industria no ha sido un factor limitante de la actividad productiva. El porcentaje de empresas afectado por este problema, bien como cuello de botella bien como problema del mes, nunca ha sobrepasado el 11% del total de la muestra, porcentaje muy inferior al que corresponde a otros problemas[3]. Hay, sin embargo, dos agrupaciones industriales que mantienen un porcentaje relativamente alto de empresas afectadas por escasez de materias primas: La industria de productos alimenticios —lo que sugiere problemas de abastecimiento en algunos productos agropecuarios— y la industria siderúrgica (metálicas básicas). En las demás agrupaciones industriales los problemas de suministros sólo parecen presentarse esporádicamente.

c. Situación financiera

Como ha sido destacado en pasadas entregas de *Coyuntura Económica,* la falta de capital de trabajo ha sido uno de los problemas más frecuentemente mencionados por los industriales entre los principales "problemas del mes" y entre los cuellos de botella más o menos permanentes que afrontan las empresas.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial la incidencia de este problema tendió a aliviarse en el primer trimestre de este año. En efecto, en febrero pasa-

[3] Ver Cuadro II-4. La diferencia entre "cuello de botella" y "problemas del mes" se explican en el numeral d.

CUADRO II-4

INCIDENCIA DE LA ESCASEZ DE MATERIAS PRIMAS
(Porcentaje de empresas afectadas)

CIIU	Agrupación Industrial	Como cuello de botella							Como problema del mes						
		Agos. 1980	Nov. 1980	Febr. 1981	Mayo 1981	Agos. 1981	Nov. 1981	Feb. 1982	Sep. 1980	Dic. 1980	Marzo 1981	Junio 1981	Sep. 1981	Dic. 1981	Marzo 1982
31	Alimentos y bebidas	9	15	12	15	16	12	18	12	11	7	9	9	14	12
321	Textiles	3	0	21	4	3	4	0	0	9	15	7	10	0	18
322	Confecciones	9	0	14	13	4	9	11	13	10	18	4	21	8	15
323-4	Cuero y Calzado	—	—	—	—	—	—	33	—	—	—	—	—	—	27
33	Madera y Muebles de madera	—	—	—	—	—	—	14	18	11	8	13	0	11	14
341	Papel y sus productos	0	7	10	0	15	9	7	31	0	8	19	8	7	8
342	Imprentas y editoriales	0	0	8	17	8	0	0	0	0	8	8	17	12	0
35	Productos químicos	3	7	14	8	4	6	7	9	8	11	10	9	8	6
36	Minerales no metálicos	0	0	13	8	0	10	10	3	4	14	0	10	5	0
37	Metálicas básicas	14	0	8	27	15	50	11	8	18	15	23	11	30	23
38	Metalmecánica	3	1	1	7	4	4	7	6	5	0	4	2	3	8
39[1]	Otros	—	—	—	—	—	—	33	—	—	—	—	—	—	33
	Total	5	5	11	11	8	8	9	8	8	9	8	9	8	10

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial, Sector Industrial.

[1] Incluye Tabaco.

do el porcentaje de empresas que mencionaron la falta de capital de trabajo como obstáculo para una mayor utilización de capacidad fue de sólo 19%, nivel favorable si se le compara con el 23% registrado tres meses antes y con el 25% de un año atrás (Cuadro II-5). Así mismo, en marzo se registró un porcentaje de incidencia inferior al de meses anteriores e igual al de un año atrás, lo cual permite afirmar que la escasez de capital de trabajo dejó de agravarse.

En parte este resultado puede atribuirse a las medidas de alivio crediticio que adoptó el gobierno a comienzos de este año. En particular estas medidas beneficiaron de manera especial a la industria textil. En el Cuadro II-5 se observa cómo, en efecto, en dicha agrupación se redujo notablemente el porcentaje de empresas que se quejaba de falta de capital de trabajo.

Sin embargo, es importante tener presente que los requerimientos financieros dependen en buena parte del volumen de producción, de tal suerte que un alivio en esa materia puede provenir tanto de una mayor disponibilidad absoluta de recursos como de una disminución en la actividad productiva. Es algo similar a lo que ocurre con las existencias: éstas mejoran de nivel (disminuyen) porque se aceleran las ventas o porque se frena la producción. Así pues, el aparente alivio que en materia de capital de trabajo registra la Encuesta de Opinión Empresarial puede ser en parte un reflejo del descenso en la actividad productiva ocurrido en los últimos meses.

La menor demanda de recursos financieros debido a la recesión ayuda a explicar la aparente paradoja que plantea la existencia de superávit en los fondos financieros del Banco de la República en momentos en los cuales los industriales se quejan de falta de crédito. En un ambiente de recesión, seguramente, muchos industriales prefieren resolver sus problemas de financiamiento reduciendo producción y no asumiendo deudas que no saben cómo van a pagar. Por otra parte, el crédito del Banco de la República es esencialmente un crédito de fomento que naturalmente exige ciertos requisitos a los usuarios para asegurar que los recursos sean utilizados para los fines estipulados. Algunos de estos créditos buscan la creación de empleo y el aumento en la producción, requisitos éstos que no puede cumplir una empresa que se encuentra ilíquida en razón, precisamente, de una disminución en sus ventas. En recesión, la demanda de crédito es esencialmente para pagar deudas vencidas o para financiar a los clientes, no para aumentar producción. Sería conveniente que la reglamentación del crédito de fomento fuera más flexible de tal forma que los requisitos exigidos a los industriales pudieran acomodarse a las cambiantes circunstancias del ciclo económico. Con la reglamentación actual el crédito de fomento es procíclico ya que tiende a aumentar (por ser más demandado) en los períodos de prosperidad y a contraerse en los de recesión. El significado de "fomento" no puede ser el mismo en ambas circunstancias: En condiciones de recesión "fomentar" es ayudar a "sobrevivir".

d. Problemas de demanda

La insuficiencia de la demanda ha sido identificada por los industriales

CUADRO II-5

INCIDENCIA DE LA FALTA DE CAPITAL DE TRABAJO

(Porcentaje de empresas afectadas)

CIIU	Agrupación Industrial	Como cuello de botella							Como problema del mes						
		Agos. 1980	Nov. 1980	Febr. 1981	Mayo 1981	Agos. 1981	Nov. 1981	Feb. 1982	Sep. 1980	Dic. 1980	Marzo 1981	Junio 1981	Sep. 1981	Dic. 1981	Marzo 1982
31	Alimentos y bebidas	8	10	27	19	28	25	27	20	19	18	19	26	24	27
321	Textiles	10	12	25	12	16	15	8	34	50	31	32	33	19	23
322	Confecciones	18	20	24	17	39	52	32	38	15	21	29	25	24	22
323-4	Cuero y Calzado	17	33	38	14	50	36	44	45	17	50	22	27	29	27
33	Madera y Muebles de madera	33	33	22	53	39	31	14	36	22	17	30	22	26	33
341	Papel y sus productos	0	0	10	7	23	18	13	13	18	23	6	15	21	17
342	Imprentas y editoriales	8	8	17	33	23	18	15	25	30	15	50	17	38	8
35	Productos químicos	12	11	28	21	24	25	16	28	28	18	25	29	34	17
36	Minerales no metálicos	12	12	29	15	5	10	10	19	4	23	20	10	10	14
37	Metálicas básicas	0	22	25	36	31	17	11	25	27	15	23	11	30	23
38	Metalmecánica	20	16	25	24	27	25	22	26	21	25	22	25	24	24
39[1]	Otros	25	0	0	0	25	20	33	67	75	33	20	50	50	33
	Total sin ponderar	13	13	26	21	26	25	19	27	23	22	24	25	26	22
	Total ponderado[2]	12	12	25	19	25	23	19	27	27	22	24	26	26	22

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial, Sector Industrial.

[1] Incluye Tabaco.

[2] Cada agrupación se pondera por su contribución al valor agregado industrial según DANE, *Industria Manufacturera Nacional, 1979.*

como el principal factor determinante de la crisis actual. Ello se refleja en varios resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial. Los que se presentan en el Cuadro II-6 muestran, primero, que la falta de demanda (o las ventas insuficientes) constituye el cuello de botella más generalizado, a tal punto que en febrero último afectaba a más del 50% de las empresas y en algunas agrupaciones particulares hasta el 70 y el 80%, como en el caso de textiles, papel y metalmecánica. Segundo, que el problema se ha venido extendiendo recientemente lo cual se hace más evidente al comparar los porcentajes de incidencia de los últimos meses con los del respectivo mes del año anterior. Una tendencia similar se registra en la anotación de la falta de demanda como problema del mes aunque en este caso el porcentaje de empresas afectadas es considerablemente inferior al que corresponde a su observación como cuello de botella (Cuadro II-6). Esta diferencia se explica fácilmente cuando se considera el tipo de pregunta que se hace en cada caso. En el primer caso (cuellos de botella) se pregunta a los industriales por las razones que impiden una mayor utilización de la capacidad instalada. En el segundo caso se les pregunta sobre los impedimentos más importantes que actualmente afectan la actividad productiva de la empresa. Como en muchas empresas cierto grado de subutilización es un fenómeno permanente causado por la estrechez relativa del mercado (como es el caso del sector metalmecánico) dichas empresas tenderán a señalar la falta de demanda como su principal cuello de botella. A la pregunta sobre impedimentos, en cambio, pueden responder señalando ese mismo problema u otro que haya sido más apremiante en el momento de la encuesta, tales como la falta de liquidez, la escasez de materias primas, fallas en equipos, etc.

En resumen, la encuesta detecta un alto porcentaje de empresas que no aumentan su producción a pesar dé tener capacidad ociosa, porque no encuentran compradores. Para muchas de ellas esta es una situación normal pero en general, el problema ha venido agravándose en los últimos meses.

La estrecha relación existente entre el descenso en la producción (o su otra cara, el aumento en la capacidad ociosa) y la contracción de la demanda, se demuestra también a través de otros indicadores obtenidos por la Encuesta de Opinión Empresarial. Por ejemplo, a la pregunta de cómo se evalúa la capacidad instalada disponible en relación con la demanda actual, el 28% de los empresarios respondió "más que suficiente" en marzo de 1980 mientras que en marzo de 1982 el porcentaje se habían elevado al 45%. Este resultado indica a las claras que la demanda ha retrocedido sensiblemente en los últimos años frente a la capacidad productiva.

En la Gráfica II-2 la curva denominada "Situación de la demanda" resume los resultados obtenidos para cada mes en esa pregunta. Se destaca el deterioro relativo en la demanda que se produjo en el corto período comprendido entre marzo y julio de 1980. A partir de ese mes la situación de demanda mejoró ligeramente hasta marzo de 1981 para volver a deteriorarse del mes siguiente en adelante. Al comenzar este año se insinuaba un mejoramiento de la situa-

FEDESARROLLO
BIBLIOTECA

CUADRO II-6

INCIDENCIA DE LA FALTA DE DEMANDA O VENTAS MUY BAJAS

(Porcentaje de empresas afectadas)

CIIU	Agrupación Industrial	Como cuello de botella							Como problema del mes						
		Agos. 1980	Nov. 1980	Febr. 1981	Mayo 1981	Agos. 1981	Nov. 1981	Feb. 1982	Sep. 1980	Dic. 1980	Marzo 1981	Junio 1981	Sep. 1981	Dic. 1981	Marzo 1982
31	Alimentos y bebidas	33	31	48	45	47	39	43	22	19	24	19	18	16	20
321	Textiles	41	46	50	44	72	62	72	44	45	23	46	50	59	41
322	Confecciones	50	28	41	30	36	30	53	13	10	21	21	4	20	33
323-4	Cuero y Calzado	50	33	0	29	50	27	44	18	0	0	0	9	14	36
33	Madera y Muebles de madera	17	22	44	26	28	25	43	9	22	17	22	28	16	14
341	Papel y sus productos	50	50	50	71	92	82	80	38	18	23	25	38	36	42
342	Imprentas y editoriales	50	50	75	67	23	73	62	8	10	38	8	0	12	33
35	Productos químicos	33	37	45	53	63	45	57	24	26	22	26	24	37	22
36	Minerales no metálicos	31	44	46	38	55	35	33	13	17	36	20	10	10	32
37	Metálicas básicas	71	44	83	64	54	50	56	58	45	31	38	33	40	38
38	Metalmecánica	44	46	57	64	71	74	71	36	31	30	48	47	59	46
39[1]	Otros	50	67	50	83	75	20	33	33	0	17	40	75	25	67
	Total sin ponderar	38	39	50	51	57	50	57	27	25	25	30	28	35	32
	Total ponderado[2]	39	40	50	51	59	49	55	28	25	25	29	29	34	31

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial, Sector Industrial.

[1] Incluye Tabaco.

[2] Cada agrupación se pondera por su contribución al valor agregado industrial según DANE, *Industria Manufacturera Nacional, 1979.*

ción. Esta evolución de la demanda tiene un gran parecido con la evolución que tuvo la producción real durante el mismo período (ver curva "Producción Real"). Al comparar las dos series se observa que existe un desfase entre ellas, indicando que los altibajos en la producción han sido precedidos por altibajos en la demanda. Este hecho reafirma la hipótesis de que entre las causas de la crisis actual la demanda ha jugado un papel determinante, al menos a nivel de la industria en su conjunto. Un análisis más desagregado permite identificar otras causas adicionales que son propias de cada sector[4].

Ahora bien, si la actividad industrial se ha visto afectada por reducciones o choques de la demanda es necesario preguntarse qué está causando tales oscilaciones. La primera variable a explorar es, por supuesto, el ingreso real por ser éste el principal determinante de la demanda interna. Aunque no se dispone de información mensual sobre ingresos reales es posible obtener un buen indicador de su comportamiento comparando la evolución de los precios al consumidor con la probable evolución del ingreso nominal. Si éste en promedio no registra cambios bruscos durante el año aparte del mes de enero, cuando hay una mayor concentración de reajustes salariales, cualquier cambio brusco en el nivel de precios por fuera de dicho mes producirá un cambio no menos brusco en el ingreso real. Así pues, las variaciones atípicas en el índice de precios al consumidor constituyen un adecuado indicador de las fluctuaciones en el ingreso real. Un vistazo a lo que ha sido el comportamiento de los precios al consumidor es suficiente para concluir que, en efecto, los cambios en demanda han sido causados por fuertes sacudidas en el ingreso real de los consumidores. No ha sido, entonces, por simple coincidencia que en el transcurso de los últimos años el crecimiento industrial ha tendido a moverse en dirección opuesta a la tasa de inflación. Así por ejemplo, en 1978 se registró la inflación más baja (18.8%) y la mayor tasa de crecimiento industrial de los últimos cinco años (8.1%).

La relación entre los precios, el ingreso real, la demanda y la producción, se manifiesta más claramente cuando se analizan cifras mensuales. En abril y mayo de 1980, justo antes de que se produjera el descenso en la producción industrial, el índice de precios al consumidor obrero creció a tasas pocas veces registradas antes para esos mismos meses (4.2 y 3.6%, respectivamente). El crecimiento correspondiente al rubro de alimentos fue también extraordinario (6.7% y 3.9%, respectivamente) y fue el causante del aumento en el índice total.

Una alza de precios de esta magnitud debió afectar severamente el ingreso real de los consumidores y, por ende, la demanda de bienes industriales, provocando una caída súbita en las ventas. La curva de "Existencias de productos terminados" (Gráfica II-2) muestra cómo inmediatamente después del alza las empresas empezaron a mostrar inventarios demasiado altos, situación que las llevó a reducir sustancialmente la producción.

La caída en ventas no sólo condujo a un descenso en la actividad pro-

[4] Véase FEDESARROLLO, *Indicadores de la Actividad Económica,* Vol. I. No. 1, junio de 1982.

ductiva sino que, por sus efectos directos sobre el flujo de caja, debió reducir el capital de trabajo industrial colocando a muchas empresas en una difícil situación financiera[5]. En otras palabras, el bajonazo en las ventas debió provocar un aumento inesperado en la demanda por recursos financieros de corto plazo —lo que a su turno debió elevar las tasas de interés— en un momento en el cual las autoridades monetarias concentraban toda su atención en el comportamiento de los precios y desconocían por completo el retroceso que estaba sufriendo la industria. Esto sólo vino a ser detectado en las estadísticas meses más tarde.

La agudización de la crisis en los últimos meses parece tener un origen similar: a mediados del año pasado la inflación se aceleró ocasionando posiblemente un nuevo deterioro en la demanda de bienes industriales, de tal forma que la producción tuvo que ser reducida una vez más para ajustar el nivel de existencias[6].

En conclusión, la crisis que afecta actualmente a la industria se debe a la inflación y ha sido agravada por la política antiinflacionaria. La inflación ha afectado a la industria por su efecto negativo sobre la demanda de bienes industriales al reducir el ingreso real de los consumidores. Como la inflación de los últimos años ha sido generada principalmente por el encarecimiento de los productos alimenticios de origen agropecuario, y no por un exceso de demanda de bienes industriales, la política antiinflacionaria puede no haber sido la correcta y haber contribuido a agravar la parálisis de la industria al concentrarse en el control de la demanda agregada.

Cabe señalar finalmente que el sector externo también ha jugado un papel, aunque en forma marginal —excepto en ciertas ramas industriales por razones conocidas— en la situación actual. Esta influencia se resume en el hecho de que en los últimos tres años las importaciones de productos industriales han crecido mucho más rápido que las exportaciones del sector. Esto, sin embargo, no quiere decir que todo el impacto negativo del comportamiento del sector externo deba atribuirse a causas ajenas a la voluntad del país porque en cierta medida el crecimiento de las importaciones ha sido el resultado de medidas administrativas relacionadas con la política antiinflacionaria.

3. Perspectivas

Las perspectivas inmediatas de la industria son relativamente favorables pero no permiten abrigar mucho optimismo sobre el probable resultado del ejercicio de 1982.

El aspecto favorable se fundamenta en el curso positivo que en los últimos meses han reasumido algunos indicadores de la Encuesta de Opinión Empresarial que en otras ocasiones se han comportado como

---

[5] En tales circunstancias la falta de capital de trabajo aparece para muchas empresas como el principal impedimento para desarrollar su actividad productiva, aunque el origen de esa escasez haya estado en la reducción de las ventas.

[6] En agosto de 1981 el crecimiento anual en el IPC obrero ascendía al 30.2o/o, porcentaje muy superior al registrado para esa misma fecha en años anteriores: 26.8o/o en 1980, 26.1o/o en 1979 y 12.1 en 1978.

buenos indicadores anticipados o coincidentes de la actividad industrial. Tal es el caso del "Clima de los negocios" que ha venido mejorando desde noviembre del año pasado (Ver Gráfica II-2). Si la experiencia del pasado sigue siendo válida este mejoramiento estaría anunciando cierta recuperación de la actividad industrial en el curso del primer semestre.

Esta perspectiva es consistente con el comportamiento reciente de la demanda, la que indicaría que el constante deterioro que la caracterizó durante todo el año pasado está terminando. Simultáneamente los industriales han registrado en el primer trimestre incrementos en pedidos y se muestran relativamente optimistas con respecto a la evolución de la producción y de las exportaciones en los próximos meses.

Sin embargo, hay otros elementos que moderan el significado optimista de estas expectativas. En primer lugar, se observa que la mayoría de los indicadores mencionados tuvieron en los dos años anteriores, para esta misma época, un comportamiento similar, lo cual hace pensar que la dirección favorable que hoy registran es, en cierta medida, estacional. Por ejemplo, el nivel de pedidos siempre mejora en el primer trimestre, después de la pausa de fin de año. Igualmente, las expectativas de producción que se detectan en diciembre y enero son siempre muy positivas porque en esos meses el nivel de producción es especialmente bajo. Finalmente se observa que a pesar de haberse reducido drásticamente la producción en diciembre y enero últimos, el nivel de existencias se incrementó durante el primer trimestre (ver Gráfica II-2). Este, sin embargo, es un fenómeno que no afecta a todas las agrupaciones de la industria; en particular a la textil y a la metalmecánica, en las cuales se ha presentado una clara mejoría de la situación de existencias.

Aunque no hay suficiente información cuantitativa para hacer una proyección sobre el crecimiento de la industria durante 1982, sí puede afirmarse que debido al bajísimo nivel que alcanzó la actividad productiva en el pasado inmediato, se necesitarán tasas de crecimiento muy elevadas en la producción mensual para que el resultado final de 1982 sea positivo.

Actividad Agropecuaria

1. Introducción y resumen

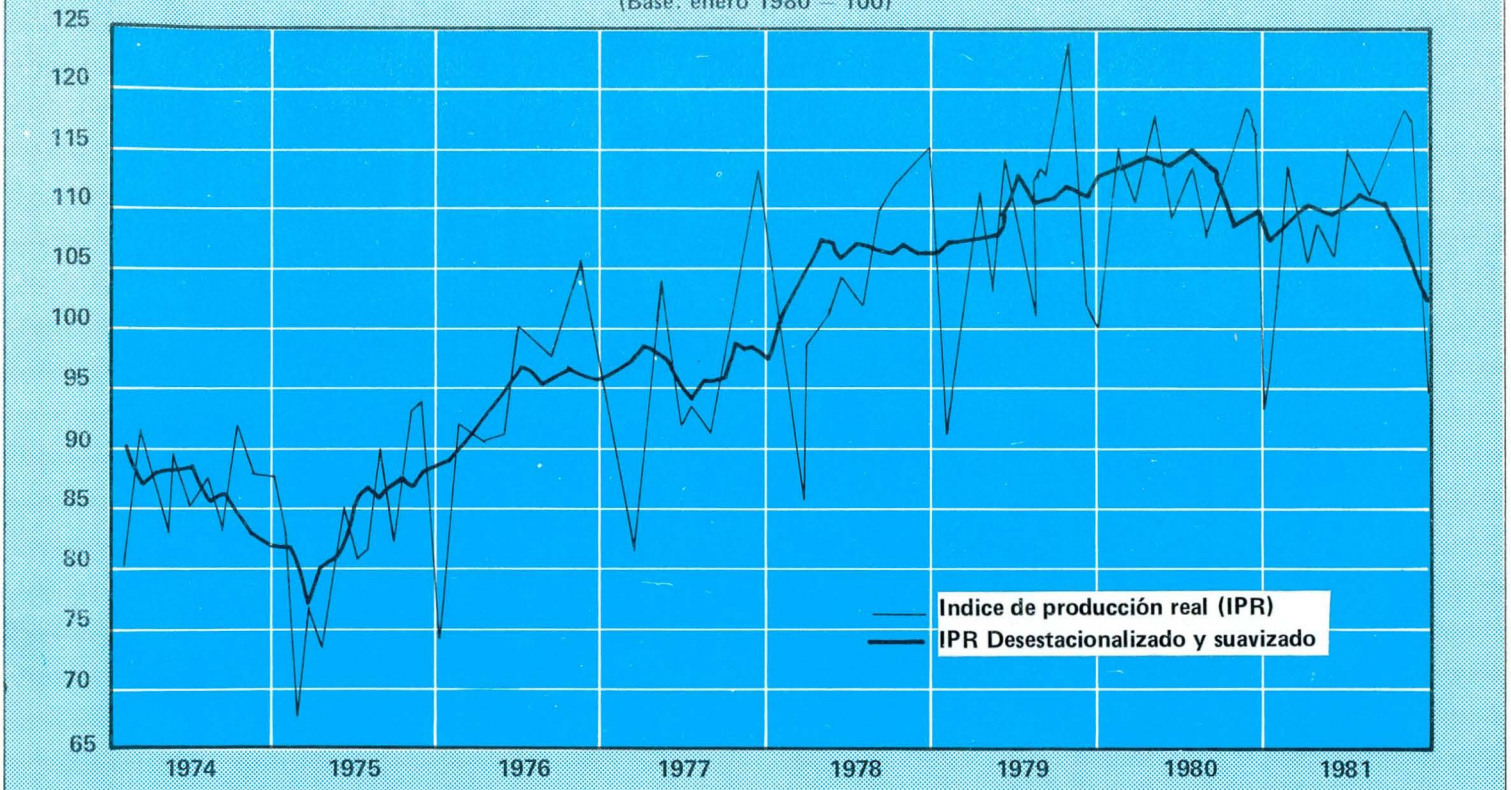
A juzgar por los indicadores disponibles para el sector agropecuario, éste presentó en 1981 un desarrollo relativamente favorable. El Banco de la República estimó un crecimiento del 3.2% en el PIB agropecuario[7]. Este crecimiento es el resultado de un aumento de 1.9% en la producción agrícola sin café, de 6.7% en café y de 3.8% en el subsector pecuario. La comparación de estas cifras con las correspondientes a 1980, indican que mejoró la tasa de crecimiento de la agricultura. Sin embargo, la composición de ese crecimiento tiene rasgos inconvenientes, ya que obedece en buena parte a la mayor producción cafetera, la cual, en las actuales circunstancias, está destinada parcialmente a la acumulación de existencias, en tanto que el sector de alimentos continuó mostrando un

[7] Revista del Banco de la República, Notas Editoriales, febrero de 1982.

Gráfica II - 2

PRODUCCION INDUSTRIAL REAL 1974 – 1981

(Base: enero 1980 = 100)



Fuente: DANE, Muestra Mensual Manufacturera y cálculos de FEDESARROLLO.

desempeño insatisfactorio, con excepción de la papa, que el año pasado experimentó un aumento cíclico sustancial.

En lo relativo al sector pecuario, la ganadería de carne continuó registrando durante gran parte del año altos niveles de extracción con una tasa de aumento en el sacrificio de 10.8%. Con respecto a la producción de leche no se dispone de estadísticas directas confiables, pero existe evidencia indirecta de un aumento significativo, superior al 5%. Por el contrario, la producción de porcinos y de otras especies menores disminuyó drásticamente (--9.0%). Estos índices parciales totalizan una tasa de crecimiento para el subsector pecuario de 3.8%, ligeramente superior al último estimativo de Cuentas Nacionales para esa actividad en 1980 (3.4%)[8].

Finalmente, la producción de café, posiblemente por efectos rezagados de las siembras, creció en 6.7%; lo cual contribuye a agravar el problema de la superproducción del grano y a mejorar el resultado del año agrícola.

La superficie cosechada de los cultivos diferentes a café (3.17 millones de hectáreas) no varió con respecto a la del año 1980 lo cual implica que debió aumentar la productividad. Por otra parte, el monto del crédito del Fondo Financiero Agropecuario dirigido a cultivos transitorios fue el mismo a precios constantes, pero el destinado a cultivos permanentes y semipermanentes aumentó significativamente. Las importaciones de origen agropecuario se redujeron sustancialmente con respecto a las de 1980 (—49% en volumen). El crecimiento de la producción de cereales y oleaginosas estimado por el Ministerio de Agricultura en 1981 explica en parte la disminución de las importaciones. Sin embargo, las cifras de existencias de estos productos en el IDEMA y en los almacenes generales de depósito indican claramente que el volumen de importaciones de 1980 fue muy elevado, de tal suerte que permitió un abastecimiento adecuado de cereales y aceites durante 1981. Por último, las principales exportaciones provenientes del sector agropecuario, excluyendo las de café, aumentaron en sólo 0.7% en volumen (Ver Capítulo de Comercio Exterior).

El análisis de producción, precios, existencias y comercio exterior, junto con otros indicadores de avance permiten prever resultados desfavorables para el primer semestre: el área sembrada en algunas regiones ha disminuido notoriamente, las condiciones del mercado internacional no mejoran, el crecimiento de la producción cafetera será menor que en 1981, la producción de algodón está deprimida, la producción de carne disminuirá su ritmo de crecimiento en razón de la fase actual del ciclo ganadero y es probable que la producción de leche se vea afectada por las indecisiones en la política de precios.

Las existencias, sin embargo, están a un nivel normal, después de registrar uno demasiado alto a principios de 1981, lo cual no hace previsible

[8] Ya que la cifra para 1981 es un primer estimativo, quizás sea conveniente compararla con el correspondiente estimativo preliminar para el año anterior. Este fue de 4.4o/o (posteriormente ajustado a 3.4o/o).

un aumento notable de las importaciones durante los primeros meses del año.

2. Café

La producción cafetera de 1981 tuvo un crecimiento del 6.7%, según estimativos del Banco de la República. Este incremento considerable de la producción se atribuye a efectos rezagados de la bonanza cafetera, pues se supone que el año pasado entraron en cosecha las últimas siembras que se hicieron bajo el estímulo de la bonanza.

En cualquier otro cultivo una cifra semejante es por supuesto bienvenida, pero por aquellas paradojas de la economía cafetera, un crecimiento sustancial de la producción en las actuales circunstancias crea más preocupaciones que satisfacción. Ya en el pasado Congreso cafetero se hizo patente que el fantasma de la superproducción, tanto doméstica como mundial preocupa a los mismos productores.

En octubre pasado, al iniciarse el año cafetero 1981-1982 las existencias del país ya ascendían a cerca de seis millones de sacos. Las proyecciones de producción (13.5 millones de sacos) y de exportación (9.2 millones de sacos) implican que en el presente año cafetero habrá una acumulación neta de existencias, de tal forma que en septiembre próximo éstas sobrepasarían los ocho millones de sacos.

Así pues, el aumento que registra la producción no deja de representar un costo para el país en el corto plazo.

La situación, sin embargo, podría ser peor, de no haberse producido la helada en el Brasil en julio pasado. Este fenómeno logró frenar la tendencia bajista que mostraban los precios hasta esa fecha, y, por los efectos que se estima produjo en las dos próximas cosechas, permite por lo menos esperar que los precios continuarán sostenidos en su actual nivel durante el presente año, y que la cuota colombiana de exportación no se verá reducida. Hay sin embargo, muy poco optimismo en lo relacionado con exportaciones a países no miembros. Dos de nuestros principales clientes de este grupo, Argentina y Polonia, prácticamente han suspendido sus compras de café colombiano por razones diferentes y de sobra conocidas. Esto representa para el país alrededor de 300 mil sacos menos de exportación que no será fácil colocar en otros mercados.

3. Otros cultivos

c. Actividad en 1981

Los pronósticos de OPSA para 1981 relativos a la producción de los cultivos más importantes exceptuando café, estuvieron siempre por encima de los de FEDESARROLLO. Los resultados de la cosecha 1981-1982 recientemente recolectada cambian los estimativos preliminares de OPSA, disminuyendo de 3.2% a 1.9% el crecimiento del año agrícola 1981.

El comportamiento de la producción de cereales, oleaginosas, leguminosas, tuberosas, caña de azúcar, banano y plátano, cacao, fique, tabaco, hortalizas y frutales se observa en el Cuadro II-7.

Presentan un desenvolvimiento dinámico especialmente el sorgo, el tri-

CUADRO II-7

PRODUCCION DEL AÑO AGRICOLA 1980 y 1981
(Miles de toneladas)

Productos	Cosechas 1980			Cosechas 1981			Variaciones 1980-81		
			Total			Total			Total 1980/81
Cereales	**1.340.8**	**1.896.4**	**3.237.2**	**1.396.7**	**1.932.7**	**3.329.4**	**4.2**	**1.9**	**2.8**
Arroz	691.5	1.106.4	1.797.9	677.8	1.120.9	1.798.7	2.0	1.3	–
Cebada	28.5	81.0	109.5	15.6	40.8	56.4	–45.3	–49.6	–48.5
Maíz	360.8	492.8	853.6	370.0	510.0	880.0	2.6	3.5	3.1
Sorgo	250.3	180.2	430.5	322.0	210.0	532.0	28.6	16.5	23.6
Trigo	9.7	36.0	45.7	11.3	51.0	62.3	16.5	41.7	36.3
Oleaginosas	–	–	**591.4**	–	–	**548.3**	–	–	**– 7.3**
Ajonjolí	10.9	2.8	13.7	8.6	4.6	13.2	21.1	64.3	– 3.6
Algodón	247.9	105.3	353.2	233.3	132.9	366.2	5.9	26.2	3.7
Palma Africana[1]	–	–	70.0			79.9	–	–	14.1
Soya	98.9	55.9	154.5	55.0	34.0	89.0	44.2	–39.2	–42.4
Leguminosas	**52.1**	**31.5**	**83.6**	**57.6**	**35.3**	**92.9**	**10.6**	**12.1**	**11.1**
Fríjol común	52.1	31.5	83.6	57.6	35.3	92.9	10.6	12.1	11.1
Tuberosas	–	–	**4.046.2**	–	–	**4.326.4**	–	–	**5.9**
Ñame	–	–	169.1	–	–	170.2	–	–	0.7
Papa	878.6	848.1	1.726.7	988.7	1.017.4	2.006.1	12.5	19.9	16.2
Yuca	–	–	2.150.4	–	–	2.150.1	–	–	– 0.1
Otros	–	–	**7.615.8**	–	–	**7.580.3**	–	–	**– 0.5**
Banano	–	–	944.3	–	–	1.077.6	–	–	14.1
Cacao	–	–	35.7	–	–	38.3	–	–	7.3
Caña de azúcar[2]	–	–	1.306.9	–	–	1.122.0	–	–	–14.1
Caña panela	–	–	987.8	–	–	935.0	–	–	– 5.3
Fique	–	–	39.0	–	–	37.8	–	–	– 3.1
Plátano	–	–	2.348.0	–	–	2.400.0	–	–	2.2
Tabaco	–	–	47.4	–	–	29.8	–	–	–37.1
Hortalizas	–	–	1.367.9	–	–	1.397.0	–	–	2.2
Frutales	–	–	538.7	–	–	541.9	–	–	0.7
Total	–	–	15.574.2	–	–	15.877.3	–	–	1.9

[1] En términos de aceite.

[2] En términos de azúcar.

Fuente: OPSA, Ministerio de Agricultura.

go, la papa, el cacao y el banano. En cambio, menguaron su producción en forma significativa el algodón, la soya, la cebada, la caña de azúcar y el tabaco. En cuanto a los primeros, el sorgo ha mostrado en general dinamismo en su producción en los últimos años debido a que mantiene asegurada su demanda y corre con menores riesgos en el proceso de producción frente a otros cultivos. Este dinamismo parecía reforzarse el año pasado al poder sustituir las siembras de algodón por sorgo en las regiones de la Costa y el Meta; sin embargo, las ambiciosas expectativas sobre la cosecha recogida recientemente se vieron afectadas por el clima y la falta de maquinaria, ocasionando un volumen alto de pérdidas. Se desprende de allí que el estimativo original de OPSA para la producción de sorgo está sobrevaluado. El trigo, por su parte, se vio incentivado por la política de precios de sustentación, dado que en este producto operan las compras del Idema. Sin embargo, podría estar ocurriendo que a través del Departamento de Nariño estuviera entrando a Colombia trigo importado por Ecuador que se vende al Idema como producción nacional a precios de sustentación altos. Esta sospecha se fundamenta en la magnitud de la cifra de crecimiento de la producción en 1981, 36.3m. La papa ha permanecido durante casi 18 meses en la fase del ciclo de alta producción y precios bajos y, al contrario de lo esperado, la reducción en las siembras no ha sido significativa ante la ayuda del clima, factor que ha elevado la productividad y contrarrestado la incidencia de los bajos precios sobre la rentabilidad de los agricultores. Es preocupante la situación del arroz, cuya producción tiende a estancarse, cuando debería ocurrir lo contrario dadas las perspectivas que ofrece el mercado internacional y el aumento observado en el consumo per cápita.

La caña de azúcar ha estancado su producción; los precios internacionales han caído hasta situarse en 12 centavos de dólar la libra, situación externa que ha afectado también al algodón, aunque es claro que este factor es sólo uno de los varios problemas que afronta este último cultivo. Para ilustrar este punto se presenta la Gráfica II-3 con el comportamiento de los precios internacionales del algodón y del azúcar en los dos últimos años.

b. Existencias

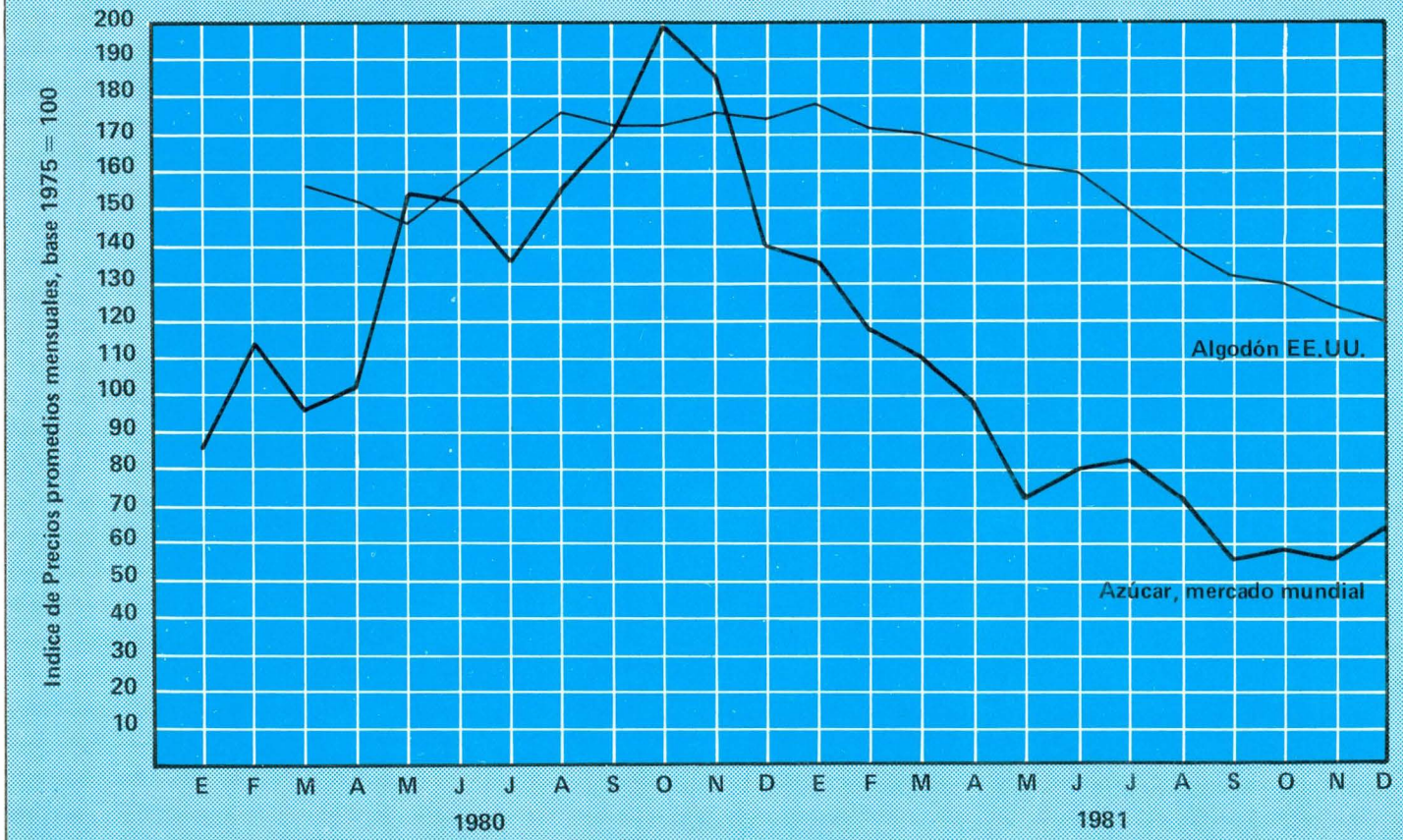
Las importaciones de alimentos (cereales y oleaginosas) fueron muy altas en 1980 lo que sirvió para un normal abastecimiento el año pasado. El nivel global de existencias, sin considerar el café, a 31 de diciembre de 1981 (Cuadro II-8), aunque inferior en un 33.2% al de la misma fecha del año anterior, se considera normal tomando en cuenta las cifras históricas y la excesiva acumulación alcanzada a finales de 1980. No obstante, a nivel de producto, considerando las condiciones climáticas adversas que han retrasado las siembras, los inventarios de sorgo, maíz y fríjol sólo abastecerían el consumo de dos meses aproximadamente; si la recolección de las cosechas se retrasa sería necesario recurrir a las importaciones.

c. Pronósticos de producción para 1982

A partir de los resultados de la cosecha 1981-1982 y de los indicadores de avance del ICA y del Fondo Financiero Agropecuario para la

GRAFICA II-3

PRECIOS INTERNACIONALES DE ALGODON Y AZUCAR



Fuente: Boletines de Precios internacionales de productos básicos, OEA.

CUADRO II-8

EXISTENCIAS TOTALES EN IDEMA Y ALMACENES GENERALES DE DEPOSITO A DICIEMBRE 31

(Miles de toneladas)

Producto	1980	1981	Variación %-
Algodón fibra	32.2	28.0	– 13.0
Algodón Semilla	34.0	28.5	– 16.2
Ajonjolí	10.5	21.4	103.8
Fríjol	2.6	1.4	– 46.2
Leche	3.3	3.0	– 9.1
Maíz	136.1[1]	70.9	– 47.9
Sorgo	182.6	50.2	– 72.5
Trigo	133.1	96.5	– 14.7
Arroz	282.8	222.1	– 21.5
Cebada	20.8	7.1	– 65.9
Soya	33.5	16.4	– 51.0
Azúcar	9.7	22.1	127.8
Aceite	0.6	0.6	–
Cacao	3.7	11.6	213.5
Fique	4.3	0.6	– 86.0
Tabaco	22.2	12.7	– 42.8
Sal	4.1	5.2	26.8
Total	896.2	598.4	– 33.2

[1] Para Idema incluye maíz importado.

Fuente: IDEMA y Superintendencia Bancaria.

cosecha 1982, OPSA estima que la superficie cosechada total en el presente año agrícola no variará con respecto a la de los dos últimos años, o sea que por tercer año consecutivo no aumentará el área cosechada, confirmándose así el estancamiento del sector agrícola en renglones diferentes al café. El Cuadro II-9 condensa las estimaciones de área según tipo de cultivos.

De acuerdo con el cuadro anterior se pronostica un aumento de 8% en la superficie sembrada de cereales dentro de los cuales sobresale el incremento del sorgo (21.1%) y del arroz (8.7%). De esta manera se remplazan las siembras que se disminuyen en algodón (–47.9%). La papa aumenta ligeramente la superficie cosechada. Finalmente, los cultivos permanentes reducen levemente el área con bajas significativas en caña para panela y en fique.

La programación de la producción para el año agrícola 1982, estimada con base en las cifras de áreas sembradas y supuestos sobre productivi-

CUADRO II-9

SUPERFICIE COSECHADA
(Miles de hectáreas)

Cultivos	Año Agrícola 1981	Año Agrícola 1982	Variación %
Transitorios	2.166.4	2.188.7	1.0
Cereales	1.353.4	1.462.6	8.1
Oleaginosas	312.7	220.6	–29.5
Leguminosas	119.0	121.0	1.7
Tuberosas	381.3	384.5	0.8
Permanentes y semipermanentes	998.2	991.9	– 0.6
Total	3.164.6	3.180.6	0.5

Fuente: OPSA

dad física, se presentan en el Cuadro II-10.

El comportamiento de la producción es coherente con el hectareaje sembrado; no se espera un incremento en el conjunto de los 21 cultivos agrícolas más importantes. Estos signos negativos no son solamente el resultado de los problemas del algodón, si bien estos contribuyen a agravar la situación general del sector. El hecho es que la actividad en promedio se ha estancado, teniendo mucho que ver en esto el comportamiento de la actividad económica general. La política de crédito no ha sido agresiva y ha tendido a mantenerse dentro de patrones rígidos como se puede comprobar a continuación.

d. Crédito

La programación del crédito del Fondo Financiero Agropecuario para 1982 se distribuye por actividades en la forma señalada en el Cuadro II-11.

A través del Fondo Financiero Agropecuario se canalizan aproximadamente el 50% de los recursos totales de crédito concedido al sector agropecuario. La política de crédito es bastante rígida, en el sentido de que el monto de recursos disponibles escasamente se mantiene en términos reales y la distribución por actividades tampoco varía.

Sector Pecuario

1. Ganadería de carne

El comportamiento de esta importante actividad, especialmente aquella de ganadería de carne, ha desconcertado en los últimos meses a sus mejores analistas. Es bien conocida la preocupación de éstos ante la acentuada prolongación del ciclo ganadero correspondiente al período de alto sacrificio de hembras y precios en descenso, fenómeno que no se ha comprobado y explicado del todo. De ahí que varios organismos del sec-

CUADRO II-10

PRODUCCION DEL AÑO AGRICOLA 1981 Y PROGRAMACION 1982[1]

(Miles de toneladas)

	Cosechas 1981			Cosechas 1982			Variación %		
	1980-81	1981		1981-82	1982		81-82/80-81	1982/81	Total
Cereales	1.396.7	1.932.7	3.329.4	1.615.0	2.090.6	3.705.6	15.6	8.2	11.3
Arroz	677.8	1.120.9	1.798.7	798.6	1.185.6	1.984.2	17.8	5.8	10.3
Cebada	15.6	40.8	56.4	15.0	44.1	59.1	– 3.8	8.1	4.8
Maíz	370.0	510.0	880.0	385.0	542.3	927.3	4.1	6.3	5.4
Sorgo	322.0	210.0	532.0	399.5	264.0	663.5	24.1	25.7	24.7
Trigo	11.3	51.0	62.3	16.9	54.6	71.5	49.6	7.1	14.8
Oleaginosas	296.9	171.5	548.3	–	–	420.7	–	–	–23.3
Ajonjolí	8.6	4.6	13.2	3.2	3.2	6.2	–62.8	–34.8	–53.0
Algodón	233.3	132.9	366.2	128.0	66.5	194.5	–45.1	–50.0	–46.9
Palma Africana	–	–	79.9	–	–	92.0	–	–	15.1
Soya	55.0	34.0	89.0	58.0	70.0	128.0	5.5	105.9	43.8
Leguminosas	57.6	35.3	92.9	58.8	38.6	97.4	2.1	9.3	4.8
Fríjol común	57.6	35.3	92.9	58.8	38.6	97.4	2.1	9.3	4.8
Tuberosas	–	–	4.326.4	–	–	4.222.5	–	–	– 2.4
Ñame	–	–	170.2	–	–	172.5	–	–	1.4
Papa	988.7	1.017.4	2.006.1	949.2	1.100.8	2.050.0	– 4.0	8.2	2.2
Yuca	–	–	2.150.1	–	–	2.000.0	–	–	– 7.0
Otras	–	–	7.580.3	–	–	7.351.1	–	–	– 3.0
Banano	–	–	1.077.6	–	–	1.146.6	–	–	6.4
Cacao	–	–	38.3	–	–	42.5	–	–	11.0
Caña de azúcar	–	–	1.122.0	–	–	1.270.3	–	–	13.2
Caña Panela	–	–	935.0	–	–	884.0	–	–	– 5.5
Fique	–	–	37.8	–	–	31.9	–	–	–15.6
Plátano	–	–	2.400.0	–	–	2.000.0	–	–	–16.7
Tabaco	–	–	29.8	–	–	28.2	–	–	– 5.4
Hortalizas	–	–	1.397.9	–	–	1.403.4	–	–	0.4
Frutales	–	–	541.9	–	–	544.2	–	–	0.4
Total			15.877.3			15.797.3			– 0.5

[1] Datos provisionales de la Oficina de Estadística de OPSA.

CUADRO II-11

CREDITO PROGRAMADO POR EL FONDO FINANCIERO AGROPECUARIO
1981 – 1982
(Millones de pesos)

Actividades	1981	Composición %	1982	Composición %	Variación %
Agricultura	19.354.7	63.5	25.628.7	64.4	32.4
Cultivos transitorios[a/]	16.272.7	53.4	21.163.0	53.2	30.1
Cultivos permanentes y semipermanentes	3.082.0	10.1	4.465.7	11.2	36.5
Ganadería	6.305.7	20.7	7.945.1	20.0	26.0
Bovinos	5.344.6	17.5	6.731.6	16.9	26.0
Otros	691.1	2.3	1.213.5	3.1	75.6
Actividades Complementarias[b/]	4.839,6	15.9	6.206.2	15.6	28.2
Total	30.500.0	100.0	39.780.0	100.0	30.0

a/ Incluye cultivos anuales.
b/ Maquinaria y equipo, educación e infraestructura, pozos profundos, vivienda campesina.

Fuente: Fondo Financiero Agropecuario.

tor estén interesados en profundizar más en el análisis del ciclo ganadero colombiano frente al de otros importantes países productores de carne, como camino para lograr definir una eficaz política de exportaciones.

En esta oportunidad, y con base en la teoría del ciclo ganadero, se ha realizado el ejercicio de desestacionalizar las series de precios promedios y de sacrificios de hembras correspondientes al período enero de 1978– marzo de 1982 con el fin de dilucidar un poco más en qué parte del ciclo se encuentra esta actividad. Se aplicó un programa de series de tiempo a los precios deflactados y al número de hembras sacrificadas según las estadísticas de degüello del DANE para corregir los fenómenos de estacionalidad e irregularidades de las series corrientes.

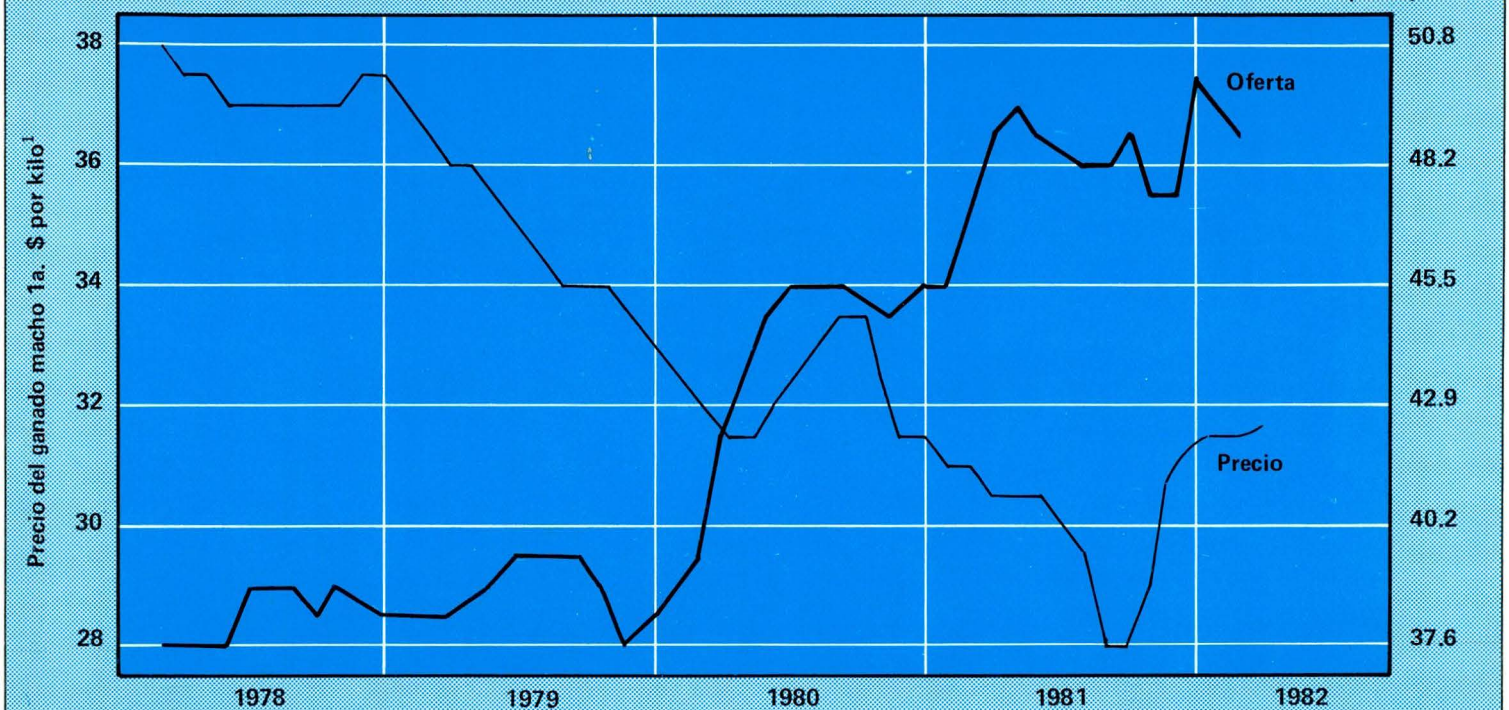
En *Coyuntura Económica* de octubre del año pasado, con base en un ejercicio similar, se anotaba que aparentemente a partir de junio había comenzado la etapa de precios en ascenso. Pues bien, los resultados a marzo de 1982, que se resumen en la Grafica II-4 confirman esta apreciación.

Allí se muestra cómo el precio promedio real desestacionalizado baja de 36.65 kilos en pie en enero de 1978 a $ 29.07 en mayo de

GRAFICA II-4

PRECIO DEL GANADO EN PIE Y SACRIFICIO DE HEMBRAS

ENERO 1978 – MARZO 1982



[1] Precio real mensual corregido por estacionalidad e irregularidad.

[2] Número de hembras sacrificadas, corregido por estacionalidad e irregularidad.

BIBLIOTECA

1981[9]. A partir de allí empieza a aumentar hasta situarse en marzo en $ 31.46, es decir, el kilo de ganado en pie crece un 8% en términos reales en los últimos nueve meses. La exagerada subida de los precios en el mes de noviembre de 1981 obedeció a razones fortuitas provocadas por el cierre de las vías de acceso del ganado a Medellín. De ahí que esta observación sea atípica.

La consumidores, sin necesidad de ejercicios técnicos, han sentido el alza de los precios de la carne en todas las ciudades del país aunque, hay que aclarar, la ciudad con los menores incrementos ha sido Medellín.

En lo relacionado con el sacrificio se observa que éste dejó de crecer poco antes de manifestarse el alza en los precios, aunque en los últimos meses ha mostrado un comportamiento bastante irregular. La tendencia, sin embargo, es consistente con la hipótesis de que comenzó la retención de hembras.

Es así como en el acumulado a febrero de 1982 se observa una caída en el sacrificio de hembras de –2.8% y en el sacrificio total de –6.1% con respecto al mismo lapso de 1981.

Ante la situación descrita, –sin analizar el comportamiento de las exportaciones por su poca importancia– es de prever que en el presente año se disminuirá la oferta de ganado lo que incidirá en el aumento del índice de precios de los alimentos en razón del alto peso de este producto dentro de la canasta familiar (20%). Si se toma en cuenta que en los últimos años el crecimiento de los precios de los alimentos ha superado el de otros sectores y el de la economía en general, una situación de altos precios de la carne, frente a la falta de sustitutos relativamente más bara-

[9] Se refieren al precio promedio mensual por cabeza de macho gordo en la Feria de Medellín.

CUADRO II-12

SACRIFICIO DE GANADO EN 42 CIUDADES

Período	Hembras		Total		Participación de hembras dentro del sacrificio total
	Miles	Variación Porcentual	Miles	Variación Porcentual	
1976	506.7	36.7	1.204.9	5.2	42.1
1977	435.7	–14.0	1.163.9	– 3.4	37.4
1978	444.5	2.0	1.312.7	12.8	33.9
1979	470.5	5.8	1.450.7	10.5	32.4
1980	523.2	11.2	1.554.4	7.1	33.7
1981	584.7	11.8	1.680.1	8.1	34.7

Fuente: DANE, Boletines de Estadística. Estas cifras para 42 ciudades representan el 50% y el 55% del total del sacrificio para consumo interno del país.

tos debería llevar a tomar medidas especiales que eviten un impacto mayor de la carne sobre el índice general de precios.

2. Leche

Vale la pena aclarar, en primer lugar, que no existen estadísticas confiables sobre producción de leche. Las cifras más utilizadas provienen de Cicolac y son recolectadas sin ningún rigor estadístico. Por esta razón es necesario examinar otros indicadores como son el incremento de la producción de derivados lácteos, el comportamiento de los precios al productor, las cifras de producción de las principales pasteurizadoras, etc. En general, las distintas fuentes estiman el crecimiento de la producción de leche en 1981 entre un mínimo de 5% y un máximo de 10%. De todas formas, lo que es claro es que la liberación de precios de la leche en agosto de 1979 acarreó una elevación sustancial de los mismos.

Entre agosto de 1979 —fecha en que se decretó la libertad de los precios de la leche— y marzo de 1982 el precio en Bogotá aumentó en 122%, porcentaje muy superior al del índlce general de costo de vida, cuyo crecimiento fue de 85% en el mismo período. A comienzos del año hubo un nuevo intento de alza, que llevó al Gobierno a congelar los precios. Cabe preguntarse el por qué de esta decisión si se tiene en cuenta que el Gobierno había venido exaltando las virtudes del régimen de libertad. ¿Acaso el Gobierno reconoce que la libertad de precios fue un error y piensa abandonarla definitivamente?, ¿o quizás el control es temporal y sólo responde a la coyuntura política? Lo segundo equivale a caer de nuevo en los vaivenes que han caracterizado la política lechera en el pasado, con períodos alternativos de libertad y de control que han causado fuertes oscilaciones en los precios reales, como se aprecia en la Gráfica II-5.

Ya es hora de que la larga experiencia y los fracasos del pasado permitan definir la mejor política a seguir. Un estudio de FEDESARROLLO sobre el particular[10] concluye que el principal objetivo de la política lechera no debe ser el simple autoabastecimiento, objetivo comúnmente declarado por el gobierno, sino la elevación del consumo por lo menos al nivel necesario para satisfacer los requerimientos mínimos de nutrición de la niñez. Para ésto es claro que ni la libertad absoluta, ni el control de precios son políticas adecuadas.

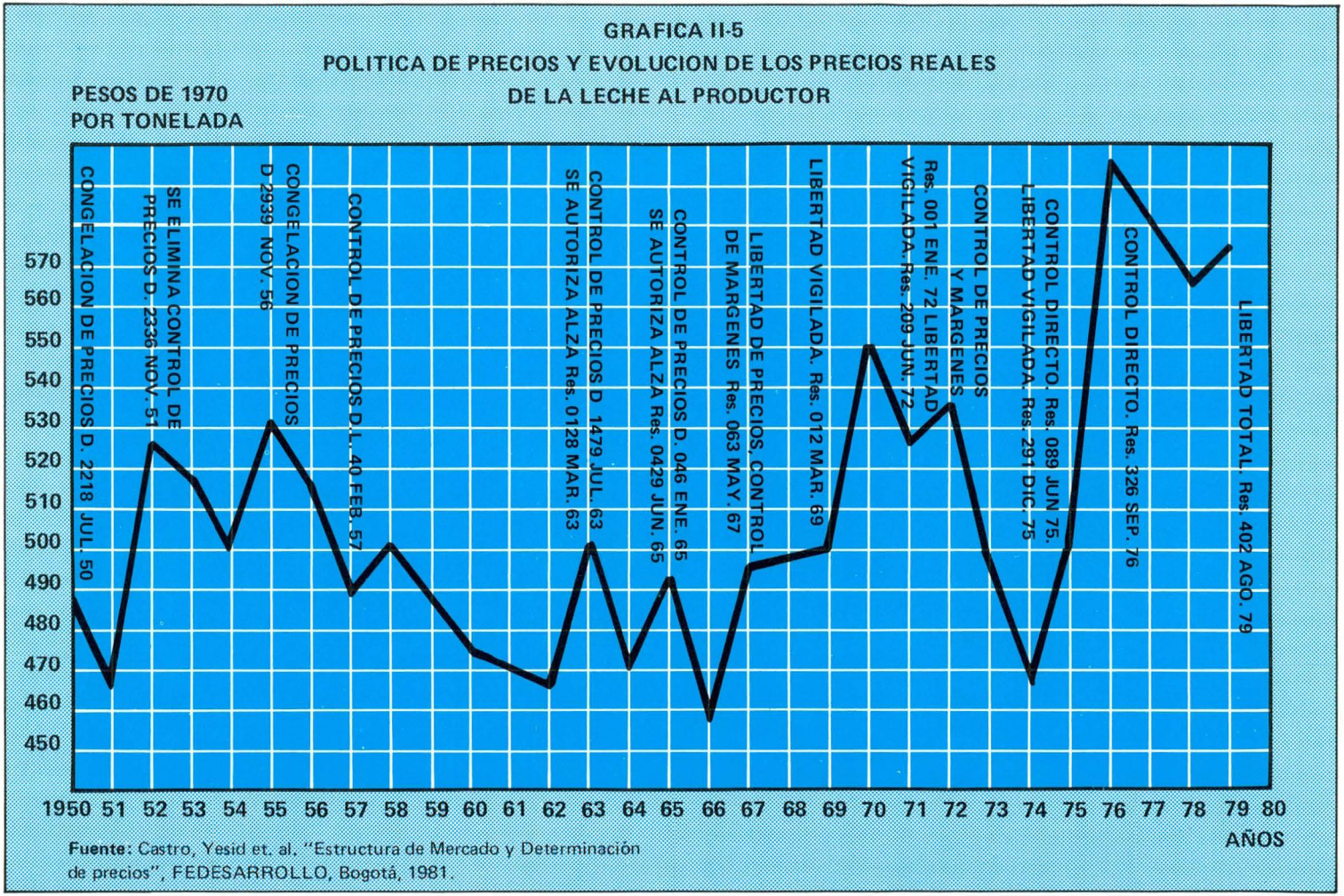
El control de precios es inconveniente en la medida en que causa un estancamiento de la producción y, en consecuencia, se hace imposible lograr el crecimiento deseado en el consumo a menos que el país decida abastecerse con importaciones crecientes. La libertad absoluta de precios tampoco es conveniente porque conduce a una elevación excesiva de precios, obligando a las familias de ingresos bajos y medios a reducir su consumo.

Para llegar a algunas conclusiones referentes al tipo de política que debería adoptarse, FEDESARROLLO realizó un análisis de la estructura del mercado lechero, en el cual intervie-

[10] Castro, Yesid, et. al. *Estructuras de Mercado y Determinación de los precios.* Capítulo V: El mercado de la leche. FEDESARROLLO, Bogotá, 1981.

GRAFICA II-5

POLITICA DE PRECIOS Y EVOLUCION DE LOS PRECIOS REALES DE LA LECHE AL PRODUCTOR



Fuente: Castro, Yesid et. al. "Estructura de Mercado y Determinación de precios", FEDESARROLLO, Bogotá, 1981.

nen 5 agentes: productores, transportadores, procesadores, distribuidores y consumidores. Cuanto mayor es el margen de utilidad de los intermediarios, menor es el precio que reciben los productores y mayor el que pagan los consumidores y, por lo tanto, menor es la cantidad de leche que se produce y consume. Así, aunque en el mercado los intereses de consumidores y productores son contrapuestos, el de los intermediarios se contrapone a ambos; es decir, un mayor margen perjudica a productores y consumidores, y un menor margen los beneficia a ambos. El comportamiento de los márgenes puede hacer fracasar tanto la libertad como el control. Además, los procesadores y transportadores tienen suficiente poder para fijarlos. En estas condiciones, la libertad fracasa en la medida en que las alzas de precios que buscan un estímulo a la producción no alcanzan a llegar al productor, engrosando el margen de transportadores y procesadores[11]. De otro lado, el control fracasa porque estos últimos defienden sus márgenes y todo el peso de la congelación de precios recae sobre los productores.

En resumen, el Gobierno debe regular los márgenes, lo cual puede hacerse en forma directa, de la misma manera que se fijan las tarifas del transporte urbano o las tarifas de servicios públicos; o indirectamente, mediante una combinación de precios de sustentación en defensa de los productores, con importaciones flexibles en defensa de los consumidores. Una alternativa adicional que beneficia a productores y consumidores es la integración de las distintas etapas de la distribución y el procesamiento de la leche en cooperativas de productores.

[11] Una encuesta del Banco Ganadero encontró que a raíz de la liberación de agosto de 1979 el margen de intermediación en la leche se elevó del 18o/o al 31o/o en Bogotá.

Minería y Transporte

Minería

1. Introducción

Durante 1981 el sector minero registró un crecimiento de apenas 3.5%, cifra menor a la mitad de la obtenida el año anterior. La razón principal para este comportamiento fue la disminución de los precios internacionales del oro la cual, a su vez, produjo un incremento inferior al de 1980 en la producción del metal.

La extracción de petróleo mantuvo la tendencia creciente mostrada en 1980. La producción de gas dejó resultados similares a los del petróleo, con aumento en su volumen con respecto a 1980. Finalmente, el consumo nacional de combustibles creció muy poco, registrando disminución en los renglones de gasolina extra y combustóleo.

2. Hidrocarburos

a. Producción

En el Cuadro III-1 aparecen los resultados de la producción nacional de hidrocarburos. Con la excepción del kerosene y el combustóleo los demás productos señalaron aumentos importantes. Vale la pena destacar que la política adelantada por ECOPETROL arrojó nuevamente un balance positivo. Como que se presentó un incremento del 7.4% en la producción de crudos. A lo anterior debe añadirse que el proceso de perforación de pozos, iniciado a mediados de la década pasada, se vió fortalecido sustancialmente. En efecto, durante el año de 1981 se terminaron 211 perforaciones, de las cuales 61 fueron exploratorias, 11 en desarrollo y 39 estratígrafos, demostrando un crecimiento de 49.6% con respecto al año anterior. Es de esperarse que esta política se mantenga, pues es la única forma de lograr, posiblemente para finales del siglo, el autoabastecimiento de petróleo y asi ahorrar un importante monto de divisas.

En cuanto a la producción de gas en 1981 se logró obtener un promedio diario de 461.7 millones de pies cúbicos, cifra superior en 5.9% a la obtenida en 1980. La importancia de este guarismo se acentúa si se tiene

CUADRO III-1

PRODUCCION DE HIDROCARBUROS 1980 – 1981
(Enero – Diciembre)

	Producción – Cantidad[1]		
	1980	1981	Variación %
Petróleo crudo	45.473.9	48.819.5	7.4
Gasolina	20.075.0	43.141.0	15.3
ACPM	8.614.0	9.891.5	14.8
Kerosene	2.733.9	2.620.7	(4.1)
J.P.A.	3.540.5	4.007.7	13.2
GPL (gas uso doméstico)	2.007.5	2.153.5	7.3
Otros blancos[2]	1.788.5	1.825.0	2.0
Combustóleo	17.045.3	14.892.0	(12.6)
Arotar	219.0	219.0	–
Asfaltos	912.5	1.109.6	21.6
Gas	159.073.9	168.528.9	5.9

Fuente: ECOPETROL.

1 Todos en miles de barriles de 42 galones, con excepción del gas expresado en miles de pies cúbicos.

2 Avigas, Alquilos, Ciclohexano. Parafinas, Bases Lubricantes y Disolventes.

en cuenta que de allí resultan incrementos del combustóleo exportable.

Los aumentos en la producción de los derivados del petróleo (Cuadro III-1) pueden atribuirse al alto volumen de operaciones del Complejo Industrial de Barrancabermeja. Las plantas de La Dorada y Tibú, por el contrario, disminuyeron su producción. El promedio diario del petróleo en refinería alcanzó a 165 mil barriles, de los cuales 81.09% provenían de la producción nacional de crudos, y el 19.9% restante del petróleo importado, del reprocesamiento de crudos reconstituidos y reducidos, y del procesamiento de gasóleo atmosférico y vacío.

Las variaciones más importantes se dieron en gasolina, 15.3%, y ACPM, 14.8%, lo cual como se verá más adelante, explica la disminución en las importaciones de gasolina y la no importación de ACPM.

b. Consumo nacional

El Cuadro III-2 revela que en 1981 el consumo de productos derivados del petróleo tuvo un incremento de 1.9%, cifra no muy alta. En particular, se destaca la disminución, de la gasolina extra y del cocinol. Sin embargo, el dato más importante es el de la variación del consumo de gasolina regular, que apenas aumentó

CUADRO III-2

CONSUMO NACIONAL DE COMBUSTIBLES 1980 – 1981
(Miles de Barriles)

Productos	1980	1981		1981/1980
		Cantidad	Participación %	
Gasolina regular	25.446.3	26.008.1	49.2	2.2
Gasolina extra	1.131.5	1.068.7	2.0	(5.5)
Total Gasolina	**26.577.8**	**27.076.8**	**51.2**	**1.9**
ACPM	9.107.9	9.332.3	17.7	2.5
Kerosene	2.440.0	2.330.9	4.4	(4.5)
J.P.A.	3.337.9	3.768.6	7.1	12.9
Total Medios	**14.885.8**	**15.431.8**	**29.2**	**3.7**
Avigas	363.5	383.6	0.7	5.5
Bencina Industrial	512.1	817.2	1.5	59.6
Cocinol	1.126.8	988.8	1.9	(12.2)
GLP	2.716.7	2.851.4	5.4	5.0
Combustóleo	4.549.0	3.736.9	7.1	(17.9)
Crudo como Fuel Oil	1.169.1	1.579.4	3.0	35.1
Total otros combustibles	**10.437.2**	**10.357.2**	**19.6**	**(0.8)**
TOTAL	51.900.8	52.865.9	100.0	1.9

Fuente: Ecopetrol y Cálculos de FEDESARROLLO.

CUADRO III-3

CONSUMO DE GAS NATURAL[1] POR SECTORES INDUSTRIALES 1980-1981

Sectores	1980 Cantidad	1981 Cantidad	1981 Participación %	1981/1980 %
Termoeléctricas	50.809.8	53.976.2	47.5	6.2
Ecopetrol	27.253.1	30.141.7	26.5	10.6
Petroquímico	3.931.4	3.934.3	3.5	0.1
Industrial	22.218.6	25.288.3	22.2	13.8
Doméstico	109.5	332.9	0.3	161.3
TOTAL	104.340.4	113.673.5	100.0	8.9

Fuente: Ecopetrol y cálculos de FEDESARROLLO.

[1] Millones de pies cúbicos.

2.2%. Este hecho puede ser producto de la política de concientizar sobre el ahorro de energía, y por qué no? a que en realidad el consumo por parte del sector transporte no aumentó durante 1981 como consecuencia de los problemas que enfrentó la economía colombiana.

El consumo de gas natural (Ver Cuadro III-3) aumentó en 8.9%. Dentro de esta cifra vale destacar el aumento por parte de las termoeléctricas que, además, participaron con el 47.5% del total utilizado. El sector petroquímico no señaló cambio alguno en particular, demostrando la demanda deprimida de este renglón de la industria.

c. Exportaciones e Importaciones

En el Cuadro III-4 se puede observar la evolución que tuvo la balanza cambiaria petrolera durante 1981[1]. El volumen importado de crudos y derivados del petróleo disminuyó 7.3% con respecto a 1980; igualmente los gastos de dólares rebajaron en un 2.3%. Entre los productos derivados del petróleo que decayeron se destaca la gasolina. Tal como se había planteado anteriormente, ésto es resultado del aumento de volumen de operaciones por parte de ECOPETROL en la refinería de Barrancabermeja. El comportamiento del ACPM también es de reseñar ya que no hubo necesidad de efectuar importaciones. En resumen, es claro que el ahorro de divisas gastadas en importaciones fue resultado de las menores compras de los dos productos mencionados y en razón de la mayor carga de refinería por parte de Ecopetrol.

Los ingresos por exportaciones, por su parte, se incrementaron en 9% durante 1981. Hubiera sido útil poder haber obtenido informaciones acerca del volumen de las exportaciones en 1980, para así ofrecer una visión comparativa más completa. El combustóleo, junto con la parafina y el Benceno, posibilitaron el incremento antes mencionado.

Lo más importante de todo es que como ya se mencionó, los resultados buenos del combustóleo son consecuencia directa del aumento de la producción de gas, que libera ese producto para el mercado de exportación.

Finalmente, el saldo de la balanza fue negativo en US$ 348.8 millones cifra inferior en un 11% al del año de 1980. Es de esperar que el ambicioso plan de inversiones de Ecopetrol pueda adelantarse sin problemas y asi sea posible lograr el autoabastecimiento de estos productos dentro del tiempo previsto para ello.

d. Colombia en el ámbito internacional

En el Cuadro III-5 se reseñan los precios del galón de la gasolina y ACPM para la mayoría de los países de América.

Se aprecia que Colombia ocupa el 8o. puesto entre las gasolinas de tipo corriente más baratas del hemisferio, el precio de US$ 91 centavos está cerca del promedio de los países productores de crudos.

La producción de petróleo crudo en América Latina aparece en el Cuadro III-6. Nuestro país, a pesar de los

[1] Los resultados de esta balanza son parciales, ya que no se tuvo información acerca del petróleo comprado internamente.

CUADRO III-4

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE HIDROCARBUROS 1980 – 1981
(Enero – Diciembre)

Importaciones							Exportaciones					
	Cantidad (Miles de barriles)			Valor miles de US$ corrientes			Fuel Oil		Cantidad	Valor miles US$ corrientes		
	1980	1981	Variación %	1980	1981	Variación %			1981	1980	1981	Variación %
Petróleo Crudo	7.339.25[2]	7.627.4	3.9	213.499.9	262.026.0	22.7	Combustóleo	Bls.	10.369.2	238.992.7	265.882.2	11.2
Gasolinas	7.592.5	5.546.2	(26.9)	291.991.5	223.353.1	(23.5)	Parafina	Lbs.	9.276.5	801.6	2.408.6	200.5
ACPM	1.026.5	–	–	46.329.8	–	–	Acido Narténico	Lbs.	559.4	523.4	230.6	(55.9)
Gasóleos	4.249.5	5.466.7	28.6	142.172.3	194.559.3	36.8	Avigas	Gls.	751.1	906.9	737.2	(18.7)
Crudo Descabezado	N.D.	86.6		7.137.0	5.489.5	(23.1)	Turbocombustible	Gls.	50.953.8	49.609.5	52.811.3	(6.4)
							Marine Diesel	Gls.	6.522.4	9.329.9	7.247.1	(22.3)
TOTAL	**20.207.7**	**18.726.9**	**(7.3)**	**701.130.5**	**685.427.9**	**(2.3)**	Marinegas	Gls.	712.7	1.585.5	855.3	(46.0)
							Bunker C	Gls.	5.251.2	6.489.1	4.385.5	(32.4)
							Benceno	Bls.	29.2	947.2	2.061.8	117.7
							TOTAL			**309.185.8**	**336.619.6**	**8.9**

Fuente: ECOPETROL

[2] Incluye Crudo Descabezado.

CUADRO III-5

PRECIOS DE COMBUSTIBLES EN PAISES AMERICANOS[1]

País	Moneda Nacional por US$ Dólar		Gasolina Regular	Gasolina Extra	ACPM	Clasificación
Antigua	EC Dir	2.70		1.53	1.43	
Argentina	Peso	10025.00	1.31	1.57	0.54	11
Bahamas[2]	Dólar	1.00	1.49	1.57	1.49 1.57	12
Barbados[2]	EDS	2.00		1.91	1.48	
Brasil	Cruzeiro	141.00	2.53[4]		1.47[4]	
Bolivia	Peso	44.00	1.09[4]		0.91[4]	4
Canadá	Dólar	1.21	1.25		0.94	10
Chile	Peso	39.00	1.98	2.06	1.69	16
Colombia	Peso	60.07	0.91	1.06	0.91	8
Costa Rica	Colón	41.50		0.98	0.76	
Cuba[2]	Peso	0.83	0.42	0.48	0.12	3
Dominicana República	Peso	1.00		2.57	1.15	
Ecuador	Sucre	24.75	0.61	0.81	0.44	6
El Salvador[3]	Colón	2.50	1.97	2.04	1.26	15
Guyana Francesa	Franco	6.05	2.32	2.34	1.77	19
Granada[2]	EC Dir	3.30		1.60	1.04	
Guatemala	Quetzal	1.00	2.04	2.09	1.24	17
Guyana[2]	Dólar	3.00	2.41	2.58	1.74	20
Haití[2]	Gourde	5.00		1.87	1.20	
Honduras	Lempira	2.00	1.95	2.07	1.20	14
Jamaica	Dólar	1.77	2.12	2.17	1.35	18
México	Peso	45.20	0.87[4]		0.38[4]	5
Antillas Holandesas[3]	Guilder	1.77	0.86	0.91	0.61	7
Nicaragua	Córdoba	10.00	2.48	2.72	1.45	21
Panamá	Balboa	1.00	2.18	2.32	1.40	16
Paraguay	Guaraní	170.00	3.29[4]		0.73[4]	22
Perú	Sol	540.97	0.94	1.15	0.68-0.72	9
Puerto Rico	US Dólar	1.00	1.50			13
Trinidad y Tobago[2]	Dólar	2.40	0.34	0.34	0.34	2
Uruguay	Nuevo Peso	11.80	3.74		1.54	23
U.S.A.	US Dólar	1.00	1.25	1.43	1.28	10
Venezuela	Bolívar	4.29	0.13	0.31	0.09	1

Fuente: Energy Detente Hydrocarbon Price Series y cálculos FEDESARROLLO.

[1] Precios a marzo de 1982, con excepción de especificados más adelante. Para gasolina y ACPM norteamericanos se tomó el promedio.

[2] Para septiembre de 1980.

[3] Para noviembre de 1980.

[4] Para febrero de 1982

esfuerzos de Ecopetrol y del incremento de los dos últimos años, apenas produce el 2.3% de los crudos latinoamericanos.

De otro lado, Venezuela continúa disminuyendo su participación, pues pasó de 791.3 millones de barriles en 1980 a 769.4 millones en 1981.

Finalmente, cabe destacar que la producción de Méjico, 862.4 millones de barriles, solo es superada por el total del Grupo Andino 973.6 millones.

3. Metales preciosos

La producción de oro, plata y platino para 1981 se presenta en el Cuadro III-7. El aumento de la producción de oro fue de 3.7%; sin embargo, como resultado de la disminución del precio internacional de la Onza Troy del metal, el valor total disminuyó 18.5%. Situación similar se dió con el platino, que mostró 3.2% de aumento en producción y disminuyó 12% en valor. La plata por el contrario, no sólo cayó en producción 5.8% sino también en valor 23.7%. En resumen, el resultado bajo de los metales, es consecuencia directa de la evolución negativa presentada en los precios del oro que de US$ 571.5 por Onza Troy en la primera quincena de enero de 1981, en los mercados de Londres y Nueva York, pasó a US$ 397.50, en la última de diciembre.

CUADRO III-6
PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO DE PAISES DE AMERICA
1981

	Producción (miles de BLS.)	Participación %
Argentina	181.239*	8.6
Bolivia	8.010*	0.04
Brasil	77.257*	3.6
Colombia	48.820	2.3
Chile	15.095*	0.7
Ecuador	76.797*	3.6
México	862.420*	40.8
Paraguay	—	—
Perú	70.500*	3.3
Uruguay	—	—
Venezuela	769.466*	36.5
Total	2.109.604*	100.0

Fuente: Series de indicadores de Actividad SEC/INTAL, marzo de 1982, No. 4 y cálculos de FEDESARROLLO.
* Cifras preliminares.

CUADRO III-7

METALES PRECIOSOS – 1980-1981
(Enero – Diciembre)

	Cantidad D (onzas Troy)			Valor (Miles de millones de pesos)		
	1980	1981	Var.%	1980	1981	Var.%
Oro	510.439.13	529.214.27	3.7	15.242.4	12.428.2	(18.5)
Plata	151.541.69	142.740.05	(5.8)	123.5	94.2	(23.7)
Platino	14.344.71	14.804.00	3.2	320.9	276.0	(14.0)

Fuente: Ministerio de Minas y Petróleos.

Transporte

1. ¿Metro para Bogotá?

El hecho más importante en relación con el transporte urbano en el primer trimestre de 1982 fue la autorización del Consejo de Política Económica y Social (CONPES) para la construcción de sistemas de transporte masivo sobre rieles –Metro– para las ciudades de Bogotá y Medellín. Al respecto vale la pena hacer algunas precisiones.

De acuerdo con las noticias publicadas en los periódicos no parece que se haya autorizado a las dos ciudades para efectuar empréstitos internacionales. Lo que ha aceptado el gobierno nacional, entonces, es que se busque la forma de obtener financiación internamente. Asi parece haberlo entendido el señor alcalde de Bogotá, quien ha comenzado a explorar ideas acerca de cómo realizar el proyecto del Metro para la ciudad.

Una de las propuestas sobre el transporte es la de aumentar en 50 puntos, o más, el arancel para la importación de vehículos. Aquí debe llamarse la atención sobre las implicaciones de una determinación en tal sentido. El aumento del arancel determina un aumento del precio de venta, por cualquier libro de primer semestre de economía se sabe que un aumento en el precio lleva a que la demanda por el producto se disminuya. De ahí que el resultado final de una medida de esta naturaleza sería el de que los ingresos por este concepto probablemente disminuirían. De otro lado es necesario analizar lo que sucedería con la industria automotriz. No parece equitativo que los productos de la industria nacional estén en deventaja frente a los extranjeros. Se comprende, sin embargo, que una protección excesiva le otorga a la industria nacional características monopolísticas. Lo apropiado, entonces, es que exista una competencia racional para estimular la mejora de calidad de los productos y evitar precios de monopolio.

De otro lado, aparentemente no se ha realizado un estimativo realista de los ingresos por concepto del incremento del arancel.

La suma mencionada, de US$ 1.545 millones no corresponde a la cuantía de vehículos importados que se pueden vender en el país; una cosa es la licencia de importación y otra es la importación efectiva sobre la cual el arancel se aplica en la práctica no es viable. Por lo anterior es evidente que esta fórmula para financiar un proyecto que vale US$ 1.500 millones (y no US$ 850 como dice en el consorcio extranjero que efectuó el estudio para el Metro de Bogotá[2]).

La otra propuesta, tampoco muy realista es la de eliminar el subsidio a la gasolina en Bogotá; infortunadamente no se han explicado cuáles van a ser los mecanismos de control que eliminen la posibilidad de traer gasolina subsidiada de fuera de Bogotá para venderla a un precio más alto en las estaciones de servicio de la ciudad.

Tampoco se explica como se va a proceder políticamente con respecto a los aumentos en las tarifas del transporte urbano, ni como se va a lograr que las personas de bajos ingresos no sean afectadas económicamente. Ahora, si lo que se pretende es eliminar el subsidio a nivel nacional, no parece bien que las tarifas de transporte de carga, y pasajeros intermunicipales e interdepartamentales, se tengan que incrementar para construir Metro para Bogotá. Esperamos que se informe a la opinión pública como se va a manejar la inflación que pueda resultar de la propuesta en cuestión.

El problema de financiar el proyecto que va a costar 91.500 millones de pesos de 1982, para que solucione el 10% de las necesidades de transporte de la capital, merece mucha meditación pues no parece fácil de manejar. Tampoco es muy seguro que la tarifa de $7.10 propuesta por el Alcalde de Bogotá sea suficiente para cubrir los costos, ello nos indica que muy posiblemente habrá necesidad de crear nuevo subsidio para el pasajero de la capital y que deberá ser pagado por todos los colombianos.

2. Transporte urbano

En los Cuadros III-8 y III-9 aparecen las cifras de costos e ingresos del bus que FEDESARROLLO ha venido operando en el servicio urbano de Bogotá desde hace tres años.

En cuanto al estudio de costos, durante varios meses se realizó un experimento, que consistió en trabajar en dos jornadas de ocho horas cada una y con diferentes conductores. Por esta razón los costos promedio del año que resultan de este ejercicio son más altos de aquellos que incurre un bus urbano que opera con un solo conductor en una sola jornada de doce horas.

Teniendo en cuenta solo los meses de trabajo normal (un chofer y doce horas) es notoria la disminución del número de pasajeros movilizados, en comparación con años anteriores. En 1981 hubo en promedio 18.300 pasajeros, cifra menos en casi dos mil personas a las de 1979 y 1980. Esta situación podrá ser resultado de la descentralización de las empresas, hipótesis presentada en la investigación sobre Bogotá elaborada por el Banco Mundial y la Corporación Centro Regional de Población CCRP, y que lle-

[2] Ver *Coyuntura Económica*. Vol. XI No. 4, diciembre de 1981.

CUADRO III-8

COSTOS DE OPERACION DE UN BUS DIESEL MODELO 1978 EN BOGOTA
(1981)

	Enero	Febrero[1]	Marzo	Abril	Mayo[1]	Junio[1]	Julio	Agosto[1]	Septiembre[1]	Octubre	Noviembre	Diciembre
Número de pasajeros	18900	25571	18700	18400	18750	25542	18944	23076	25724	15600	18800	18400
Costos Variables	**45215**	**76272**	**118182**	**42746**	**47799**	**93247**	**97914**	**63326**	**75408**	**55172**	**60706**	**53645**
Sueldo chofer	7825	12679	7569	7389	11714	14055	10709	12977	22714	9345	11035	10362
Prestaciones	4698	3699	4539	4227	1320	2738	2744	3364	4897	5607	6621	6218
Combustible	22025	30177	19704	20290	17865	27744	24185	25877	29297	18655	20855	24416
Llantas						16642		890	9820	890	4910	330
Aceite y Lubricantes	4579	4979	3640	3610	4960	4530	–	6180	5770	6490	5325	8510
Repuestos	4038	7318	81000[2]	3950	9050	13262	47886	11198	1210	9940	9910	1080
Lavado y engrase	850	1700	530	2080	1650	1820	1270	1640	500	3045	850	1520
Parqueadero	1200	1200	1200	1200	1240	1200	1200	1200	1200	1200	1200	1200
Otros		14520				11256	9920					
Costos Fijos	**6425**	**5625**	**6825**	**6425**	**6625**	**6410**	**5610**	**7012**	**7212**	**6310**	**9510**	**9810**
Administración empresa	1500	1500	1500	1500	1500	1500	1500	1500	1500	1800	1800	1800
Seguro						385	385	385	385	385	385	385
Impuestos	125	125	125	125	125	125	125	125	125	125	125	125
Rodamiento	4800	4000	5200	4800	5000	4400	3600	5000	5200	4000	7200	7500
Costo Total	**51640**	**81897**	**125007**	**49171**	**54424**	**99557**	**103524**	**70338**	**82620**	**61482**	**70216** –	**63452**
Ingreso Normal Requerido	2.73	3.20	6.68	2.67	2.90	3.90	5.46	3.05	3.21	3.94	3.73	3.45

[1] En este mes se trabajó en dos turnos de 8 horas cada uno.
[2] Hubo reparación del motor $ 76.700.

CUADRO III-9

INGRESOS DE UN BUS DIESEL 1978 EN BOGOTA
(1981)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Ingreso por tarifa	56270	77553	56880	55200	57150	77573	57887	70909	77567	47760	56850	64400
Reintegro empresa	–	–	2433	2450	4948	–	–	–	2742	8475	5622	10090
Subsidio	46469	47688	46469	46469	46469	47688	47688	47688	47688	71964	71964	71964
Retraso subsidio meses	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Ingreso total	102739	126455	105782	104119	108567	125261	102575	118597	127997	128199	129476	146454
Costo total	51640	81897	125007	49171	54424	99657	103524	70338	82620	61482	70216	63452
Ingresos Fedesarrollo	51099	44558	–19225	54948	54143	25604	–909	48259	45377	66717	59160	83002
Cargos por amortización	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666	16666
Ingreso neto	34433	27892	–35891	38282	37477	8938	–17615	31593	28711	50051	42494	66336
Rentabilidad/1 millón	0.034	0.0278	–	0.038	0.0374	0.009	–	0.0315	0.0287	0.05	0.0424	0.0663

Fuente: FEDESARROLLO.

FEDESARROLLO
BIBLIOTECA

va a que muchas personas laboren cerca de sus hogares sin requerir movilización por medio de transporte público. La proliferación de motos también es un factor que debe considerarse.

Los insumos que señalan variaciones son los aceites, los lubricantes, y el combustible, este último un tanto distorsionado por el efecto de las dos jornadas. Este hecho era de esperarse como resultado de los reajustes de precios efectuados a finales del año pasado.

A pesar del experimento de la doble jornada, la tarifa real promedio por pasajero para 1981 que debería ser cubierta por el pago del pasajero y el subsidio de transporte debería ser de $3.73. Como veremos más adelante, en general el resultado neto no es tan negativo como dicen los transportadores pero tampoco tan brillante como otros afirman.

El Cuadro III-8 registra los ingresos del bus en 1981. Se destaca el impacto del aumento de las tarifas y del subsidio sobre las cifras de operación en los últimos tres meses. Sin embargo, este hecho es característico en el transporte urbano; durante los primeros meses posteriores a los aumentos la rentabilidad es buena pero, a medida que pasa el tiempo ésta va disminuyendo. Este fenómeno es claro y se refleja además, en que inmediatamente después de las alzas los transportadores se silencian y en que a medida de que la diferencia a su favor se va disminuyendo se inician las protestas, proceso que termina, regularmente, en la amenaza de un paro para lograr un nuevo aumento.

En promedio la rentabilidad de la operación del bus es de 31% anual que parecería aceptable y que es compatible con la de papeles en Bolsa. Sin embargo, hay dos factores que se deben tener en cuenta. Sistemáticamente el subsidio se ha venido pagando con retraso de dos meses sin que al transportador se le retribuya financieramente de ese período de tiempo; o sea que se incurre en un costo que nunca se tiene en cuenta en la contabilidad de quienes hacen estudios de transporte.

El otro factor es que, aún cuando el negocio es rentable, el riesgo que se corre, no es correspondiente con la ganancia, pues el inversionista debe exponer diariamente su capital de trabajo a la aventura del tráfico de las ciudades.

3. Problemas de servicio

Tal como se afirmó en ocasiones anteriores es bien posible que el llamado transporte sin subsidio (TSS) no sea exitoso. En Bogotá no hay más de una veintena de estos vehículos en servicio y la mayoría de ellos se ven transitar desocupados durante la mayor parte del día. Este tipo de servicio no es muy distinto al normal; la única diferencia consiste solo en el color de la carrocería de este tipo de bus.

Si desea disminuir el uso de transporte privado se deben brindar al usuario comodidades: por ejemplo, paraderos fijos con tableros que ilustren la dirección de las rutas; prohibición de movilizar pasajeros de pie; en fin, un servicio que haga agradable la utilización del bus. Infortunadamente parece que el deseo de implantar un metro ha hecho que las autoridades distritales dejen de preocuparse por la organización del tráfico, por

los paraderos, etc. El señor alcalde recientemente comentó que "los conductores de los buses y busetas especialmente son los únicos culpables de que en Bogotá en tránsito sea un completo caos...", y como solución propone el aumento de las multas. Es necesario viajar por las calles de la capital para ver que la desorganización es total, que la administración distrital no se preocupa porque los agentes cumplan con su deber y que su pie de fuerza es insuficiente. Ojalá que antes de imponer un sistema de transporte de costo elevado para la nación, se trate al máximo de organizar lo que ya existe pues la solución de algunos de los problemas del tránsito automotor urbano puede no ser tan difícil.

4. Industria automotriz

El Cuadro III-10 muestra la evolución del mercado de automotores durante 1981 en el cual sobresale una disminución del 10% con respecto a 1980. El vehículo nacional ha seguido perdiendo la participación frente al importado. Se estima que la disminución total del mercado es reflejo del mal comportamiento de la economía del año pasado. Las fábricas de automotores solo produjeron 35.556 unidades en 1981, cifra inferior en 16.8% a la de 1980 cuando se produjeron 42.734 unidades. Claro está que parte de este resultado negativo puede atribuirse a la huelga que afectó a SOFASA y al cambio de R-18 por R-12 de esa misma ensambladora.

CUADRO III-10

VENTA DE AUTOMOTORES NACIONALES IMPORTADOS
(1980–1981)

	1980			1981		
	Nacionales	Importados	Total	Nacionales	Importados	Total
Automóviles	32056	10860	42916	26249	9252	35501
Comerciales	11199	22424	33623	9797	23555	3352
Total	43255	33284	76539	36046	32807	68853

	Participación 1980		Participación 1981		Variación 1981/1980		
	Nacionales	Importados	Nacionales	Importados	Nacionales	Importados	Total
Automóviles	74.7	25.3	73.9	26.1	–18.1	–14.8	–17
Comerciales	33.3	66.7	29.4	70.6	–12.5	+5.0	–.8
Total	56.5	43.5	52.4	47.6	–16.6	– 1.4	–10

Precios

Introducción y resumen

A diferencia de la experiencia de la década pasada, la inflación colombiana ha ido adquiriendo en los tres últimos años nuevas características: su nivel es relativamente alto, y muy estable, y los precios relativos se han hecho inflexibles en un nivel que parece afectar la actividad productiva, reduciendo su dinamismo.

Una situación en la cual más que desbordamientos inflacionarios lo que persisten son mecanismos de reproducción del alza de precios tiene implicaciones analíticas y de política económica diferentes a las tradicionalmente consideradas. En particular, para los diez últimos años se observa una mejora permanente en los precios de los bienes agrícolas provenientes de la economía campesina, fenómeno que parece haber ocasionado una reasignación del consumo masivo en contra de los productos industriales nacionales. A la vez, un deterioro en la estructura de costos de la industria, que reduce el margen de ganancia, hace muy sensible su nivel de actividad a cambios en los precios relativos o a la disponibilidad de financiación. Se configura así una típica reproducción del proceso inflacionario basada sobre las condiciones de la oferta agrícola e industrial que contribuye a la insuficiencia de demanda efectiva y, por ende, a la baja dinámica de la expansión productiva.

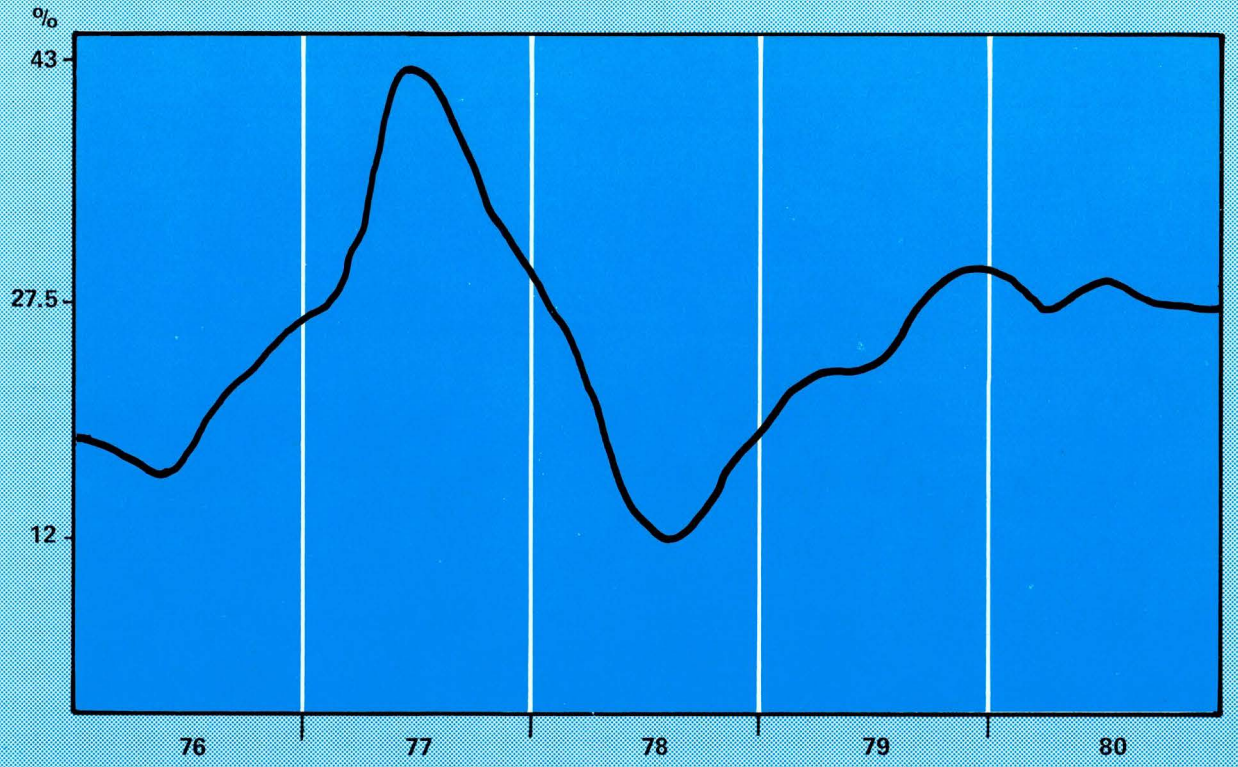
Características de la inflación reciente

En contraste con períodos anteriores, el ritmo de inflación actual se ha hecho muy estable pues la variación de precios se ha mantenido en el rango de 25 a 28% anual (Gráfica IV-1) en una forma más clara que en años anteriores, como lo confirma su coeficiente de variación (Cuadro IV-1). Así, el año 1981 registró un ritmo inflacionario notoriamente similar al de los dos años anteriores.

1. Indice de Precios al Consumidor, IPC

El comportamiento de los componentes del índice de precios al consu-

GRAFICO IV-1
EVOLUCION DE LA INFLACION COLOMBIANA
1976--1982

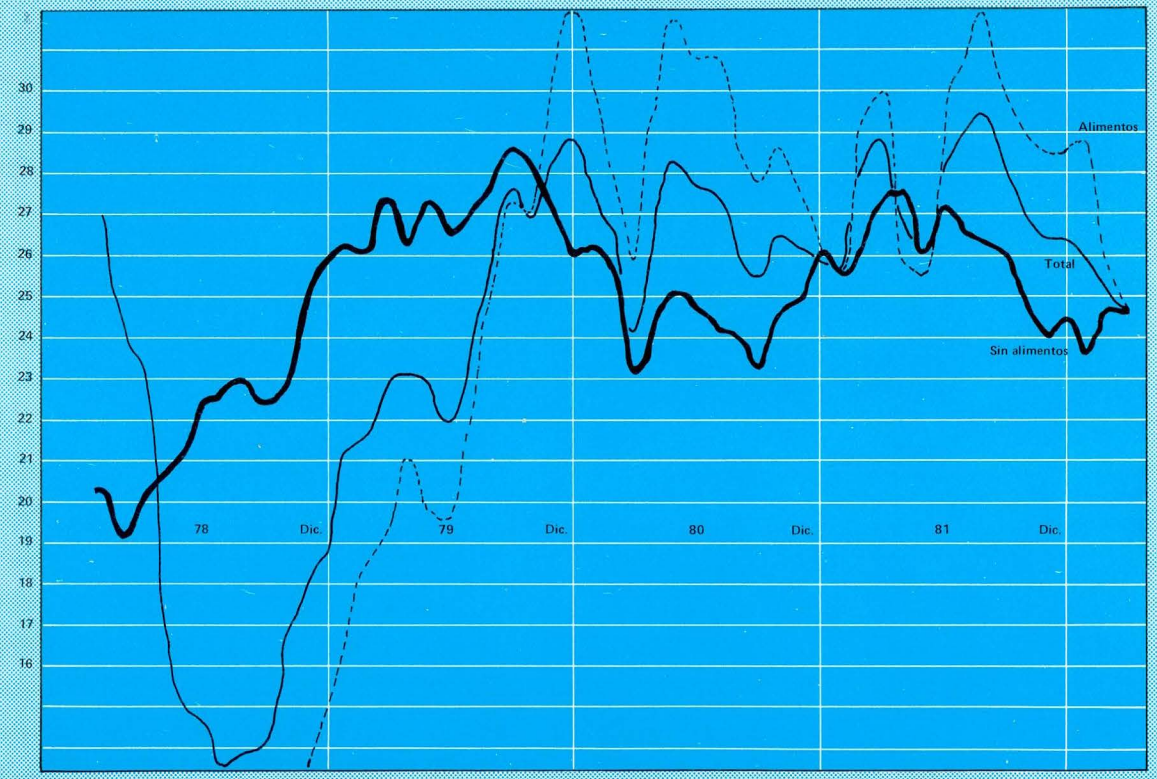


Fuente: DANE. Se graficó en promedios móviles trimestrales.

GRAFICO IV-2

EVOLUCION DEL IPC OBRERO NACIONAL 1978 – 1982

(Tasas de crecimiento anual)



Fuente: DANE y Cálculos de FEDESARROLLO - Cifras suavizadas con promedios móviles trimestrales.

CUADRO IV–1

NIVEL Y ESTABILIDAD DE LA INFLACION[1]

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Nivel de inflación	25.27	23.78	19.85	34.76	17.1	24.73	27.2	28.2
Desviación estandar	2.63	2.90	3.74	6.06	5.29	3.30	1.16	1.33
Coeficiente de variación[3]	0.10	0.12	0.19	0.17	0.31	0.13	0.04	0.047

[1] IPC Obreros nacional (DANE)

[2] $\frac{u}{X}$ Donde X es el promedio aritmético simple de las variaciones mensuales en año completo.

midor refleja ciertas características el proceso inflacionario típico de los últimos años: la dinámica del índice ha sido dominada por el grupo de alimentos, que marca el nivel y la estabilidad de su ritmo de crecimiento. El año 1981 mantiene esta peculiaridad pues, sistemáticamente, el componente de alimentos creció por encima del resto de grupos de la canasta familiar, como se observa en la Gráfica IV-2.

Sin embargo, si se excluyen los alimentos, el año pasado señaló ciertas particularidades en el comportamiento de los componentes del índice. (Cuadro IV-2). Fue muy fuerte, por ejemplo, la presión del rubro arrendamientos durante todo el año, con tasas de crecimiento que llegaron a más del 32% en el segundo trimestre. Así mismo el componente industrial del índice de precios tuvo un crecimiento más mesurado, como se refleja en el renglón "vestuario", que se elevó alrededor del 20% durante el año, y en el grupo "misceláneo" que se vio presionado desde fines del año pasado por el alza en el transporte y los combustibles.

El índice de precios al consumidor está señalando entonces, algunas características del comportamiento reciente de los sectores reales: la tendencia alcista de los precios de los bienes agrícolas, los desarreglos institucionales del mercado de arrendamientos (por los cambios en las normas de contratación), la baja en la demanda de bienes industriales nacionales.

Es de anotar que para el primer trimestre del presente año los ritmos de variación del IPC han tendido a converger, con el alza relativa de vestuario y misceláneo y la baja del ritmo de crecimiento de alimentos y vivienda.

2. Indice de precios al por mayor, IPM

La evolución del IPM del Banco de la República refleja características similares al IPC del DANE, en la mag-

nitud y estabilidad de su ritmo de crecimiento. En efecto, el IPM se ha mantenido en los dos últimos años variando dentro del rango de 22 a 26% anual y su estabilidad se acentuó en el último año (Cuadro IV-3). No obstante las diferencias en las canastas de artículos del Banco de la República y del DANE, sus componentes confirman las apreciaciones sugeridas en la interpretación del IPC. Aquí también los bienes de consumo han sido los que han empujado hacia arriba el índice, contrarrestándose el mismo con una tendencia a la baja en la variación de precios de las materias primas.

CUADRO IV–2

DESAGREGACION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR[1]

1976 - 1982

Variaciones porcentuales, año completo

1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
			TOTAL			
E 17.1	25.7	27.0	21.2	27.6	25.6	26.0
F 17.7	27.3	24.5	21.6	26.6	28.0	25.1
M 17.2	29.6	23.4	22.8	24.2	28.8	24.6
A 16.8	35.7	17.4	23.1	26.6	27.0	
M 15.3	40.0	15.2	22.9	28.3	26.0	
J 17.3	40.6	14.7	21.9	27.7	27.9	
J 20.3	38.3	13.4	23.6	27.4	28.9	
A 21.8	36.3	13.9	25.6	26.1	29.5	
S 22.1	33.8	14.1	27.6	25.5	28.3	
O 23.1	32.2	16.6	26.9	26.5	27.1	
N 25.0	28.8	17.9	28.2	26.2	26.4	
D 25.7	28.4	18.8	28.8	25.9	26.4	
			TOTAL SIN ALIMENTOS			
E 15.7	22.9	20.3	26.3	26.2	25.5	23.6
F 16.9	25.7	19.2	26.1	25.6	26.1	24.6
M 16.4	25.6	20.1	27.3	23.1	27.2	
A 16.9	24.9	20.8	26.2	24.2	27.5	
M 16.9	24.7	21.2	27.3	25.1	26.1	
J 18.5	23.4	22.5	26.4	24.7	27.2	
J 20.2	21.4	22.8	27.0	24.2	26.6	
A 21.1	21.3	23.0	27.6	24.0	26.3	
S 21.4	22.1	22.4	28.5	23.3	26.0	
O 22.5	21.2	22.9	28.0	24.5	24.8	
N 22.6	20.9	24.9	27.0	24.9	24.0	
D 23.1	20.1	25.9	26.0	26.0	24.4	

CUADRO IV–2

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
				ALIMENTOS			
E	18.8	27.7	31.9	16.8	30.1	25.5	28.8
F	20.2	28.2	28.0	18.5	28.0	29.2	25.8
M	18.6	32.7	25.1	19.3	25.9	29.9	24.6
A	16.7	44.8	14.5	21.0	29.6	26.0	
M	15.3	52.4	10.9	19.8	31.7	25.5	
J	17.3	54.9	8.9	19.6	30.8	28.1	
J	20.2	52.6	6.7	21.6	30.8	30.6	
A	22.5	48.5	7.0	25.0	28.7	31.9	
S	22.8	43.9	7.7	27.8	27.8	30.1	
O	23.6	40.3	11.3	27.1	28.6	29.0	
N	27.3	35.5	12.3	29.9	27.7	28.6	
D	27.8	34.7	13.0	32.0	25.8	28.5	
				VIVIENDA			
E	16.3	22.0	18.6	26.8	24.2	29.5	23.4
F	16.7	24.9	17.4	25.3	25.7	30.4	24.6
M	17.0	24.6	18.8	26.2	23.9	31.9	24.2
A	17.9	24.1	19.3	24.8	26.0	32.5	
M	17.8	23.4	20.6	26.1	26.0	31.4	
J	18.6	22.8	20.3	26.7	25.9	31.4	
J	18.7	21.7	21.2	25.5	27.0	30.4	
A	20.2	20.8	20.9	27.0	27.0	29.0	
S	21.1	21.0	20.4	27.7	26.5	29.0	
O	22.4	20.0	20.9	28.1	27.3	27.8	
N	22.3	19.8	24.2	26.0	27.0	26.3	
D	22.5	18.7	25.0	26.0	29.0	24.9	
				VESTUARIO			
E	13.0	22.6	23.4	27.7	25.5	18.8	21.0
F	14.8	23.9	26.4	24.3	24.1	19.1	21.3
M	16.8	23.8	25.9	27.1	22.0	19.6	21.2
A	17.0	22.9	26.2	27.0	21.0	19.9	
M	18.2	23.4	24.8	27.1	21.1	19.7	
J	19.8	22.5	24.8	27.0	21.1	19.7	
J	20.0	22.4	25.1	27.6	20.7	19.8	
A	21.2	23.0	25.7	26.9	19.5	20.2	
S	21.4	24.1	24.9	29.5	17.9	20.8	
O	21.8	23.5	25.2	28.9	17.9	21.1	
N	21.6	23.6	26.3	27.3	18.6	20.3	
D	22.2	23.4	27.1	25.8	18.8	20.8	

CUADRO IV–2

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
				MISCELANEO			
E	15.5	24.6	22.5	26.8	28.1	21.3	24.8
F	14.6	27.8	19.7	28.6	25.7	21.4	25.7
M	15.4	28.1	20.6	29.1	22.0	21.7	26.9
A	15.0	27.6	21.1	28.1	22.6	21.7	
M	15.1	27.8	20.8	29.4	25.0	19.6	
J	18.3	24.7	25.3	25.2	24.2	22.5	
J	22.6	20.4	25.1	29.1	20.9	22.5	
A	22.3	21.3	25.5	29.3	20.6	22.4	
S	22.6	23.0	25.0	29.4	20.0	22.5	
O	22.6	22.9	25.4	27.5	22.3	21.0	
N	23.7	22.0	25.9	28.6	22.9	21.2	
D	24.7	21.3	27.4	26.2	23.5	24.9	

[1] Variaciones en año completo: índice del mes en referencia con el del mismo mes del año anterior.
FUENTE: DANE.

3. ¿Una inflación pura?

Si se entiende como pureza de la inflación el grado de similaridad en el crecimiento de **todos** los precios y, por tanto, de impacto sobre los precios relativos, se podría tener un eslabón que ligue la dinámica de precios con la evolución de la actividad de los diferentes sectores productivos.

Es útil tener en cuenta, por ello, el indicador de dispersión de los precios relativos en la economía mediante la siguiente fórmula:

$$Pd = Wip \left(\frac{Pi}{Pj}\right)^{1}$$

Este indicador se hace más positivo en la medida que los precios difieran en su ritmo del crecimiento y se acerca a cero cuando se presenta cierta rigidez en los precios relativos.

Su análisis para los últimos diez años (Gráfico IV-4) sugiere dos hechos de sumo interés: el papel de los bienes de origen agropecuario en la mayor distorsión de precios relativos cuando se acentúa el auge inflacionario (1973 y 1977), y la relativa rigidez de precios relativos que siguió al desbordamiento de precios en 1977. En efecto, las dos oleadas de dispersión de precios relativos que presentó la década fueron motivadas por fuertes crecimientos del precio relativo de los alimentos en 1973 y 1977, y la menor dispersión se ha acompañado

[1] donde:
- Pi: Variación de precios del grupo i del IPM.
- Pj: Variación de precios de los artículos diferentes al artículo i, en el IPM.
- Wip: Ponderación de los grupos CUCI en el índice de precios al por mayor IPM producidos y consumidos en un año dado.
- Pd: Indice de dispersión de precios relativos mayoristas.

de una estabilización de dicho precio frente al resto de la economía. De otra parte, los últimos dos años presentan la menor dispersión de precios relativos de toda la década no obstante el alto nivel general de crecimiento de precios. La tendencia de los precios al por mayor ha sido a una homogeneización de los precios relativos en el nivel en el cual se ubicaron en 1977 y 1978. Sin embargo, dentro de esta relativa homogeneización han sido los alimentos, los combustibles, y los químicos los rubros que crecen relativamente más en 1981, y las manufacturas aquel que lo hiciera en menor proporción.

CUADRO IV–3
INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR

1975 - 1982

Variación año completo

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
					TOTAL			
E	34.2	19.2	25.0	21.4	22.8	25.6	25.2	25.4
F	28.9	19.9	26.3	19.6	24.2	24.8	26.1	24.3
M	28.9	19.1	27.8	19.1	25.3	24.0	25.6	25.3
A	25.3	19.7	33.2	15.7	25.2	24.4	25.0	
M	26.0	21.7	33.2	14.9	26.0	25.4	22.6	
J	24.8	23.2	32.6	13.2	27.9	24.4	23.8	
J	26.1	24.4	30.1	13.8	29.0	23.5	24.2	
A	25.4	23.7	26.5	17.0	30.4	22.3	23.5	
S	25.2	23.3	25.4	17.7	31.2	22.3	23.8	
O	22.1	25.9	22.1	18.3	31.2	24.1	22.5	
N	21.7	26.0	21.3	19.9	30.2	24.5	23.6	
D	19.6	27.3	19.2	21.6	29.0	25.4	23.5	
					MATERIAS PRIMAS			
E	31.9	18.3	22.7	15.4	21.5	22.4	21.5	16.9
F	23.0	21.4	22.9	14.2	23.2	22.8	20.7	16.8
M	23.7	22.0	22.6	14.1	23.3	23.6	20.4	16.9
A	17.6	24.6	22.7	14.1	24.2	22.4	20.1	
M	16.6	28.3	21.1	14.5	26.5	18.3	20.4	
J	14.8	28.6	20.4	13.5	29.5	17.1	19.5	
J	19.4	28.5	18.2	14.8	29.1	17.4	18.8	
A	21.0	24.3	16.6	18.3	29.9	15.8	17.6	
S	21.5	23.3	15.5	19.2	29.9	16.2	18.3	
O	18.5	25.0	13.3	18.6	30.1	18.3	16.3	
N	19.1	25.3	13.5	18.2	29.8	18.1	16.8	
D	16.7	27.8	10.6	21.7	25.6	21.4	15.3	

CUADRO IV–3

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
				BIENES DE CONSUMO				
E	36.4	20.4	29.4	28.7	23.3	31.6	28.5	34.2
F	36.2	18.8	32.6	25.3	24.9	29.2	31.0	32.4
M	34.7	16.3	37.2	23.3	28.1	25.7	30.8	34.5
A	34.6	15.2	50.8	14.8	27.0	27.9	29.2	
M	37.6	14.8	54.2	12.9	26.6	33.7	24.0	
J	38.2	16.8	54.4	9.9	27.7	32.8	27.3	
J	35.5	20.0	50.6	10.0	30.5	31.1	28.7	
A	32.4	22.8	43.0	13.7	32.8	30.1	28.5	
S	31.4	23.3	41.4	14.3	34.6	29.5	28.7	
O	27.5	28.8	34.1	16.1	34.7	31.2	27.5	
N	26.4	28.7	31.9	19.8	33.4	31.9	29.5	
D	24.5	28.7	30.1	19.9	35.6	29.9	31.2	
				BIENES DE CAPITAL				
	36.4	18.9	20.4	21.7	26.3	16.5	27.1	22.6
	33.1	17.5	20.7	22.4	25.6	16.7	28.9	21.0
	33.0	16.5	19.7	25.7	23.1	18.7	26.9	20.8
	30.5	15.0	21.2	26.5	22.6	18.8	27.9	
	30.8	18.6	18.1	25.7	21.9	22.6	25.8	
	28.5	22.7	14.3	25.7	22.3	22.0	26.4	
	26.6	22.6	15.4	25.4	23.7	19.7	27.0	
	22.7	24.2	15.4	24.6	23.8	19.1	26.5	
	21.9	23.8	15.5	24.7	23.5	19.9	26.1	
	20.5	20.7	19.2	24.9	22.7	20.0	26.0	
	18.6	20.1	18.6	26.9	20.5	21.4	25.6	
	17.6	20.3	19.4	27.4	18.7	23.6	24.1	

FUENTE: Banco de la República.

Los precios relativos de los sectores productivos: ¿Fuente de dificultades para el crecimiento?

Uno de los mayores impactos del proceso inflacionario sobre la actividad económica se efectúa a través de la modificación en los precios relativos y, por tanto, en los ingresos derivados de cada una de las actividades productivas. Es decir, la inflación afecta a través de impacto sobre los precios relativos de la economía.

Existen razones teóricas profundas que conducen a pensar que la economía está compuesta por dos clases de mercados que responden diferente al movimiento inflacionario: mercados de precio o margen fijo, y mercados

de precio flexible. Estos dos mercados se diferencian en la modalidad de competencia que afrontan y en la elasticidad de la oferta en el corto plazo. El impacto de cambios en la demanda nominal conduce a diferentes grados de ajuste parcial, en precios y en cantidades, en uno y otro mercado. La diferenciación anterior podría asimilarse a "grosso modo" con los mercados de productos industriales y de bienes agrícolas, y refuerzan el interés por conocer el comportamiento de los precios relativos agricultura-industria y la evolución de

CUADRO IV-4

DISPERSION DE PRECIOS MAYORISTAS RELATIVOS

	Pd/[2]		
1971	17.6	1977	74.2
1972	28.0	1978	26.4
1973	42.3	1979	20.4
1974	26.0	1980	22.7
1975	29.5	1981	21.1
1976	15.7		

Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO en datos del Banco de la República.

CUADRO IV-5

PRECIOS RELATIVOS AGRICULTURA – INDUSTRIA

	Cultivos comerciales/ industria	Cultivos tradicionales/ industria	Cultivos de plantación/ industria	Cultivos semimecanizados/ industria	Agricultura (sin café)/ industria	Agricultura (con cafe)/ industria
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1971	101.7	121.2	86.9	100.7	106.9	110.6
1972	95.4	129.6	78.5	110.6	109.2	113.6
1973	128.5	134.4	88.5	151.6	133.9	131.2
1974	111.7	134.2	82.0	118.2	118.9	114.7
1975	98.8	149.8	77.9	133.5	122.7	117.9
1976	116.4	142.9	80.2	102.8	119.6	128.7
1977	125.7	175.4	122.4	123.8	148.2	146.3
1978	106.4	139.4	117.4	98.3	115.7	121.0
1979	102.8	128.8	109.5	107.3	112.6	112.2
1980	103.1	125.0	89.2	112.1	111.6	111.4
1981	93.8	131.2	73.6*	95.7	105.1	98.7

METODOLOGIA: Se agruparon los productos agrícolas así:
Cultivos comerciales mecanizados: algodón rama, ajonjolí, arroz, cebada, sorgo, soya, caña de azúcar.
Cultivos de plantación: banano cacao.
Cultivos tradicionales: panela, fríjol, plátano y yuca.
Cultivos semimecanizados: maíz, papa, tabaco en rama, trigo.
El índice de precios para cada agrupación se obtuvo ponderando los precios de cada producto por su participación promedio en la producción agrícola. Los precios al productor se tomaron del Banco de la República (Cuentas Nacionales) para los productos agrícolas e industriales.
Los datos de 1981 son provisionales.
* Sólo se obtuvo precio al productor para cacao.

la estructura relativa de costos industriales ya que, por esta vía, salen a flote condiciones que ayudan a explicar el comportamiento reciente de la actividad productiva en el país.

1. Precios relativos agricultura-industria

Ya que las condiciones de formación de precios difieren para los mercados agrícola e industrial, resulta de interés observar la manera en la cual han evolucionado los precios relativos a uno y otro productor. La diversidad de condiciones tecnológicas lleva a diferenciar dicha actividad en varios grupos: productos comerciales mecanizados (algodón, ajonjolí, arroz, cebada, sorgo, soya y caña de azúcar), cultivos mixtos semi-mecanizados (maíz, papa, tabaco y trigo), y cultivos tradicionales (panela, fríjol, plátano y yuca). Los precios relativos de cada uno de estos grupos frente a los precios al productor industrial se presentan en el Cuadro IV-5. Se destaca, en primer lugar, la mejora sistemática que tuvieron los precios relativos agrícolas (aún excluyendo al café) frente a los industriales, durante toda la década, especialmente a causa de la notable mejora que resultó de su impulso en las crísis inflacionarias de 1973 y 1977. El grupo que más ha contribuido, por su parte, al deterioro de los precios relativos industriales ha sido el de los productos tradicionales, formado por productos provenientes de economía campesina que tuvieron un alza muy fuerte en el período 1970-1977 registrando una mejora sustancial de precios relativos de la que aún todavía disfrutan. Los precios de los grupos agrícolas más modernos, mecanizados y seminecanizados, no ha tenido un comportamiento sistemático claro durante la década aunque sí se han presentado oscilaciones que han contribuido, en ciertos momentos, en la generación de presiones inflacionarias importantes. Así pues, la mejora de los precios relativos de la agricultura frente a la industria se explican en lo fundamental por los productos de economía campesina que son los básicos de la dieta alimenticia de los colombianos.

Los precios relativos de la industria mejoraron durante 1981 frente a los productos mecanizados, semimecanizados y de plantación, pero sufrieron un deterioro frente a los productos tradicionales, donde la panela, el plátano y la yuca tuvieron aumentos de precios altos. Adicionalmente el precio promedio al productor de café aumentó tan solo en 6.5%. Por ello, en 1981 la relación agricultura-industria se manifestó fundamentalmente a través del aumento del precio relativo de los alimentos de origen campesino y se reflejó en los índices de precios al por mayor y al consumidor.

2. La Industria ante la dinámica de precios relativos

Las condiciones de formación de precios en mercados de precio o margen fijo, como el de los bienes industriales en Colombia, hacen necesario tanto el análisis del impacto de la evolución de la estructura de costos sobre los ingresos de los productores y sus posibilidades de financiación como el del influjo de los precios relativos sobre la asignación sectorial del consumo masivo. Ambos puntos se tratan a continuación.

a. Los precios relativos y la estructura de costos

El valor de la producción industrial es la suma del consumo intermedio (materias primas y gastos industriales) y el valor agregado (remuneraciones al trabajo y a los demás grupos que participan en la producción: ganancias, intereses, arrendamientos, regalías, etc.). La descomposición de la estructura total de costos en sus componentes señala cambios importantes que permiten entender ciertas características del reciente comportamiento de la actividad industrial, analizadas en otro capítulo de esta revista. Tal descomposición, para la década de los setenta se presenta en el Cuadro IV-6.

El hecho más sobresaliente de la evolución de los costos industriales es la reducción paulatina, pero continua, del margen de ganancias industriales como consecuencia del aumento de participación de los gastos (generales e industriales), y las materias primas nacionales, dentro del total de los costos. Las ganancias industriales han resentido el cambio de los precios relativos propios frente al de materias primas agrícolas, costos de energía e intereses sobre los créditos. Es de interés anotar, sin embargo, que la elevación de los intereses parece no haber tenido un impacto demasiado fuerte sobre los costos y que, en cierta forma, lo que ha ocurrido es que en situaciones de deficiencia en la demanda efectiva de la economía se modifica la relación costos financieros/ganancias, afectándose así el desempeño final de la industria. Adicionalmente, el deterioro del precio relativo industrial frente al de los alimentos condujo a que mientras el costo salarial para los empresarios fue relativamente constante durante la década, los salarios reales para los obreros y empleados cayeron.

La reducción del margen tiene dos consecuencias sobre la actividad industrial. De un lado se reduce el margen de autofinanciación de la actividad propia (constituido por las ganancias brutas, los fondos de depreciación y los ingresos financieros) lo que aumenta la sensibilidad del nivel de actividad productiva a las posibilidades de obtener financiación vía crédito o colocación de papeles en el mercado, esto es, a las condiciones generales del mercado del crédito y de capitales en la economía. De otro, la reducción de las condiciones de rentabilidad relativa de la industria frente a otras actividades, dentro del marco de una preferencia generalizada por la liquidez, frena el impulso hacia la expansión de la producción.

b. Los precios relativos y la asignación del consumo

Los precios relativos tienen incidencia además, sobre la estructura de la demanda, con implicaciones tan importantes como aquellas sobre los márgenes de ganancia. Dados un ingreso y un patrón de consumo, la magnitud del gasto individual o familiar tiende a desplazarse hacia aquellos bienes necesarios (con menos elasticidad precio) cuyos precios relativos aumentan. De esta manera el consumo de bienes industriales se ha visto desplazado por el efecto de precios relativos.

Es posible discriminar los componentes de la canasta familiar según su origen sectorial, mediante la clasifi-

CUADRO IV-6

ESTRUCTURA DE COSTOS DE LA INDUSTRIA[1]

	Producción	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
1.	Consumo intermedio	57.2	57.5	60.3	60.6	61.1	62.4	61.8	62.6	60.5	60.4
1.1.	Materias primas	50.6	50.7	53.6	53.4	54.5	55.6	53.4	54.0	51.5	52.0
1.1.1.	Nacionales	37.8	n.d.	41.3	40.2	40.8	42.8	40.6	40.9	38.9	38.6
1.1.2.	Extranjeras	12.9	n.d.	12.3	13.2	13.8	12.8	12.8	13.1	12.6	13.4
1.2.	Gastos industriales	5.8	6.0	6.1	6.5	5.8	6.0	7.5	8.0	8.0	7.4
2.	Valor agregado	42.8	42.5	39.7	39.4	38.9	37.6	38.3	37.4	39.5	39.5
2.1.	Remuneración al trabajo	14.6	14.8	13.6	12.4	13.0	12.9	13.5	15.0	14.2	14.1
2.2.	Gastos generales	10.2	10.9	11.3	11.0	11.5	11.3	13.3	14.8	13.2	15.6
2.2.1.	Intereses sobre créditos	2.2	2.5	2.8	3.0	3.5	3.3	4.6	3.5	3.5	4.1
2.2.2.	Depreciación	2.0	2.2	2.3	2.4	2.6	2.4	2.2	2.5	2.3	2.1
2.3.	Ganancias brutas (Mark-up)	18.0	16.9	14.8	16.1	14.4	13.5	11.5	7.6	12.1	9.8
Margen de auto-financiamiento		22.2	21.6	19.9	21.5	20.4	19.2	18.3	13.6	17.9	16.0

[1] Participación porcentual de cada elemento de costo en el total de la producción neta de impuestos indirectos. Las ganancias se definen como un excedente, al que se suman los intereses y la depreciación para obtener el margen de auto-financiamiento.

Fuente: Cálculos FEDESARROLLO con base en las Encuestas anuales manufactureras del DANE.

cación de cada uno de sus artículos en agrícolas, industriales y de servicios. En diciembre de 1978 (base de la actual canasta familiar del DANE), esta participación era de 31.3%, 34.7% y 33.0% respectivamente, y los alimentos, de origen tanto agrícola como industrial, representaban el 44.9% del total del gasto de consumo de un obrero bogotano.

La mejora de los precios relativos de los alimentos frente al resto de productos de la canasta familiar en los últimos tres años ha conducido a que su participación en el gasto total aumente en forma sustancial (ver Cuadro IV-7), y a que, por consiguiente, aquella de los bienes industriales diferentes a alimentos se reduzca. Así, mientras estos últimos constituían el 22.1% del gasto en diciembre de 1978, en diciembre de 1980 participaban con un 15.9% del gasto sin alcanzar a recuperar, posteriormente, su nivel inicial. Adicionalmente, reducciones en el ingreso real de las familias consumidoras reforzarían esta modalidad de reasignación sectorial del consumo, acorde con la ley de Engel. Aunque los niveles de salarios comparados en diciembre de los últimos años no muestra reducción significativa, el diferente período de ajuste de precios y salarios reduce el poder de compra de éste significativamente. Es decir, salarios fijados anualmente se enfrentan a un alza de precios continua que reduce su poder adquisitivo hasta el momento de la nueva alza, dejando como saldo una reducción del ingre-

CUADRO IV-7

ASIGNACION SECTORIAL DEL CONSUMO[2]

	78	80	81
Agricultura	32.3	35.4	33.9
Industria	34.7	30.4	34.4
de alimentos	12.6	14.5	13.7
no - alimentos	22.1	15.9	20.7
Servicios	33.0	34.2	31.5
arrendamientos	20.2	21.2	19.7
Otros	12.8	13.0	11.8

Cálculos de FEDESARROLLO con base en datos del DANE.

Metodología: calculado como $A = \frac{Qoi\ Pi}{\sum_{i=1} Qoi\ Pi}$ donde

A: Participación porcentual en el consumo a diciembre de cada año (obreros - Bogotá).

Qoi: Participación porcentual de los productos de cada sector para el año base de la actual canasta familiar del DANE.

Pi: Indice de precios ponderados de cada sector.

so cuando se considera todo el período de tiempo, que es fruto de una indexación imperfecta. Este efecto de reducción de ingresos es especialmente importante en épocas de alto nivel de inflación, aunque este sea estable, y refuerza la reasignación del consumo en contra de los bienes industriales.

Perspectivas

El análisis ha señalado la complejidad del proceso de formación de precios en una economía como la colombiana y la importancia de los precios de ciertos productos. Se ha destacado también el papel de los precios relativos y las distorsiones que en ellos causa el proceso inflacionario así como la necesidad de dotar el análisis agregado con hipótesis sobre la racionalidad empresarial ante la dinámica de cambio de precios.

La estabilidad del ritmo inflacionario en una economía con componente importante de mercados de precio (margen) fijo ha conducido a que las políticas de contracción de la demanda tengan más efectos sobre las cantidades producidas que sobre los precios. Ello implica la necesidad de complementar la política económica de control de la demanda con políticas que enfaticen las condiciones de oferta y sus interrelaciones sectoriales. Lo anterior se hace más importante en condiciones en las cuales es tan estable el ritmo de inflación.

Salvo deterioro en las cosechas agrícolas el nivel de inflación de 1982 se mantendrá en el rango del 25 al 28% que ha prevalecido en el período reciente ya que las condiciones de costos y la formación generalizada de expectativas así lo indican. En los agentes que participan en la producción la estabilidad de la tasa de inflación fortalece su capacidad de anticipar el nivel real de inflación, y, por lo tanto, de reproducirlo. Es difícil encontrar convenciones colectivas que ajusten los salarios a un ritmo diferente al del rango señalado. La encuesta de opinión empresarial de FEDESARROLLO muestra que las expectativas de los empresarios reflejan, descontando estacionalidades, la anticipación de un nivel estable y similar del crecimiento de precios. De mantenerse las características actuales del proceso inflacionario, no obstante, su efecto sobre la demanda efectiva (vía niveles de consumo esperados y ganancias anticipadas) puede dificultar la recuperación de la actividad productiva, especialmente si en la política antiinflacionaria persiste el énfasis en el control de la demanda.

Empleo y Salarios

Introducción

El escaso crecimiento de la economía tiene, necesariamente, efectos negativos en la generación de empleo. Con excepción de la construcción pública, en 1981 la producción creció a tasas muy bajas, reduciéndose en algunos sectores, de tal manera que un balance neto indicaría que el empleo en su conjunto no aumentó con respecto a 1980 y que, en consecuencia, la productividad igualó el crecimiento de la producción. Esta interpretación, sin embargo, parece optimista, si se toma en cuenta los problemas tecnológicos que padecen algunas ramas de la industria y gran parte de los productos agropecuarios.

De todas maneras restaría la posibilidad de que se haya venido creando "empleo informal", es decir ocupación por fuera de la economía organizada y registrada estadísticamente. Esta alternativa es poco viable en una situación de estancamiento o de recesión económica en la cual ha caído la demanda agregada. Es de esperarse, más bien, que la remuneración y los ingresos de los trabajadores del sector informal -actividad nada despreciable en términos cuantitativos- se haya deteriorado ostensiblemente.

Resumiendo: el estancamiento en la demanda de empleo debería reflejarse en índices de desempleo por lo menos constantes. Sorprendentemente las estadísticas del DANE registran una disminución de las tasas de desempleo urbano en 1981, cuya explicación la atribuyen en gran medida a una baja en las tasas de participación[1].

Los salarios, por su parte, con excepción del jornal agrícola, mantuvieron su poder adquisitivo en 1981, notándose una leve ganancia real en los sectores de industria y comercio.

Los índices de desempleo urbano

Los índices trimestrales de desempleo en 1981, publicados por el DANE para las cuatro ciudades mayores,

[1] Los desempleados no bajan pero ya no buscan trabajo, dice el DANE. El Tiempo, marzo 30 de 1982. Carta del Director del DANE al Director de El Tiempo, abril de 1982.

han sido severamente cuestionados por parte de los diversos estamentos de la opinión pública (Cuadro V-1). En sus tres últimos números *Coyuntura Económica* ha venido insistiendo en que no hay razón alguna para esperar un descenso significativo (de entre 1.5 y 2.0 puntos) en las tasas de desocupación abierta entre 1980 y 1981. Específicamente, la tasa efectiva registrada en diciembre de 1980 no debería haber excedido a la de marzo de 1981.

La Gráfica V - 1 ilustra de manera sencilla el problema para Bogotá y las cuatro ciudades en consideración. En primer lugar, las tasas de desempleo (a la izquierda de la línea punteada) están afectadas claramente, hasta 1980, por fenómenos de estacionalidad. En el mes de marzo el desempleo suele ser alto por el ingreso de las nuevas cohortes de egresados del sistema educativo a la fuerza de trabajo y porque la contracción post-navideña aumenta el número de desocupados; en el mes de diciembre, por el contrario, el desempleo disminuye debido a que aumenta la demanda de trabajadores; septiembre por su parte, es el mes menos afectado por estacionalidad, o sea que es aquel en el cual la tasa de desempleo presenta mayor estabilidad. Por otra parte, la tendencia decreciente de largo plazo marcada por los índices de desempleo hasta 1978 se cambió por una tendencia creciente de corto plazo en los años 1979 y 1980.

CUADRO V-1

PROMEDIO PONDERADO DE DESEMPLEO ABIERTO EN LAS CUATRO MAYORES CIUDADES 1978–1981

Año	Trimestre	Tasa
1978	I*	9.9
	II*	7.6
	III	8.2
	IV	8.4
1979	I	9.5
	II	8.5
	III	9.0
	IV	8.6
1980	I	10.9
	II	9.3
	III	9.5
	IV	9.2
1981	I	9.0
	II	8.4
	III	8.1
	IV	7.0
1982	I	9.7

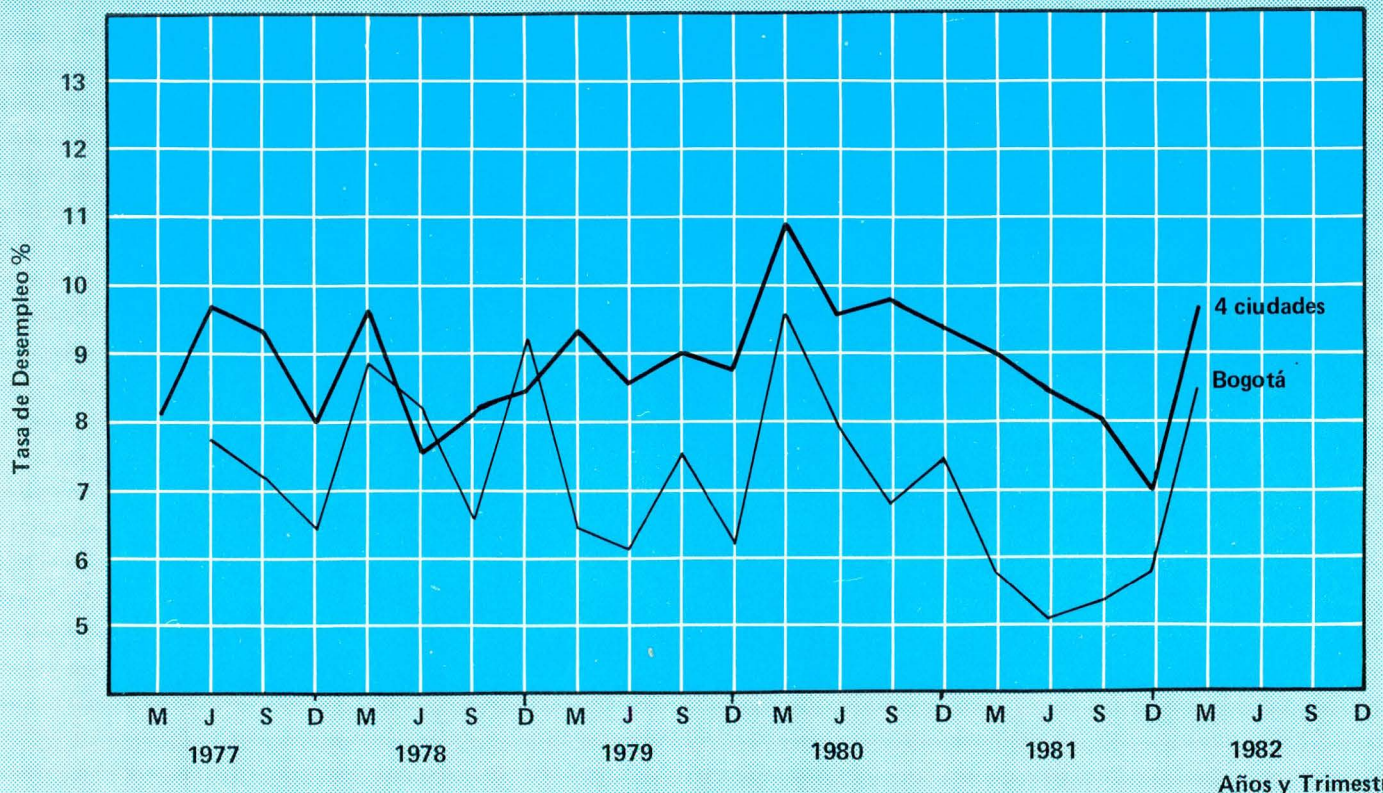
* Datos correspondientes al mes de abril.
** Total nacional urbano.

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Hogares y avances.

En 1981 se rompen abruptamente estas variaciones estacionales y las tendencias de corto plazo de las tasas de desempleo urbano, fenómeno que se visualiza de manera nítida en la Gráfica V - 1 y en el Cuadro V - 2. Vale anotar que la caída en la tasa de desempleo fue especialmente notoria en Bogotá, en donde desciende de 7.6% en diciembre de 1980 a 5.9% en marzo de 1981; en junio y septiembre se sitúa en un 5.1% reflejando el nivel más bajo de los últimos veinte años. Puesto que Bogotá contribuye con un poco más del 50% al total de la oferta de trabajo de las cuatro ciudades principales, una caída de dos puntos en la tasa de desempleo abierto en esta ciudad metropolitana representa una disminución de 1 punto en la tasa correspondiente al conjunto de las 4 ciudades.

GRAFICA V-1

EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO EN 4 CIUDADES* Y EN BOGOTA
1977 – 1982



* Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (Tasa Trimestral)

CUADRO V-2

TASA DE PARTICIPACION GLOBAL* (P) Y DESEMPLEO ABIERTO(D) EN LAS CUATRO MAYORES CIUDADES 1979–1982**

Año	Mes	Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla		Total	
		P	D	P	D	P	D	P	D	P	D
1979											
	Marzo	52.4	6.5	51.5	15.5	53.7	11.8	45.6	8.6	52.0	9.5
	Junio	51.6	6.1	51.3	13.9	55.8	10.4	46.5	6.2	51.7	8.5
	Septiembre	53.8	7.5	52.4	12.6	57.6	11.0	45.4	5.8	53.2	9.0
	Diciembre	54.6	6.3	54.0	15.0	59.3	9.6	45.5	4.5	54.3	8.6
1980											
	Marzo	56.4	9.5	53.5	14.7	58.5	11.7	46.5	9.2	53.9	10.9
	Junio	57.8	7.8	52.1	12.9	57.6	10.8	46.8	7.5	54.4	9.3
	Septiembre	54.1	6.8	54.3	15.7	57.5	10.8	45.7	7.8	53.5	9.5
	Diciembre	54.9	7.6	56.2	15.4	52.1	6.6	49.5	8.0	53.7P	9.3P
1981											
	Marzo	51.9	5.9	52.9	15.9	54.8	9.3	48.5	12.1	52.2	9.3
	Junio	51.9	5.1	52.3	14.9	53.3	9.1	49.0	11.7	51.9	8.5
	Septiembre	53.2	5.2	50.9	12.2	56.1	10.1	51.8	11.6	53.1	8.1
	Diciembre	53.1	5.8	49.3	9.2	54.0	7.3	50.0	9.0	52.2	7.0
1982											
	Marzo	54.3	8.6	50.4	12.6	53.6	9.7	45.9	9.6	52.5	9.7

* Relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.
** Relación entre el número de desempleados y la población económicamente activa.
P Provisional.

Ya en marzo de 1982 vuelve a comportarse el índice dentro de los patrones de estacionalidad, registrándose un aumento de 2.8 puntos en la desocupación abierta de Bogotá con respecto al mismo mes del año anterior. En las cuatro grandes ciudades, la tasa de desempleo pasa de 7.0% en diciembre de 1981 a 9.7% en marzo de 1982, nivel promedio de desempleo observado en los años 1979 y 1980.

La evolución descrita en 1981 no puede sustentarse estadísticamente tratándose del corto plazo. El DANE ha explicado el fenómeno aduciendo una caída de las tasas de participación, bajo la tesis de trabajador desalentado quien, cansado por la búsqueda infructuosa de empleo, abandona el grupo de población económicamente activa pasando a la categoría de inactivo y dejando de influir en la tasa de desempleo. Esta tesis no parece muy coherente con el comportamiento económico general del país el año pasado. Aquí cabría preguntarse si, bajo condiciones inflacionarias y recesivas, no tendría también cabida la tesis del trabajador adicional según la cual, ante la situación de bajos ingresos, las personas no pueden cansarse de buscar empleo y con tal de conseguir algunos pesos adicionales se

dedican a alguna actividad, cualquiera que esta sea. Infortunadamente no se cuenta con cifras de sub-empleo que ayuden a esclarecer el punto.

Anota el DANE que la categoría de población económicamente activa es altamente inestable ya que está influida por la permanente entrada y salida de la fuerza de trabajo de dos grupos de población, el de las mujeres y el de los estudiantes. Este fenómeno, aunque valedero (ver las oscilaciones en las tasas de participación en el Cuadro V - 2), no es propio sólo del año 1981; si llegare a ser así, una caída en la tasa de participación explica solamente en forma parcial la disminución en el número de desempleados. Otra parte se atribuye al aumento en el número de plazas de trabajo. Contrarrestan las anteriores causas el crecimiento demográfico y la incidencia que la interacción de la oferta y demanda de trabajo tienen sobre la participación o retiro del mercado.

Una segunda sorpresa la dio Medellín, ciudad que ha presentado durante los dos últimos años los más altos índices de desempleo urbano. En diciembre de 1981 la tasa de desempleo fue de 9.2% frente a una de 15.4% en el mismo mes del año anterior (Cuadro V - 2). Esta significativa variación no puede explicarse por el retiro masivo de desocupados de la fuerza de trabajo para pasar a la categoría de inactivos, como en efecto lo demuestra el ejercicio que descompone y explica la disminución en el número de desempleados.

Suponiendo válidas las cifras del DANE, la descomposición de la diferencia en el número de desocupados estaría indicando que:

— Los desempleados han debido aumentar en 24.000 personas, a cau-

CUADRO V-3

EXPLICACION DEL CAMBIO EN EL NUMERO DE DESOCUPADOS EN MEDELLIN
(Diciembre 1980 — Diciembre 1981)

	Períodos Dic./80 — Dic./81
Desocupados a comienzos del período	113.421
Desocupados al terminar período	66.186
Diferencia	(—) 47.235
Componentes de la Diferencia:	
1. Crecimiento Demográfico	(+) 24.000
2. Variación en la oferta de mano de obra	(—) 18.657
3. Variación en la Demanda	(—) 59.362
4. Acción conjunta de oferta y demanda	(+) 6.784
Suma de los componentes	(—) 47.235

Fuente y Metodología: FEDESARROLLO, Coyuntura Económica Vol. 4, 1976 (dic.).

sa del crecimiento estrictamente demográfico de la población en edad de trabajar, bajo el supuesto de tasas constantes de participación y desempleo.

— Dejaron de influir la oferta de trabajo 18.657 personas, por efecto de la disminución en las tasas de participación.

— La economía debió generar 59.362 puestos de trabajo en el último año en Medellín, para que se hubiera registrado tal reducción en el desempleo.

— Por último, el efecto conjunto de oferta y demanda (baja en la tasa de desempleo) atraería nuevamente 6.784 desocupados adicionales al mercado laboral.

En conclusión, la demanda de mano de obra resulta ser como en otras oportunidades, la explicación principal a la disminución del número de desempleados. El retiro de trabajadores o de desempleados de la fuerza de trabajo explicaría sólo la tercera parte. Es evidente que la ciudad de Medellín no pudo crear 60.000 empleos el año pasado; por el contrario licenció personal, de donde los índices de desempleo registrados por el DANE y más aún la explicación de su comportamiento, no pueden aceptarse irreflexivamente.

Todo lo anterior lleva a la necesidad de investigar, un poco más, qué es lo que ha ocurrido con las estadísticas. Al procederse en este sentido se encuentra que la verdad escueta es que se ha cambiado la muestra y la nueva es distinta a la anterior. Algo muy similar ocurrió cuando se cambiaron los deflactores usados para la producción industrial en 1979. El primer impacto del cambio de metodología fue un incremento en la producción que, obviamente no correspondía con la realidad. El DANE debería anticipar estos cambios para no confundir a sus usuarios y crearse problemas innecesarios.

Debido a los altos rangos de variación encontrados para las tasas de desempleo en las encuestas de hogares, el DANE inició, con propósitos más que loables, una etapa de actualización de las Encuestas de Hogares y de ampliación de la cobertura de esta investigación a otras ciudades del país. Se comenzó por Bogotá, con una muestra aleatoria de gran tamaño, cerca de 60.000 hogares; es decir se investigó aproximadamente una de cada 10 viviendas. Con base en este marco muestral se definió una nueva muestra que se aplicó a partir de junio y cuyo tamaño es casi el doble (6.000 hogares) de aquella que se venía aplicando hasta diciembre de 1980 que, por lo demás, era estratificada. Obsérvese, así, que en el mes de marzo en Bogotá es cuando se presenta la reducción anormal en la tasa de desempleo. En Medellín se realizó la encuesta grande en diciembre de 1981, período en donde precisamente baja la tasa de desempleo a 9.2% después de haber permanecido durante varios años en niveles superiores al 12%. En Barranquilla se puso en práctica la nueva muestra en marzo de 1982 fecha en la cual cae también la tasa de desempleo con respecto a marzo de 1980. En Cali aún no se ha cambiado la muestra, razón por la cual no se observa un cambio drástico e inexplicable en el comportamiento de los índices de desempleo (Cuadro V-2). Mediante

este proceso de cambio que ha sufrido la investigación de encuesta de hogares, se ha ampliado la cobertura a otras ciudades: Montería, Ibagué, Florencia, Cúcuta y Cartagena.

Aunque es necesario un análisis más completo por parte del DANE que defina o no la comparabilidad de las muestras, por ahora se detecta que la razón principal del comportamiento anómalo de las tasas de desempleo de Bogotá y Medellín y el de las cuatro ciudades mayores tiene carácter estadístico: las muestras se cambiaron y posiblemente son distintas.

Industria Manufacturera

Un examen de los indicadores disponibles sobre empleo y salarios de cada uno de los sectores económicos puede aclarar, por lo menos del lado de la demanda, el comportamiento del mercado de trabajo ante los problemas presentados por las estadísticas de desempleo en 1981.

El empleo industrial disminuyó en 4.42% entre 1980 y 1981 . Esta cifra, obtenida de la encuesta mensual manufacturera, es en realidad representativa de la evolución del empleo en establecimientos con 10 o más personas ocupadas y constituye el resultado de una baja casi generalizada en la ocupación por ramas o subsectores de la actividad manufacturera. En efecto, disminuyeron las plazas de trabajo en la industria básica, en la industria pesada, en la química, en la de vidrios, en la de textiles, en la de confección y en la de maderas. El empleo aumenta o se mantiene constante solamente en tabaco (2.39%); cuero y sus productos (0.23); imprentas y editoriales (0.40%) y plásticos (2.18%). Es claro que la industria organizada licenció cerca de 25.000 personas en 1981 reforzándose la tendencia de descenso en el empleo de esta importante actividad registrada a partir de 1980.

Los salarios reales de la industria, según datos provisionales de la misma encuesta mensual, aumentaron 2.18% de 1980 a 1981. Este incremento fue mayor (2.45%) para los empleados que para los obreros (1.02%). Recuérdese que la tendencia fue contraria hasta 1980. De otra parte, es necesario considerar que estas tasas se calculan sobre salarios básicos. En consecuencia es de esperar que el crecimiento de la remuneración total, al incluir las prestaciones sociales, sea ligeramente superior.

Constituye una nota positiva la pequeña ganancia que han mantenido en su remuneración los trabajadores de la industria manufacturera en los tres últimos años, —período en el cual se ha agravado la situación de este sector. Este factor, sin embargo, de ninguna manera puede considerarse como causa de la disminución del desempleo y de la producción. Evidentemente, este pequeño logro puede atribuirse en parte a que los trabajadores pueden haber aprendido las lecciones del pasado y han negociado convenciones colectivas con expectativas de inflación un poco superiores a las registradas. También puede interpretarse como una política consciente del gobierno de no ahondar más la recesión y más bien darle algún dinamismo a la demanda a través del manejo salarial. Esta hipótesis se sustenta en el tratamiento

[2] Se refiere al empleo total nacional, excluyendo trilla de café y otros derivados del petróleo y del carbón. La fuente son los avances estadísticos del DANE de marzo y abril de 1982.

dado a los salarios del sector público y a la fijación de salario mínimo, variaciones que en alguna medida son punto de referencia para el resto de sectores.

Comercio al por menor

Según la encuesta de comercio al por menor del DANE el empleo en el sector comercio aumentó 4.4% entre enero-diciembre de 1981 y el mismo período de 1980. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que la muestra no es probabilística y por lo tanto los datos son más representativos del nivel de agrupaciones comerciales que del agregado sectorial. En este sentido, aun cuando no se dispone de variaciones de empleo por agrupaciones comerciales, sí se sabe que los mayores aumentos en el valor real de las ventas los presentaron vestuario y calzado (14.4%) y mercancías en general (6.7%). Aún así, el valor de las ventas totales sólo creció 2% en términos reales.

Jornal Agrícola

Como se aprecia en el Cuadro V-4, el jornal agrícola real con alimentación logró mantener su capacidad adquisitiva con respecto a 1980 durante el transcurso del año. No obstante el jornal agrícola sin alimentación se deterioró aproximadamente en 4% en términos reales en relación con el año 1980. Los jornales agrícolas, uno de los grupos ocupacionales más pobres de la sociedad, después de lograr hasta 1978 alzas significativas en el salario real han sentido un nuevo descenso en su nivel de vida en los tres últimos años. Por fortuna este fenómeno no ha sido considerable debido posiblemente a que la oferta de trabajo se ha estabilizado. Sin embargo, las perspectivas para la ocupación agrícola en 1982 son preocu-

CUADRO V-4
JORNAL AGRICOLA PROMEDIO NOMINAL Y REAL*
1980–1981

Año y Trimestre	Clima Frío				Clima Cálido			
	Con alimentación		Sin alimentación		Con alimentación		Sin alimentación	
	Nominal $	Indice Real	Nominal $	Indice Real	Nominal $	Indice Real	Nominal $	Indice Real
1980								
I	113	100.0	167	100.0	125	100.0	180	100.0
II	119	96.6	174	95.6	131	96.2	186	94.8
III	127	99.2	185	97.7	139	98.1	197	96.6
IV	142	104.8	203	101.4	154	102.8	217	100.6
1981								
I	146	100.7	211	98.5	157	97.9	221	95.7
II	154	98.1	222	95.7	166	95.6	235	94.0
III	159	95.8	230	93.8	173	94.2	244	92.3
IV	173	101.0	246	97.1	190	100.2	263	96.3

* Se utilizó el índice de costo de vida para obreros. Es por tanto una aproximación.
Fuente: Boletín Mensual y Avances Estadísticos, DANE y cálculos de FEDESARROLLO.

pantes en virtud del análisis realizado para el sector agropecuario en este número de Coyuntura Económica ya que aquellos cultivos que utilizan más mano de obra por unidad de tierra cultivada son los que se encuentran estancados o en proceso de retroceso en la producción: azúcar y algodón.

Evolución del salario mínimo

El Decreto número 3887 de 1981 fijó un salario mínimo de $ 247 para las áreas urbanas y de $ 234 para las zonas rurales a partir del 2 de enero de 1982. Estos niveles significan incrementos de 30.0% y 32.2% respectivamente con respecto a los vigentes desde enero de 1981. La experiencia de los últimos años en esta materia indican una política de ajuste automático en enero de cada año, tomando como base mínima el incremento en el índice de costo de vida para obreros correspondiente al año anterior. En el Cuadro V-5 se presenta la evolución del salario mínimo real entre el momento de su aprobación y el final del año. Es clara la pérdida en el poder de compra durante el período de su vigencia (—20.0%); los precios suben durante el año mientras los salarios nominales permanecen invariables a lo largo del mismo lo cual en la práctica incide sobre la demanda efectiva, tal como se comenta en el capítulo de precios incluido en esta entrega de Coyuntura Económica.

CUADRO V-5

SALARIOS MINIMOS NOMINALES Y REALES
1978 — 1982

Año	Mes	Metropolitano o Urbano		Rural o resto del país	
		Nominal (Pesos diarios)	Indice* Real	Nominal (Pesos diarios)	Indice* Real
1978	Mayo	86.0		73.5	
1979	Enero	115.0	98.4	105.0	96.3
	Diciembre	115.0	78.5	105.0	76.8
1980	Enero	150.0	100.0	140.0	100.0
	Diciembre	150.0	80.9	140.0	80.9
1981	Enero	190.0	100.3	177.0	100.1
	Diciembre	190.0	80.9	177.0	80.7
1982	Enero	247.0	103.2	234.0	104.7

* Se deflactó por el índice de precios al consumidor obrero urbano. Por tanto para el área rural el índice real es aproximado.

Fuente: Legislación Económica y cálculos de FEDESARROLLO.

Sector externo

Introducción y Resumen

Después de un lustro en el cual el Sector Externo de la Economía colombiana mostró un dinamismo sin precedentes en la historia del país, durante 1981 fue notorio el cambio de signo en las cuentas cambiarias y de comercio exterior de Colombia. Este capítulo describe y analiza los principales indicadores en esas áreas y termina con una proyección cautelosa de la balanza cambiaria para diciembre de 1982.

A pesar de lo desalentador de las cifras de comercio exterior en 1981, y de las no halagadoras perspectivas en el campo externo para 1982, no es evidente que el frente de las reservas internacionales, o cambiario, vaya a constituir motivo de preocupación de las autoridades económicas en el curso del año. La previsión de ingresos cafeteros implica un valor superior en cerca de US$ 200 millones al del año anterior y, por otra parte, el receso de la actividad industrial está llevando a un descenso en el volumen y el valor de las importaciones de bienes. Claro está que dos factores están obrando en el sentido de afectar la situación cambiaria como son el estancamiento de las exportaciones no-tradicionales, de un lado, y una balanza de servicios con déficit creciente en razón de los menores ingresos por inversión de las reservas y el aumento en los pagos al exterior por intereses de la deuda tanto pública como privada, de otro. Estos dos elementos del problema económico externo deben tenerse muy en cuenta al diseñar la política que deba seguir el país, en este frente, en el corto plazo.

Comercio Exterior

1. Aspectos Generales

La característica sobresaliente de la evolución del comercio exterior colombiano durante 1981 fue la pérdida del dinamismo que había registrado en la década de los setenta. Los registros de exportación cayeron en 24.7% con respecto a 1980 y los de importación aumentaron en 12.6%. En conjunto, sin embargo, la caída de las exportaciones llevó a que el valor total del comercio (Importa-

ciones y Exportaciones) se redujera entre un año y otro en US$ 302.6 millones cuando entre 1977 y 1980 este valor creció en un promedio del 22.5% por año. Los guarismos de 1981 son, entonces, desalentadores si se estudian, como se hace en este capítulo de Coyuntura Económica, las cifras de comercio correspondientes al período 1977-1981.

Como consecuencia de un desenvolvimiento tan desfavorable, el déficit en la balanza comercial, que resulta de comparar los registros de exportación de bienes con los de importación, superó los US$ 3.000 millones; en 1979 había sido de US$ 1.097 millones y en 1980 de US$ 1.424 millones. Este déficit prácticamente se generalizó con todas y cada una de las áreas económicas con las cuales Colombia intercambia productos como puede observarse en el Cuadro VI-1. Con el conjunto de los países de Europa Occidental, por ejemplo, Colombia pasó de registrar un superávit de US$ 532 millones en 1980 a un déficit de US$ 95 millones en 1981 aunque mantiene una posición positiva con los países de la Comunidad Económica Europea. E inclusive con áreas como el Mercado Común Centroamericano, Europa Oriental y el Medio Oriente, Asia y Oceanía, con los cuales se registra todavía un superávit, éste disminuyó considerablemente entre 1980 y 1981.

Del lado de las exportaciones es notoria la pérdida de participación de los países industrializados dentro de los mercados para los productos colombianos. Especialmente aguda es la reducción en la participación de Estados Unidos como comprador de bienes originarios en Colombia; de un 27.2% de las exportaciones del país en 1980, Estados Unidos pasó a absorber un 21.8% en 1981. La disminución de los países de la Comunidad Económica Europea fue mucho menos marcada mientras que las ventas a los países de Iberoamérica y el Caribe, que oscilaron alrededor de un 20% de las totales entre 1977 y 1980, pasaron a constituir un 26.9% en 1981 en razón, principalmente, de la recuperación de las exportaciones a Venezuela después de su brusco descenso en 1980.

Si la Comunidad Económica Europea es el principal mercado de exportación colombiano, seguido de los Estados Unidos y el Grupo Andino, Estados Unidos es el principal proveedor de Colombia, con un 33% de las importaciones en 1981, ocupando la Comunidad Económica Europea el segundo lugar con el 14.4% y el Grupo Andino el tercero con un 13.1%. De ahí que el déficit comercial con los Estados Unidos hubiere llegado a la suma de US$ 1.354 millones el año anterior, mientras se mantuvo con la Comunidad Económica Europea un superávit de US$ 31 millones y se expandió el déficit con el Grupo Andino de US$ 134 millones a US$ 301 millones.

Sin duda la recesión por la cual atraviesan los países industrializados tiene que ver con el mal comportamiento del comercio exterior colombiano. No debe perderse de vista, sin embargo, la pérdida de competitividad de las exportaciones colombianas distintas del café a causa del rezago cambiario que experimenta Colombia en la actualidad después de varios años de registrar una tasa de inflación superior al 25% anual mientras los precios internacionales ceden

CUADRO VI-1

COMERCIO COLOMBIANO SEGUN AREAS ECONOMICAS
1977 – 1981

	Exportaciones									Importaciones									Balanza Comercial[1]				
	Composición %					Variación %				Composición %					Variación %								
	77	78	79	80	81	78/77	79/78	80/79	81/80	77	78	79	80	81	78/77	79/78	80/79	81/80	77	78	79	80	81
A. América del Norte	26.6	25.7	27.1	27.9	22.6	21.6	20.1	16.6	–39.0	36.5	37.7	43.5	39.6	35.7	31.8	56.8	6.4	1.6	(320)	(489)	(1058)	(1027)	(1496)
1. Estados Unidos	26.1	25.2	26.3	27.2	21.8	21.6	19.4	16.9	–39.8	33.9	35.7	41.8	36.1	33.0	35.0	58.6	1.0	2.9	(263)	(441)	(1004)	(866)	(1354)
2. Canadá	0.5	0.5	0.8	0.7	0.8	21.4	52.9	7.7	–10.7	2.6	2.0	1.7	3.5	2.7	– 8.5	23.1	*	–11.6	(57)	(48)	(54)	(161)	(142)
B. Iberoamérica y Caribe	20.5	17.3	23.1	18.9	26.9	6.0	52.4	– 7.4	7.2	23.9	23.9	21.0	25.6	30.3	28.3	19.1	42.4	33.3	(132)	(282)	(158)	(630)	(1037)
1. Grupo Andino	13.7	11.9	15.6	10.5	16.7	8.9	50.4	–24.3	19.2	10.8	7.7	5.9	10.2	13.1	– 9.3	4.6	*	45.1	48	105	278	(134)	(301)
2. Resto Alalc	2.5	2.2	3.0	4.0	4.2	8.1	59.7	51.4	–21.6	7.8	10.9	9.6	6.4	7.7	79.7	19.1	–22.1	35.9	(145)	(305)	(336)	(183)	(342)
3. M.C.C.	0.8	0.7	0.7	0.6	0.6	10.0	4.5	–	–17.4	0.1	0.8	0.1	0.1	0.2	*	*	–	*	18	(5)	20	20	9
4. Resto América Latina	2.0	1.3	1.7	2.0	2.7	–14.6	48.8	27.9	5.1	1.9	1.8	1.4	3.8	6.3	24.0	8.1	*	85.9	(21)	(21)	(6)	(128)	(301)
5. Caricom	0.3	0.3	0.5	0.4	1.0	28.6	77.8	6.3	7.1	0.1	–	0.1	0.4	–	*	*	*	*	5	9	11	(7)	28
6. Resto América[2]	1.2	0.9	1.6	1.4	1.7	– 6.7	96.8	1.8	– 8.9	3.2	2.7	3.9	4.7	3.0	8.1	*	41.1	–28.7	(56)	(65)	(125)	(198)	(130)
C. Europa Occidental	45.8	49.2	40.8	43.1	39.8	35.2	– 5.1	19.2	–30.4	28.1	26.8	24.6	21.9	21.2	22.0	24.6	3.9	8.9	373	603	301	532	(95)
1. C.E.E.	34.0	36.9	28.8	31.6	30.4	36.6	–10.7	24.0	–27.7	21.2	19.3	17.8	14.4	14.5	16.3	25.4	– 5.5	13.1	269	482	193	482	31
2. A.E.L.C.	4.8	5.7	8.4	7.2	6.2	50.4	68.2	– 4.1	–34.5	3.6	3.5	3.9	4.0	3.5	28.4	47.5	21.7	– 1.4	22	54	116	65	(30)
3. Resto	7.0	6.6	3.6	4.3	3.2	18.0	–36.9	34.4	–43.6	3.3	4.0	2.9	3.5	3.2	51.1	–	37.5	3.2	82	67	(8)	(15)	(96)
D. Europa Oriental	3.1	2.6	2.7	3.9	4.4	5.2	19.8	58.8	–14.3	1.2	1.6	2.2	1.8	2.1	75.0	*	–4.9	34.0	45	25	(5)	57	2
E. Asia	3.6	3.4	4.4	4.1	4.9	19.3	48.6	4.5	–10.4	9.9	9.7	8.2	10.7	10.3	26.2	14.2	52.5	8.8	(175)	(227)	(223)	(415)	(483)
1. Japón	3.4	3.2	4.1	3.8	4.6	19.0	43.0	4.9	– 8.7	8.7	8.7	7.2	9.5	9.5	26.6	12.9	*	12.5	(149)	(195)	(190)	(363)	(440)
2. Otros	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	25.0	*	–	–30.8	1.2	1.0	1.0	1.2	0.8	23.3	24.3	41.4	–20.0	(26)	(32)	(33)	(52)	(43)
F. Medio Oriente, Asia y Oceanía	0.4	1.8	1.9	2.1	1.4	*	21.8	26.9	–50.6	0.4	0.2	0.5	0.4	0.4	–30.0	*	23.8	– 7.7	(1)	48	46	59	18
G. TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	25.8	14.3	12.9	–24.7	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	28.0	35.7	16.9	(210)	(322)	12.6	(10.97)	(1424)	(3091)

Cifras porcentuales referidas a valor en dólares corrientes FOB.

* Variaciones muy altas o indeterminadas.

1 En millones de dólares.

2 Incluye Puerto Rico.

Fuente: Boletín INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

por la recesión y por el manejo monetario restrictivo en Estados Unidos y en la mayoría de los países de la Comunidad Económica Europea.

2. Exportaciones

Como ya se anotó, y es posible observar en el Cuadro VI-2, los registros de exportación se redujeron en 24.7% en 1981 con respecto a 1980. Dentro de esta caída sobresale la baja de 41.8% en los registros de exportación de café y el estancamiento absoluto de las exportaciones no-tradicionales.

a) Exportaciones de Café

Los registros de exportación de café fueron sólo de US$ 1374.1 (sin incluir aquellos de café procesado). El valor de estos registros es inferior al de los cuatros años inmediatamente anteriores, todos ellos, por una u otra razón, de "bonanza cafetera". El menor valor de las exportaciones de café puede atribuirse tanto a la contracción del volumen exportado como el bajo precio promedio de exportación que se registró a lo largo de 1981.

El volumen exportado en el año calendario de 1981 fue de 9.057.000 sacos de 60 kilos con un promedio mensual de ventas de 755.000 sacos, cifras casi idénticas a las de 1978 mientras que, con respecto a este último año, el valor exportado disminuyó en más de US$ 500 millones. Cabe recordar que durante 1979 y 1980 el país exportó algo más de 11.100.000 sacos. En cuanto a la evolución de los precios, es bien conocido que estos comenzaron a debilitarse a partir de junio de 1980, alcanzando su más bajo nivel en junio de 1981 en razón del anuncio, en ese mes, de una supercosecha brasileña o, más generalmente, del regreso definitivo a una situación de normalidad mundial en materia de producción cafetera. Así, mientras en junio de 1980 el precio indicativo promedio de los cafes "otros suaves" era, en Nueva York, de US$ 1.81 por libra, en junio de 1981 el mismo registraba US$ 1.12 por libra. La helada de los cafetales brasileños en julio de 1981 sirvió para crear un clima favorable para las negociaciones cafeteras en septiembre de 1981 dentro del marco del Acuerdo Internacional del Café al haberse afectado la producción cafetera del Brasil para el año cafetero 1981-1982. Este factor llevó de nuevo los precios hacia arriba para colocarse, en el mes de diciembre, pasado, en US$ 1.42 por libra. Con todo, el precio promedio durante 1981 fue de US$ 1.28 que contrasta con US$ 1.54 en 1980, US$ 1.74 en 1979 y US$ 1.63 en 1978.

La cuota de exportación acordada para Colombia en Londres en septiembre de 1981, y que cubre el año cafetero 1981-1982 es de 8.6 millones de sacos o el 15.4 % de una cuota global de 56 millones de sacos. Esta cuota es inferior en 1.1 millones de sacos a la correspondiente al año cafetero inmediatamente anterior. Sin embargo, se acordó una franja de precios entre US$ 1.20 y US$ 1.40 por libra cuando para el año cafetero 1980—1981 era de US$ 1.15 y US$ 1.55. Por esta razón bien puede esperarse que los ingresos de divisas durante 1982 sean superiores a los de 1981 aunque se reconoce que Colombia deberá realizar un esfuerzo apreciable a lo largo del año cafetero presente en materia de acumulación de existencias. Estas llegaban,

CUADRO VI-2

REGISTROS DE EXPORTACION

	1977		1978		1979		1980		1981		Variaciones %			
	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	78/77	79/78	80/79	81/80
Café	1487.4	60.6	2011.9	65.1	2005.4	56.8	2359.9	59.2	1374.1	45.8	35.3	– 0.3	17.7	–41.8
No-tradicionales	967.6	39.4	1076.9	34.9	1526.5	43.2	1627.5	40.8	1629.3	54.2	11.3	41.7	6.6	0.1
Total	2455.0	100.0	3088.8	100.0	3531.9	100.0	3987.4	100.0	3003.4	100.0	25.5	14.3	12.9	–24.7

* Incluye exportaciones de café procesado.
Valor FOB en millones de dólares corrientes.

Fuente: Boletín INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

al finalizar 1981, a los 8 millones de sacos.

Como puede observarse en el Cuadro VI-10, que presenta la balanza cambiaria, los reintegros por exportaciones de café fueron de US$ 1.561.4 millones en 1981 con reducción del 21.2% en relación con 1980.

La evolución del mercado internacional del café durante 1981 llevó a que el gobierno siguiera una política cafetera interna en la cual predominó la cautela en materia de elevación en el precio interno así como el incremento gradual en el reintegro por saco exportado de 70 kilos y en la retención, también por saco de 70 kilos. Así, el precio interno se elevó en solamente 12.3% en el curso del año situándose en $ 10.330 en diciembre de 1981, alza inferior a la tasa de crecimiento de los precios de la economía y que, en términos reales, implicó una disminución del precio interno. El reintegro por su parte, pasó de US$ 181.95 en diciembre de 1980 a US$ 206,50 en el mismo mes de 1981 y la retención de 15% a 30% en el mismo período.

b) Exportaciones No-Tradicionales

Los registros de exportaciones distintas al café fueron de US$ 1.629.3 en 1981 mostrando un aumento de únicamente US$ 1.8 millones con respecto a 1980. En miles de toneladas las exportaciones no-tradicionales fueron inferiores en 8.6% a las de 1980.

En el Cuadro VI-3 se presenta el comportamiento de las exportaciones aprobadas, por renglones principales, tanto en valor como en volumen. Es de anotar que el volumen exportado de los principales productos básicos aumentó ligeramente (0.7%) mientras el valor de esas exportaciones cayó en 3.0% señalando, asi, la baja en los precios internacionales de estos productos a raíz de la menor demanda, ocasionada por la recesión económica internacional, y de las altas tasas de interés externas que hicieron poco atractivo la financiación de inventarios en los países compradores. Dentro de los renglones que definitivamente se redujeron, en valor y en volumen durante 1981, el caso más sobresaliente es el del azúcar. En cambio, fue notoria la recuperación del arroz cuyo valor de exportación alcanzó un nivel similar al de 1979 con un volumen de ventas inferior en cerca de 30.000 toneladas al de dicho año.

En lo que se refiere a las principales manufacturas de exportación el mismo Cuadro VI-3 muestra un incremento del 33.6% en la cantidad exportada en 1981, que contrasta con la reducción de 1.0% en 1980, y con una disminución del valor exportado de US$ 41.6 millones. En este caso es todavía más aguda la caída en los precios de exportación. Es particularmente notoria la baja en el valor de las exportaciones de hilados de algodón, confecciones y artículos de cuero. Finalmente, la exportación de "otros productos", renglón que incluye bienes agrícolas e industriales vendidos en pequeñas cantidades, se presenta una recuperación en valor pero una baja apreciable del 50%, en volumen.

En el Cuadro VI-4 se presenta el valor de las exportaciones menores según destinatarios principales. Puede observarse que, al descontar el café, el más importante mercado para

CUADRO VI-3
EXPORTACIONES APROBADAS POR RENGLONES PRINCIPALES

	Valor[1]			Variación %		Cantidad[2]			Variación %	
	79	80	81	80/79	81/80	79	80	81	80/79	81/80
1. Café[3]	2.005.4	2.359.9	1.374.1	17.7	–41.8	605.1	652.0	519.5	7.8	–20.3
2. Exportaciones tradicionales	1.526.5	1.627.5	1.629.3	6.6	0.1	4.106.7	3.845.8	3.514.4	– 6.4	– 8.6
A. Principales productos básicos	392.4	592.0	574.1	50.9	– 3.0	1.162.4	1.265.8	1.274.8	8.9	0.7
Arroz	31.6	15.0	31.5	–52.5	110.0	88.6	32.1	60.0	–63.8	86.9
Algodón	52.2	101.8	109.1	*	7.2	33.0	58.1	68.3	76.1	17.6
Plátano	84.8	108.2	135.9	27.6	25.6	672.9	796.3	874.2	18.3	9.8
Flores	79.2	101.5	109.7	28.2	8.1	33.5	37.4	37.4	11.6	–
Carne de bovino	31.1	33.1	59.3	6.4	79.2	16.2	14.3	14.2	–11.7	– 0.7
Fríjoles	5.6	3.7	6.7	–33.9	*	7.7	4.6	8.3	–40.3	80.4
Langostinos	19.3	16.6	15.9	–14.0	– 4.2	1.7	1.7	1.6	–	– 5.9
Semillas y frutos de ajonjolí	15.9	11.8	10.9	–25.8	– 7.6	18.8	15.1	15.2	–19.7	0.7
Azúcar	47.3	175.5	74.6	*	–57.5	274.8	290.0	185.4	5.5	–36.1
Tabaco (negro en rama)	25.4	24.8	20.5	– 2.4	–17.3	15.2	16.2	10.2	6.6	–37.0
B. Principales manufacturas	289.8	343.5	301.9	18.5	–12.1	1.270.0	1.136.6	1.518.1	–10.5	33.6
Cemento	47.3	41.2	65.9	–12.9	60.0	1.171.0	1.028.3	1.404.8	–12.2	36.6
Hilados de algodón	29.0	33.0	19.7	13.8	–40.3	10.3	9.5	5.0	– 7.8	–47.4
Tejidos de algodón[4]	51.0	49.8	49.7	– 2.4	– 0.2	11.8	12.1	10.7	2.5	–11.6
Ropa exterior	91.2	136.7	86.4	49.9	–36.8	5.0	4.5	4.1	–10.0	– 8.9
Artículos de viaje en cuero	20.0	15.1	6.2	–24.5	–58.7	0.7	0.4	0.2	–42.9	–50.0
Impresos (libros y similares)	20.0	28.1	24.6	40.5	–12.5	3.8	4.5	5.1	18.4	13.3
Cajas de cartón	31.3	39.6	49.4	26.5	24.7	67.4	77.3	88.2	14.7	14.1
C. Otros productos	844.3	692.0	753.3	–18.0	8.9	1.674.3	1.443.4	721.5	–13.8	–50.0
TOTAL	3.531.9	3.987.4	3.003.4	12.9	–24.7	4.711.8	4.497.8	4.033.9	–4.5	–10.3

* Variaciones muy altas o indeterminadas.

1 Millones de dólares FOB.

2 Miles de toneladas.

3 Crudo o verde.

4 Incluye terciopelos y felpas de algodón.

Fuente: Boletín INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

CUADRO VI-4
EXPORTACIONES MENORES SEGUN DESTINATARIOS PRINCIPALES

	Valor[1]			Composición %		
	1979	1980	1981	1979	1980	1981
Grupo Andino	**552.3**	**417.5**	**499.6**	**36.7**	**25.9**	**31.0**
Bolivia	3.6	4.0	4.3	0.2	0.2	3.6
Ecuador	78.3	67.9	58.0	5.2	4.2	0.3
Perú	18.4	35.9	51.1	1.2	2.2	3.6
Venezuela	451.9	309.7	386.3	30.0	19.2	3.2
Estados Unidos	**293.4**	**434.3**	**393.7**	**19.5**	**26.9**	**24.5**
C.E.E.	**193.1**	**219.2**	**190.7**	**12.8**	**13.6**	**11.8**
RFA	61.8	72.5	57.9	4.1	4.5	3.6
Bélgica	17.4	10.8	11.8	1.2	0.7	0.7
Dinamarca	2.4	1.7	1.7	0.1	0.1	0.1
Francia	31.8	39.4	28.3	2.1	2.4	1.8
Italia	34.0	35.7	46.1	2.3	2.2	2.9
Holanda	15.9	14.6	7.9	1.1	0.9	0.5
Reino Unido	27.3	41.9	32.7	1.8	2.6	2.0
Irlanda Sur	2.1	2.6	4.3	0.2	0.2	0.3
Resto Aladi	**79.8**	**120.3**	**93.0**	**5.3**	**7.5**	**5.8**
Argentina	18.7	18.1	18.8	1.2	1.1	1.2
Brasil	8.5	8.7	5.1	0.6	0.5	0.3
Chile	36.1	66.3	29.2	2.4	4.1	1.8
México	15.5	25.2	36.4	1.0	1.6	2.3
Paraguay	0.5	0.5	0.6	–	–	–
Uruguay	0.5	1.4	2.9	–	–	0.2
Canadá	13.8	15.2	16.0	0.9	0.9	1.0
Japón	71.2	60.5	62.7	4.7	3.8	3.9
Panamá	51.3	63.8	69.0	3.4	4.0	4.3
Finlandia	4.5	4.1	21.8	0.3	0.3	1.4
Noruega	3.1	6.7	4.8	0.2	0.4	0.3
Suecia	7.3	8.2	7.1	0.5	0.5	0.4
Suiza	29.9	11.7	8.5	2.0	0.7	0.5
Subtotal	1.299.7	1.361.5	1.366.9	86.2	84.4	84.9
Resto países	207.2	251.8	242.9	13.8	15.6	15.1
Total Exportaciones Menores[2]	1.506.9	1.613.3	1.609.8	100.0	100.0	100.0

[1] Valor FOB en millones de dólares corrientes.

[2] Este total no coincide con los Cuadros y porque excluye las esencias y extractos de café y sus preparaciones.

Fuente: INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO

los productos agrícolas y las manufacturas colombianas ha vuelto a ser el Grupo Andino por el peso que dentro de la región tiene Venezuela. En efecto este país compró en 1981 un valor de bienes colombianos apenas ligeramente menor al de Estados Unidos y dobló en sus importaciones de Colombia a los países de la Comunidad Económica Europea. Debe anotarse, sin embargo, que la evolución de las exportaciones a Estados Unidos y a Europa ha sido la contraria a la de las dirigidas a Venezuela. O sea que mientras en 1980 las ventas al país vecino se contrajeron apreciablemente en 1981 se expandieron mientras el fenómeno inverso se presentaba, posiblemente en razón de los movimientos cambiarios externos entre el dólar de Estados Unidos y las monedas de los países europeos.

Del recuento de los párrafos anteriores se concluye que a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno a través de instrumentos como el Certificado de Abono Tributario, CAT, cuyo nivel se elevó al 12% para las exportaciones de textiles y confecciones, entre otras, y se restableció en 4% y 9% para la exportación de algunos productos agrícolas, o como la creación de las compañías comercializadoras y el incremento de los volúmenes de crédito de PROEXPO, o las modificaciones introducidas a los Sistemas Especiales de Importación y Exportación, no ha sido suficientemente atractivo exportar frente a la alternativa de vender en los mercados internos.

Esto se confirma al analizar —como se hace a continuación en este capítulo el comportamiento de la tasa de cambio real para las exportaciones. Y se comprueba cómo el peso se revaluó en términos reales frente a las monedas europeas. Se ha perdido entonces, capacidad de competir en los mercados internacionales con los productos colombianos y no ha sido posible mantener estable, cuando menos, el tipo de cambio efectivo real.

c) Tasa de Cambio

La devaluación nominal del peso colombiano frente al dólar de los Estados Unidos fue de 16%, si se compara la tasa de cambio oficial al fin de 1981 con la vigente al terminar 1980. La variación de la tasa de cambio promedia de 1981 con respecto a la equivalente para 1980 arrojaría una devaluación de 15.2%, la más alta de los últimos cinco años calendario, como puede apreciarse en el Cuadro VI-5. Por su parte el movimiento de la cotización del Certificado de Cambio en la Bolsa de Bogotá fue el mismo de la devaluación de la tasa de Cambio Oficial, 16%.

De otro lado es necesario calcular el movimiento de la tasa de cambio ajustando por la relación entre los índices de precios de los países a los cuales Colombia exporta bienes y los internos, para obtener así variaciones en la tasa de cambio real. Al efectuar este ejercicio se encuentra que durante 1981 se produjo una considerable revaluación del peso frente a las monedas de los principales países industrializados (Ver Cuadro VI-6). Así, los ingresos de quienes exportaron a Alemania, a Francia, al Reino Unido o a Bélgica, por ejemplo, se redujeron apreciablemente entre 1980 y 1981 mientras los de quienes lo hicieron a los Estados Unidos, a Japón o a Italia prácticamente se mantuvieron constantes. Al ponderar estas va-

CUADRO VI-5

EVOLUCION DEL CERTIFICADO DE CAMBIO

Período		$/US$ Oficial[1]	Var.%	$/US$ En bolsa[2]	Var.%
1977		36.78	10.8		
1978		39.10	6.3		
1979		42.55	8.8		
1980		47.28	11.1		
1981		54.49	15.2	48.55	
	Enero	51.08	1.0	49.08	1.1
	Febrero	51.71	1.2	49.57	1.0
	Marzo	52.24	1.0	50.06	1.0
	Abril	52.71	0.9	50.51	0.9
	Mayo	53.24	1.0	51.11	1.2
	Junio	53.90	1.2	51.72	1.2
	Julio	54.57	1.2	52.40	1.3
	Agosto	55.30	1.3	53.56	2.2
	Septiembre	56.03	1.3	54.06	0.9
	Octubre	56.79	1.4	54.64	1.1
	Noviembre	57.66	1.5	55.41	1.4
	Diciembre	58.64	1.7	56.33	1.7
1982	Enero	59.50	1.5	57.09	1.3
	Febrero	60.24	1.2	57.80	1.2
	Marzo	60.99	1.2	58.73	1.6

[1] Promedio anual o mensual (según el caso) del certificado de cambio de compra.
[2] Ultima cotización en bolsa.

Fuente: Banco de la República, Bolsa de Bogotá y Cálculos de FEDESARROLLO.

riaciones por la participación de las exportaciones colombianas diferentes del café a cada uno de estos 10 países industrializados dentro de las totales, se encuentra que el peso se revaluó en un 3.68% con respecto a la canasta de monedas de esos países. Si se incluyen dentro de los cálculos los países del Grupo Andino y del resto de ALALC, por ser ellos compradores de más de una tercera parte de las exportaciones colombianas, se suaviza el impacto de la revaluación como que este resulta ser del 1.94%. El Cuadro VI-7 presenta el movimiento del índice de la tasa de cambio real ponderada con respecto a las monedas de 10 países industrializados entre 1975 y 1981.

Entre 1975 y 1979 la variación de la tasa de cambio real ponderada fue negativa en razón de la lenta devaluación del peso frente al dólar. Sin embargo, en algunos de esos años el dólar cayó espectacularmente con respecto a las monedas europeas lo cual hizo menos gravoso para los exportadores colombianos llevar a cabo su actividad. En 1981 la situación

CUADRO VI-6

CALCULO DE LA VARIACION DE LA TASA REAL PONDERADA
(Promedio anual)

	1980 Tasa Nominal[1]	1981 Tasa real[2] base 1980	Variación de la tasa de cambio real 81/80	Participación de Exp. ordinarias (%)
Estados Unidos	47.28	47.57	+ 0.61	24.5
Alemania Federal	25.98	20.20	−22.25	3.6
Reino Unido	109.95	98.41	−10.5	2.0
Francia	11.18	8.99	−19.59	1.8
Italia	0.05	0.05	—	2.9
Japón	0.21	0.21	—	3.9
Canadá	40.41	40.37	− 0.10	1.0
Suecia	11.18	9.55	−14.58	0.4
Suiza	28.31	23.43	−17.24	0.5
Bélgica	1.62	1.25	−22.84	0.7
Participación 10 países				41.3
Participación Grupo Andino y resto ALALC				36.8
Subtotal de la participación de exportaciones ordinarias				78.1
Variación de la tasa de cambio real ponderada 10 países				− 3.68
Variación de la tasa de cambio real ponderada (10 países + Grupo Andino + Resto ALALC)				− 1.94

[1] Precio promedio en pesos colombianos de la moneda de cada país, en 1980.

[2] Calculado así: Valor de cada divisa en 1981 en pesos colombianos multiplicado por la siguiente relación:
Indice de precios de cada país en 1981 (base 1980).
Indice de precios en Colombia en 1981 (base 1980).

Fuente: Cuadro Boletín de Comercio Exterior, diciembre 1981, INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

cambió radicalmente: el ritmo de devaluación del peso correspondió a la diferencia entre el crecimiento de los precios internos y el de los externos pero el dólar se revaluó frente a las monedas europeas eliminando, como se comentara en el último número de Coyuntura Económica, la mejor condición relativa que hasta 1979 presentaban los mercados europeos. No es de extrañar, entonces, que los empresarios colombianos hubieran preferido exportar a los países de América Latina que a los de Europa Occidental. El fenómeno no es exclusivo de Colombia. Una prestigiosa publicación internacional comentaba recientemente cómo "las fluctuaciones del dólar con respecto a las monedas de otros países industrializados generan una considerable inestabilidad en las tasas de cambio reales ponderadas en más de una docena de países de América Latina y el Caribe

CUADRO VI-7
INDICE DE LA TASA DE CAMBIO REAL[1]
(Base 1975 = 100)

	Indice	Variación anual
1975	100.00	
1976	96.63	− 3.37
1977	82.97	−14.14
1978	86.24	+ 3.95
1979	83.30	− 3.41
1980	82.88	− 0.51
1981	79.83	− 3.68

[1] Definida como pesos colombianos por una canasta de monedas de 10 países industrializados.

que mantienen una tasa de cambio fija frente al dólar estadounidense. Así, se considera que la fortaleza del dólar durante 1980 redujo la competitividad internacional de esos países en cerca del 10% en una coyuntura en la cual, si se hubieran tenido en cuenta unos términos de intercambio en proceso de deterioro y otros desarrollos adversos en lo externo, lo recomendable hubiera sido incentivar la competitividad"[1]. Afortunadamente Colombia mantiene su sistema de devaluar gradualmente y no el de una tasa de cambio fija.

3. Importaciones

Los registros de importación alcanzaron un valor de US$ 6.093.8 millones en 1981 con un incremento de 12.6% en el año. Este crecimiento de los registros es el más bajo de los últimos cuatro años. El Cuadro VI-8 consigna los registros de importación según forma de pago y régimen. Puede observarse que las importaciones reembolsables crecieron en un 9.1% a raíz del aumento muy notable en las importaciones que entran al país bajo el sistema de libre importación por cuanto aquellas clasificadas en licencia previa se redujeron en cerca del 16% en 1981, después de incrementarse en 1980 en 7.2%.

Al finalizar 1981 las importaciones que requerían licencia previa constituían solamente el 31% de las totales en contraste con el 47% en 1979. Podría pensarse, entonces, que la liberación de importaciones se intensificó en 1981.

Con base en la información disponible es difícil atribuir al receso industrial el menor crecimiento de las importaciones en 1981 con respecto a los años anteriores. En efecto, las importaciones de materias primas y productos intermedios destinados a la industria crecieron en 1981 en un 20.4% y aquellas de bienes de capital, también para la industria, en 19.6%, tal como puede apreciarse en el Cuadro VI-9 que presenta las importaciones según uso o destino económico. Puede observarse que la estructura de las importaciones, de acuerdo con este concepto, se ha mantenido estable en los tres últimos años aun cuando el crecimiento de las importaciones de materias primas y bienes intermedios fue muy bajo, en términos reales, en 1980, lo cual pudo haber llevado a una reconstrucción de inventarios de materias primas en 1981. Además, si se consideran las importaciones según carácter del importador (industrial, comerciante o gobierno) tampoco se encuentran variaciones significativas

[1] "World Financial Markets", Morgan Quaranty Trust Company of New York, February 1982.

CUADRO VI-8

REGISTROS DE IMPORTACION SEGUN FORMA DE PAGO Y REGIMEN

	1979		1980		1981		Variación %	
	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	80/79	81/80
A. Reembolsables	4.201.0	90.7	4.685.6	86.6	5.113.1	83.9	11.5	9.1
1. Libre	2.034.4	43.9	2.363.0	43.7	3.158.1	51.8	16.2	33.6
2. Previa	2.166.6	46.8	2.322.6	42.9	1.955.0	32.1	7.2	−15.8
B. No reembolsables	428.8	9.3	726.8	13.4	980.7	16.1	69.5	34.9
Total Importaciones	4.629.7	100.0	5.412.4	100.0	6.093.8	100.0	16.9	12.6

Valor FOB en millones de dólares corrientes.
Fuente: INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

CUADRO VI-9

IMPORTACIONES SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO

	1979		1980		1981		Variación %	
	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	Valor	Comp. %	80/79	81/80
A. Bienes de consumo	535.8	11.6	759.4	14.0	770.2	12.6	41.7	1.4
1. Duradero	251.5	5.4	295.6	5.4	325.1	5.3	17.5	10.0
2. No duradero	284.3	6.2	463.8	8.6	445.1	7.3	63.1	− 4.0
B. Materias primas y productos intermedios	2.383.5	51.5	2.653.3	49.0	3.112.2	51.1	11.3	17.3
1. Combustibles, lubricantes y conexol	665.3	14.4	809.9	15.0	902.1	14.8	21.7	11.4
2. Para agricultura	109.5	2.4	164.2	3.0	188.3	3.1	50.0	14.7
3. Para industria	1.608.7	34.7	1.679.2	31.0	2.021.8	33.2	4.4	20.4
C. Bienes de capital	1.669.4	36.0	1.964.6	36.3	2.172.6	35.7	17.7	10.6
1. Materiales de construcción	103.8	2.2	67.4	1.2	125.9	2.1	−35.1	86.7
2. Para agricultura	61.9	1.3	69.2	1.3	82.4	1.4	11.8	19.1
3. Para industria	958.7	20.7	1.128.9	20.9	1.350.0	22.2	17.8	19.6
4. Equipo de transporte	544.9	11.8	699.1	12.9	614.3	10.0	28.3	−12.1
D. Diversos	41.0	0.9	35.1	0.6	38.8	0.6	−14.4	10.5
E. Total	4.629.7	100.0	5.412.4	100.0	6.093.8	100.0	16.9	12.6

Valor FOB en millones de dólares corrientes.
Fuente: INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

que reflejen el poco dinámico comportamiento de la industria en 1981.

Balanza Cambiaria

1. Evolución en 1981

El Cuadro VI-10 presenta la evolución de la balanza cambiaria entre 1977 y 1981. El cambio de signo en el comportamiento del sector externo colombiano durante 1981 es absolutamente evidente y resulta en un déficit en la cuenta corriente de US$ 647.2 millones al finalizar el año, después de superávit continuos entre 1977 y 1980. Es interesante señalar cómo no solamente los ingresos por exportaciones de bienes cayeron en 1981 sino, también, aquellos provenientes de la exportación de servicios, que lo hacen en 12.2%, con todo y que el rubro intereses se eleva de US$ 459.6 millones a US$ 613.4 millones. Del lado de los egresos por importaciones de servicios debe, a su turno, anotarse el incremento vecino al 40% en los pagos de intereses sobre la deuda externa tanto pública como privada.

El déficit en cuenta corriente se vió más que compensado por un saldo positivo en la cuenta de capital de la balanza de US$ 860.5 millones como resultado, principalmente, de un movimiento de capital del sector público superavitario en US$ 369.2 millones, de ingresos netos de crédito para el sector privado por valor de US$ 171.9 millones y de aportes de capital por concepto de inversión extranjera directa de US$ 187.9 millones.

El impacto final de los movimientos de divisas sobre las reservas internacionales netas fue un incremento en el año de US$ 213.3 millones. Esta cuantía, como puede observarse en el Cuadro VI-10, es la más baja en los últimos cinco años y producto del mayor nivel de endeudamiento externo que registró el país al término de 1981.

2. Proyecciones para 1982

El comportamiento de las cuentas del sector externo a lo largo de las primeras trece semanas de 1981 señala la agudización del déficit en la cuenta corriente de la balanza cambiaria (que en abril 7 de 1982 era de US$ 339.6 millones mientras en la misma fecha del año anterior era solamente de US$ 45.7 millones) y una baja en las reservas internacionales del país de US$ 307.9 millones. Dentro de esta evolución sobresalen los siguientes aspectos:

a) La continuación de la baja en los ingresos proveniente de la exportación de bienes y de servicios con respecto al mismo período de 1981, más acentuada en los primeros (19.1%) que en los segundos (6.4%). El comportamiento de los ingresos cafeteros no es sintomático de la perspectiva para 1982 por cuanto los precios se han recuperado en los primeros meses del año y la cuota mundial se incrementó a fines de febrero. En cambio, las tribulaciones de las exportaciones distintas al café bien pueden mantenerse durante todo el año. Las menores entradas por servicios se explican por una cuantía inferior de intereses recibidos por la inversión de las reservas internacionales (22%) y de ingresos por turismo.

CUADRO VI-10
BALANZA CAMBIARIA

	(Valores (Millones de US$)					Variación %			
	1977	1978	1979	1980	1981*	78/77	79/78	80/79	81/80
A. Ingresos Corrientes	3.208.6	3.598.7	4.622.6	5.653.9	4.985.6	12.1	28.5	22.3	−11.8
1. Exportación de bienes	2.242.8	2.569.0	3.043.8	3.394.2	2.925.8	14.5	18.5	11.5	−13.8
a) Café	1.447.5	1.702.5	1.769.4	1.981.1	1.561.4	17.6	3.9	12.0	−21.2
b) Otros	795.3	866.5	1.274.4	1.413.1	1.364.3	9.0	47.1	10.9	− 3.4
2. Exportación de servicios	841.9	857.9	1.351.8	1.694.5	1.487.1	2.0	56.6	25.4	−12.2
a) Intereses	55.8	115.7	237.9	459.6	613.4	107.3	105.6	93.2	33.5
b) Turismo	463.6	474.1	689.9	665.9	493.9	2.3	45.5	− 3.5	−25.8
c) Otros[1]	321.7	268.1	424.0	569.0	379.8	−16.7	58.1	34.2	−35.3
3. Otros[2]	124.7	171.8	227.0	565.2	572.7	37.8	32.1	149.0	1.3
B. Egresos Corrientes	2.381.6	2.795.4	3.488.1	4.918.6	5.632.8	17.4	24.8	41.0	14.5
1. Importación de bienes	1.772.2	2.110.1	2.557.6	3.503.9	3.862.8	19.1	21.2	37.0	10.2
2. Importación de servicios	538.1	607.9	852.7	1.307.2	1.674.1	13.0	40.3	53.3	28.1
a) Intereses	235.9	251.7	382.7	651.1	910.3	6.7	52.0	70.1	39.8
−Deuda privada	102.6	116.7	176.9	324.1	477.0	13.7	51.6	83.2	47.2
−Deuda pública	117.8	111.2	169.0	294.5	376.8	− 5.6	52.0	74.3	27.9
−Banco de la República	15.5	23.8	36.9	32.5	56.5	53.5	55.0	−11.9	73.8
b) Otros[3]	302.2	356.2	470.0	656.1	763.8	17.9	31.9	39.6	16.4
3. Petróleo refinación y gas natural[4]	71.3	77.3	77.8	107.5	95.9	8.4	0.6	38.2	−10.8
C. Balance en cuenta corriente (A-B)	+827.0	+803.3	+1.134.5	+735.3	−647.2	− 1.7	41.2	−35.2	na
D. Cuenta capital	−163.0	−146.3	485.9	571.5	860.5	na	na	17.6	50.6
E. Variación de reservas brutas (C + D)	664.0	657.0	1.620.4	1.306.8	213.3	− 1.1	146.6	−19.4	**
F. Saldo de reservas brutas	1.835.6	2.492.6	4.113.0	5.419.8	5.633.1	35.8	65.0	31.8	3.9

1 Incluye servicios oficiales, regalías, etc.
2 Incluye compras de oro y capital petróleo y transferencias.
3 Incluye fletes, remesas de utilidades y dividendos, viajes y pasajes.
4 Corresponde solamente a la parte pagadera en divisas de las compras internas de crudo para refinación en el país.
* Provisional
** Variaciones muy altas e indeterminadas.
na No aplicable.
Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

FEDESARROLLO
BIBLIOTECA

b) La baja en los egresos por importación de bienes con respecto a las mismas semanas de 1981, 15%, y el incremento notable en los pagos al exterior por concepto de intereses, 35.4%, como consecuencia principalmente, del incremento en el servicio de la deuda pública. Así como los reembolsos de importación han disminuido también lo han hecho los registros de importación; de acuerdo con el INCOMEX, los registros de importaciones reembolsables bajaron en 14.9% en los dos primeros meses del año en relación con los mismos de 1981 y los de las importaciones no-reembolsables en 27.0%. Este comportamiento sí refleja el menor ritmo de la actividad industrial y permite prever menores egresos por importaciones de bienes en 1982 que en 1981.

CUADRO VI-11

BALANZA CAMBIARIA
PROYECCION 1982
(Millones de US$)
Valores

	1981	1982 Hasta Abril 7	1982 Proyección Año completo	Variación 1982/1981
A. Ingresos corrientes	4.985.6	1.229.4	5.155	3.4
1. Exportación de bienes	2.925.8	654.7	3.105	6.0
a) Café	1.561.4	332.8	1.755	12.0
b) Otros	1.364.3	321.9	1.350	– 1.0
2. Exportación de Servicios	1.487.1	386.6	1.450	– 2.0
a) Intereses	613.4	145.4	520	–15.0
b) Turismo	493.9	123.5	480	– 3.0
c) Otros	379.8	117.7	450	18.0
3. Otros	572.7	188.1	600	5.0
B. Egresos Corrientes	5.632.8	1.569.0	5.750	2.0
1. Importación de bienes	3.862.8	912.4	3.650	– 6.0
2. Importaciones de servicios	1.674.1	499.7	1.900	13.0
a) Intereses	910.3	283.8	1.150	26.0
b) Otros	763.8	215.9	750	– 2.0
3. Petróleo refinación y gas natural	95.9	156.9	200	109.0
C. Balance en cuenta corriente (A-B)	(647.2)	(339.6)	(595)	–
D. Cuenta de capital	860.5	31.9	373	–57.0
1. Capital privado	391.6	33.4	200	–49.0
2. Capital Oficial	369.2	4.1	150	–59.0
3. Banco de la República	19.1	– 6.8	18	–
4. Otros movimientos	80.6	1.2	5	–
E. Variación de Reservas Brutas (C + D)	(213.3)	(307.9)	(373)	–
F. Saldo reservas brutas	5.633.1	5.325.1	5.260.1	–

c) La menor importancia de los movimientos de capital en comparación con 1981. Mientras durante el primer trimestre del año anterior la cuenta de capital arrojó un superávit de US$ 92.2 millones, hasta el 7 de abril de 1982 ese saldo positivo era solamente US$ 32 millones.

Con base en esta evolución de principios de 1982; en las perspectivas del mercado cafetero mundial; en el comportamiento de la actividad económica en el país; y en la previsión de un papel menos activo del gobierno en la contratación de crédito externo, se ha preparado la proyección de la balanza cambiaria para el fin de diciembre de 1982. Esa proyección se consigna en el Cuadro VI-11 y señala un déficit en cuenta corriente cercano a los US$ 600 millones y una baja en las reservas internacionales del país de US$ 373 millones. Al finalizar el año el nivel de reservas sería entonces vecino a los US$ 5.260 millones. Se puede considerar esta proyección como cautelosa si se tiene en cuenta un precio promedio neto de café de US$ 1.35 por libra, con un volumen exportado de 8.5 millones de sacos en el año civil, una reducción en las importaciones de bienes del 6.0% y una cuenta de capital oficial positiva en solamente US$ 150 millones. En próximas entregas de *Coyuntura Económica* se revisará, desde luego, esta proyección. De todas maneras lo que ella está indicando es que a pesar del notorio cambio que se registra en la evolución del sector externo.

Finanzas públicas

Introducción

En este capítulo se presenta la evolución de las finanzas de la Nación durante 1981 y se comentan las tendencias para el presente y el próximo año. En realidad, la situación financiera de la Nación empieza a mostrar signos de un progresivo deterioro después de varios años de bonanza del sector externo de la economía. Este deterioro no se manifiesta todavía en problemas graves de iliquidez sino en el creciente uso de financiamiento inflacionario del gasto público. Se ha llegado a este estado de cosas debido principalmente a la inelasticidad del impuesto a la renta, a la pérdida del dinamismo de la tributación del sector externo, y a un crecimiento del gasto público que no guarda relación con el comportamiento de los ingresos. En lo que sigue se profundiza sobre estas tendencias y sobre sus implicaciones en el manejo de la política económica del país.

Balance de 1981

En cierto modo, el año de 1981 se puede considerar como uno de transición para las finanzas de la Nación, ante todo por la desaceleración en la tasa de crecimiento de sus ingresos corrientes en comparación con la tendencia de años anteriores. En efecto, en el Cuadro VII-1 se aprecia cómo la tasa promedio anual de incremento de tales ingresos durante 1977-80 fue de 36.9%, en tanto que la de 1981 fue de 24.8%. Dicha desaceleración se originó en el aumento de apenas 12.5% en los recaudos del impuesto a la renta y complementarios y en el desempeño de los ingresos provenientes del sector externo cómo, por ejemplo, el producido de la Cuenta Especial de Cambios y el del impuesto de ventas en las aduanas[1].

Ante el menor dinamismo de los ingresos el gobierno optó por una política cautelosa en relación con las autorizaciones del gasto presupuestado para la vigencia de 1981. En el

[1] Es de anotar que la cifra que aparece en el Cuadro VIII-1 relativa al impuesto de aduanas se encuentra subvalorada debido a que a fines del año no habían ingresado a la Tesorería cerca de $ 6.000 millones por este concepto.

CUADRO VII-1

INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL NACIONAL
1977 – 1983
(Millones de pesos)

	Crecimiento Promedio 1977-80[1]	1980	1981	Variación (%)	1982*	Variación (%)	1983*	Variación (%)
1. Renta y complementarios[2]	26.2	47.871	53.845	12.5	64.614	20.0	77.537	20.0
2. Ventas[2]	39.2	31.436	41.156	30.9	52.680	28.0	65.850	25.0
3. Aduanas y recargos	37.7	23.200	27.787	19.8	38.902	40.0	48.628	25.0
4. Cuenta especial	65.0	41.459	55.367	33.5	63.366	14.4	55.400	–12.6
a) Café	(15.4)	(10.152)	(6.957)	(–31.5)	(8.500)	(22.2)	(7.000)	(–17.6)
b) Reservas[3]	(134.6)	(12.457)	(17.688)	(41.0)	(18.000)	(1.8)	(16.400)	(– 8.9)
c) Divisas[4]	(129.9)	(18.760)	(30.722)	(63.8)	(38.866)	(20.0)	(32.000)	(–13.2)
5. Gasolina y ACPM	36.9	10.199	18.036	76.8	23.086	28.0	27.703	20.0
6. Otros	28.4	16.298	16.554	1.6	20.196	22.0	24.639	22.0
7. Total	**36.9**	**170.463**	**212.745**	**24.8**	**262.844**	**23.5**	**299.757**	**14.0**

Fuente: Dirección de Impuestos Nacionales y estimativos de FEDESARROLLO.

* Proyección con base en tendencias históricas, teniendo en cuenta la posible evolución del sector externo de la economía (sin helada en Brasil) y bajo el supuesto de una inflación cercana al 22o/o.

1 Se refiere a tasas anuales geométricas de crecimiento.

2 Neto después de devoluciones.

3 Manejo de reservas (neto).

4 Utilidad por compra-venta de divisas. Incluye impuesto de reservas.

CUADRO VII-2

GIROS Y RESERVAS DEL GOBIERNO CENTRAL NACIONAL
1977 – 1983
(Millones de pesos)

	Crecimiento Promedio 1970-80[1]	1980	1982[2]	Variación (%)	1982*	Variación (%)	1983*	Variación (%)
A. FUNCIONAMIENTO	**37.6**	**129.676**	**171.202**	**32.0**	**242.876**	**41.9**	**311.716**	**28.3**
1. Servicios personales	36.2	28.816	36.441	26.5	45.551	25.0	55.572	22.0
2. Gastos generales	47.5	10.028	10.891	8.6	12.525	15.0	14.404	15.0
3. Transferencias	38.2	70.167	103.557	47.6	139.800	35.0	181.740	30.0
4. Servicio deuda	33.5	20.645	20.313	– 1.6	45.000	111.5	60.000	33.3
B. INVERSION	**43.7**	**65.441**	**73.818**	**12.8**	**90.058**	**22.0**	**109.871**	**22.0**
C. TOTAL	**39.5**	**195.117**	**245.020**	**25.6**	**332.934**	**35.9**	**421.587**	**26.6**

Fuente: Contraloría General de la República y estimativos de FEDESARROLLO.

* Proyecciones de acuerdo con la tendencia histórica, la Ley de Presupuesto de 1982 y bajo el supuesto de una inflación cercana a 22.0o/o.

1 Se refiere a tasas anuales geométricas de crecimiento.

2 Cifras provisionales con base en solicitudes de reservas.

Cuadro VII-2 se muestra que las apropiaciones autorizadas de 1981 (los gastos y reservas de la Contraloría General de la República) superaron a las de 1980 en solamente 25.6%. En el caso de la inversión, la tasa de incremento fue de 12.8%, con lo cual se pone en evidencia la intención del gobierno de eventualmente frenar el gasto, inclusive sacrificando las prioridades del Plan de Integración Nacional. El único renglón que experimenta un elevado crecimiento es el de las transferencias, que comprende los traslados presupuestales a las entidades y empresas públicas y a los órdenes municipal y departamental del sector público.

Sin embargo, desde el punto de vista de los desembolsos, la inversión aumentó durante 1981 en 45.8%, debido a que buena parte de los gastos presupuestados en 1980 se trasladaron a la vigencia siguiente (ver Cuadro VII-3). Por ejemplo, de los 61.166 millones de pesos que se desembolsaron durante 1981 para inversión, 22.330 millones de pesos, o sea el 36.5%, correspondieron a gastos presupuestados en la vigencia de 1980. En realidad, en el contexto de lo efectivamente gastado, la vigencia de 1981 se puede considerar como una de ejecución del Plan de Integración Nacional, dado que el incremento en términos reales de la inversión fue significativo y que en la vigencia de 1980 ya se había presentado un aumento de 61.6%, el mayor de los últimos años.

Se debe destacar, de otro lado, que lo gastado efectivamente en funcionamiento creció durante 1981 a una tasa de 25.5% cifra bastante

CUADRO VII-3

OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL NACIONAL
1977–1983
(Millones de pesos)

	1980	1981	Variación (%)	1982*	1983*
A. Ingresos Corrientes	154.227	906.082	33.6	249.702	284.769
B. Gastos de Funcionamiento	132.155	165.816	25.5	218.588	280.544
C. Saldo (A - B)	22.072	40.266	82.4	31.114	4.225
D. Gastos Inversión	41.956	61.166	45.8	68.369	82.403
E. Déficit (C - D)	19.884	20.900	5.1	37.255	78.178
F. Financiación Déficit	**19.884**	**20.900**			
1. Crédito externo	(20.744)	(24.311)			
2. Crédito interno	(2.569)	(1.999)			
3. Saldo	(– 3.429)	(– 5.410)			

Fuente: Tesorería General de la República y estimativos de FEDESARROLLO.

* Proyecciones con base en cifras de los Cuadros 1 y 2 y teniendo en cuenta porcentajes históricos de ejecución presupuestal.

similar a la tasa de inflación. Es evidente que el gobierno ha ejercido una política de control al gasto que ha rendido sus frutos, dentro de los lineamientos del PIN de asignarle énfasis a la inversión pública. Este comportamiento del gasto el año pasado puede considerarse como un logro importante de política de la actual administración.

En lo que respecta a la situación de liquidez, el déficit que registró la Tesorería General de la República por valor de 9.088 millones de pesos fue compensado por un saldo positivo en la Cuenta Especial de Cambios de 13.286 millones de pesos y por ingresos por concepto de aduanas que no fueron trasladados a la Tesorería por una suma cercana a los 6.000 millones de pesos, a lo cual habría que añadir los saldos no desembolsados de préstamos externos ya contratados. Así las cosas, disponía la Nación a finales de año de la suficiente liquidez para estar al día en el pago de sus deudas. Si no lo estaba, como lo demuestra la circunstancia de que las exigibilidades de Tesorería ascendían a la elevada suma de 18.693 millones de pesos, fue simplemente por consideraciones de política monetaria, antes que por escasez de recursos. De nuevo, al igual que en otros años, los pagos de las cuentas del gobierno estuvieron supeditados a las exigencias de la política monetaria, en perjuicio de sus acreedores, tanto empleados como contratistas.

Perspectivas a corto plazo

Para la vigencia de 1982 se espera un aumento en el déficit, definido como los ingresos corrientes menos los egresos por los distintos conceptos. De una parte, los recaudos de la Cuenta Especial de Cambios crecerán menos rápidamente y, de otra, el servicio de la deuda se duplicará con respecto a 1981 (Véase Cuadros VII-1 y VII-2). Tampoco se espera una reactivación importante de los ingresos por concepto del impuesto a la renta y complementarios. Naturalmente la magnitud del déficit dependerá del tamaño de la inversión, que constituye, por lo general, el renglón de gastos que puede manejarse discrecionalmente. Si se tiene en cuenta la inversión presupuestada en la Ley de 1982 (60.025 millones de pesos), las reservas solicitadas (cerca de 15.000 millones de pesos), y las eventuales adiciones a lo largo de la vigencia, se puede estimar que los egresos por este concepto apenas superarán a los del año anterior. O sea que en términos reales la inversión efectivamente realizada descendería, luego de considerables aumentos en 1980-81. Aún así se presentaría un déficit entre 30.000 y 40.000 millones de pesos que tendría que ser cubierto con crédito externo e interno, o con saldos no utilizados de las distintas cuentas del gobierno[2].

Ciertamente el tamaño de este déficit no es excesivamente elevado si se lo mide como porcentaje del gasto total (aproximadamente del 13%). Sin embargo, en términos estrictamente económicos se podría incluir los recursos inflacionarios de la Cuenta Especial de Cambios como un componente del déficit, en cuyo caso este ascendería a una cifra cercana a los 90.000 millones de pesos (más concretamente, los rendimien-

[2] El gobierno nacional ya ha contratado alrededor de 200 millones de dólares para financiar el faltante que se presentará en este año.

tos de las reservas internacionales del Banco de la República y las utilidades por la compra-venta de divisas). Pero es motivo de controversia si se debe otorgarles a estos ingresos el mismo tratamiento que al crédito externo o interno. Después de todo, los rendimientos de las reservas constituyen ingresos reales por concepto de la inversión en el exterior de un determinado "stock" de capital nacional, en tanto que las utilidades por la compra-venta de divisas se producen al vender el Banco de la República divisas a un precio superior al de su adquisición en virtud de la devaluación del peso, razón por la cual se podrían catalogar como un tipo de impuesto que pagan los usuarios de tales divisas[3].

Sea como fuere, lo preocupante con respecto a las finanzas nacionales no es tanto el actual tamaño del déficit, sino la tendencia hacia un deterioro de la situación fiscal. A título de ilustración, los estimativos muy preliminares que se presentan en el Cuadro VII-3 relativos a 1983 arrojan un incremento sustancial en el déficit, aún sin aumentos en términos reales de la inversión. En el escenario que se visualiza para ese año, los ingresos corrientes apenas cubrirían los gastos de funcionamiento, quedando la casi totalidad de la inversión para ser financiada con crédito[4]. Todo ello se traduciría en crecientes dificultades en el manejo de la política monetaria y en una eventual contracción de los programas de inversión del gobierno nacional.

Interrogantes de Política Fiscal

Ante el deterioro de la posición fiscal de la Nación cabe plantearse una serie de interrogantes de política. En primer lugar, es preciso devolverle la elasticidad al impuesto a la renta, pero no resultará fácil hacerlo. Tal como afirma el Informe de la Misión de Finanzas Intergubernamentales "sería difícil administrativa y políticamente, y quizás inconveniente elevar las tarifas de este renglón tributario, debido a que precisamente sus elevados niveles actuales han propiciado la evasión y elusión de la base tributaria, las cuales han alcanzado límites sin precedentes"[5]. En estas circunstancias reviste especial importancia las reformas al régimen tributario dirigidas a controlar la evasión y a agilizar los procedimientos administrativos de cobro. También, posiblemente, sea necesario simplificar el sistema mismo de declaración, dadas las dificultades que tiene la Administración de Impuestos Nacionales para manejar la información que actualmente solicita y la facilidad con la cual los contribuyentes subestiman las bases tributarias o reducen la renta gravable.

El otro aspecto que debe evaluarse es el del control al gasto de la Na-

[3] Desde el punto de vista monetario, el efecto de trasladar estas utilidades a la Tesorería es el de evitar una contracción monetaria que de otra manera se presentaría. Véase la discusión en Juan Carlos Jaramillo y Armando Montenegro, "Cuenta Especial de Cambios: Descripción y Análisis de su Evolución Reciente", Documento de Trabajo 06, Banco de la República, febrero de 1982.

[4] Naturalmente el escenario sería otro con un nuevo auge en el precio internacional del café. Para un análisis de las tendencias a más largo plazo, véase el informe de la Misión de Finanzas, *Finanzas Intergubernamentales en Colombia,* Biblioteca del Desarrollo - DNP, 1982, pp. 60-66.

[5] *Ibid,* p. 64.

ción. Los dos renglones que a corto plazo muestran una tendencia a aumentar más aceleradamente son el servicio de la deuda y las transferencias a los otros niveles del sector público. El comportamiento del primero obedece al influjo del crédito externo contratado en estos últimos años. En cuanto hace a las transferencias, sus componentes principales son el situado fiscal que financia educación y salud, la cesión del impuesto a las ventas que se destina a los fiscos municipales, y los traslados presupuestales a las entidades y empresas públicas nacionales. En los tres casos se pueden hacer algunos cambios para asegurar que los dineros que se transfieren sean empleados más eficazmente, se evite el despilfarro y se favorezca a quienes más lo necesitan[6]. Pero, aparte de medidas orientadas a elevar la eficiencia en la asignación de los recursos, se requiere estimular la generación de ahorro propio en los otros niveles del sector público, a fin de que la presión para financiar determinados gastos prioritarios no recaiga exclusivamente sobre la Nación. Si se mantiene la insuficiencia estructural de recursos en el orden municipal y departamental, y si las entidades y empresas públicas continúan como "venas rotas" que reciben financiación de la Nación sin estar sometidas a control efectivo alguno, es poco lo que se puede lograr para revertir la actual tendencia hacia un deterioro de la situación fiscal nacional, no obstante los esfuerzos dirigidos a devolverle el dinamismo a algunos renglones tributarios.

Existen otros frentes donde también se necesitan reformas como, por ejemplo, el sistema de control y auditoría del gasto público y la posibilidad de trasladar a la Nación para usos generales ciertos tributos que hoy en día se canalizan hacia actividades específicas, como puede ser el caso con algunos impuestos a la nómina o con la parte del impuesto de aduanas que alimenta a PROEXPO. De todas maneras, cualquiera que sean las medidas adoptadas en materia tributaria y de gasto público, lo cierto es que una de las áreas donde el próximo gobierno encontrará las mayores dificultades será el manejo de la política fiscal.

[6] Un punto de partida para la evaluación de los sistemas de transferencias se encuentra en el informe de la Misión Finanzas Intergubernamentales.

Moneda y crédito

Introducción y Resumen

El cambio de signo en el sector externo que tuvo lugar durante 1981, con el consecuente déficit en la cuenta corriente de la balanza cambiaria y el aumento moderado de las reservas internacionales del Banco de la República, modificó el ambiente dentro del cual se manejó la política monetaria a lo largo del año. Y, si bien es cierto que no se produjeron cambios en los postulados centrales de la política monetaria en el curso de 1982, también lo es que la severidad de la restricción monetaria fue inferior a la de los años precedentes y que sobre el sector financiero no cayó todo el peso de la contracción.

La liquidez del sector privado de la economía se vio así menos afectada que en el pasado reciente y condujo a un mejoramiento de la disponibilidad de crédito en la economía. Hubo más crédito pero a plazos cortos y a niveles de interés superiores a los de años anteriores como consecuencia de un cambio en la composición de los recursos utilizados por los bancos para prestar, como que aquellos provenientes de las Cuentas Corrientes han perdido su importancia frente a la captación a través de la emisión de Certificados de Depósito a término. De todas maneras se está haciendo evidente la complejidad del problema de las altas tasas de interés puesto que el aumento relativo de la liquidez no ha sido suficiente para presionarlas hacia abajo.

Si se considera que durante 1982 se registrarán déficit en la balanza cambiaria y en las finanzas públicas, puede esperarse, dependiendo obviamente de las magnitudes de estos desequilibrios y de cual sea mayor, que quede un "margen de emisión" para obtener una expansión de los medios de pago compatible con el crecimiento económico previsto y de los precios. No es claro todavía, sin embargo, como vaya a utilizarse ese "margen" y si se intervendrá para asignar los recursos, orientando la liquidez, o se producirá un desmonte de los instrumentos usados en el pasado para controlar la emisión secundaria o para contraer la base monetaria.

1. Los agregados monetarios

En 1981 la oferta monetaria se incrementó en un 21.2% guarismo apreciablemente inferior al de 27.9% alcanzado en 1980. (Ver Cuadro (VIII-1). Como efecto de la aparición del déficit en la cuenta corriente de la balanza cambiaria el crecimiento de los medios de pago en el año fue prácticamente nulo hasta finales de septiembre. A partir de ese momento, y con motivo de la notable ampliación de las entradas por concepto de crédito público y privado, el saldo de la balanza cambiaria logró superar progresivamente las tendencias negativas originadas en el déficit corriente. El efecto monetario final puede apreciarse en el comportamiento de la tasa de crecimiento de los medios de pago, para el año corrido, a partir del mes de octubre, como se observa en la Gráfica VIII-1. Prácticamente la totalidad del crecimiento de los medios de pago se verificó en el último trimestre y —muy especialmente— en las tres últimas semanas de diciembre.

El comportamiento extremadamente irregular de los medios de pago es una consecuencia tanto de las contingencias del sector externo como de la aplicación de los enunciados básicos de la política monetaria, según los cuales, para contrarrestar las tendencias inflacionarias deben mantenerse estrictos controles sobre la expansión del dinero tanto desde el punto de vista primario, mediante las operaciones del Banco de la República en el mercado monetario y la constitución de depósitos previos a las importaciones, como desde el punto de vista secundario, a través del sostenimiento del encaje marginal (congelado en 1980) y de un encaje promedio superior al 50% de los depósitos corrientes. De otra parte, la experiencia inflacionaria de la última década y, en particular, la ubicación del nivel de la inflación dentro de un intervalo más o menos preciso en los años recientes, ha conducido a que los tenedores de dinero prefieran activos distintos a éste cuyos rendimientos sean por lo menos iguales a la tasa de inflacion. Sin duda esta actitud se manifestó en el comportamiento de la oferta moneta-

CUADRO VIII-1

MEDIOS DE PAGO Y OFERTA MONETARIA AMPLIADA
($ millones)

	1980 Dic.	1981 Dic.	Variaciones 1981/1980 %-
I. Medios de pago	214.287	259.709	21.2
II. Cuasidineros[1]	214.407	336.029	56.7
III. Oferta Monetaria Ampliada (I+II)	428.694	595.738	39.0

Fuente: Banco de la República, balances consolidados de los Bancos y Cuadro VIII-3.
[1] Depósitos de Ahorro del sistema bancario, certificado de depósitos de Bancos y Corporaciones Financieras y UPAC.

GRAFICO VIII-1

MEDIOS DE PAGO – TASA DE CRECIMIENTO AÑO CORRIDO 1981



ria ampliada, que en el curso de 1981 se incrementó en un 39%, como puede observarse en el Cuadro VIII-1.

El movimiento estadístico de la oferta monetaria puede explicarse por la conducta de sus determinantes: la base monetaria y el multiplicador de los medios de pago. Si se atiende a los movimientos expansivos de la base, más del 90% corresponde al crecimiento de las reservas internacionales, valoradas en pesos, que variaron positivamente durante el año en la suma de $ 42.839 millones (ver Cuadro VIII-2). En cuanto a las tendencias contraccionistas que obraron sobre la base se destacan el crédito neto ofrecido por el Banco de la República a las entidades de fomento y las obligaciones externas de largo plazo, FMI y BID principalmente. Como resultado de estos factores de expansión y contracción, la base monetaria se incrementó en $ 37.046

CUADRO VIII-2

ORIGEN DEL DINERO BASE
($ millones)

	1980 Dic.	1981* Dic.	Variaciones 1981/1980 %
I. Activos Banco de la República (ajustados)	288.837	343.600	19.0
1. Reservas internacionales netas	244.101	286.940	17.6
2. Crédito doméstico	42.896	57.357	33.7
a) Crédito Neto Tesoral	– 15.442	– 15.255	(1.2)
b) Crédito resto del sector público	– 18.293	– 19.072	(4.3)
c) Crédito bruto bancos	10.915	13.330	22.1
d) Crédito bruto entidades de fomento[2]	57.655	74.771	29.7
e) Crédito bruto sector privado[3]	8.061	3.583	(55.6)
3. Otros, activos netos	1.840	– 697	(137.9)
II. Pasivos (no monetarios) Bco. República	120.486	138.584	15.0
1. Obligaciones en moneda extranjera bancos	744	678	(8.9)
2. Obligaciones entidades de fomento	44.895	64.458	43.6
3. Obligaciones sector privado	18.989	13.867	(27.0)
4. Operaciones con Títulos Bco. República	43.462	43.920	1.1
5. Obligaciones externas a largo plazo	12.639	15.904	25.8
6. Tenencias Interbancarias	– 243	– 243	–
III. Moneda de Tesorería	1.767	2.148	21.6
Base Monetaria (I + III)	170.118	207.164	21.8
Multiplicador de la Base Monetaria	1.26	1.25	

Fuente: Banco de la República.

1 Las cuentas en M/E se contabilizan a la tasa de cambio de compra-venta de divisas en cada fecha.
2 Comprende Caja Agraria, B.C.H., Corporaciones Financieras, Fondos Financieros.
3 Comprende Federación Nacional de Cafeteros, Fondos Ganaderos, Cooperativas y otros.
* Provisional.

millones, un 21.8% por encima del saldo alcanzado a fines de 1980.

Que se presentaron cambios importantes en la composición del origen de la base monetaria puede comprobarse en el Cuadro VIII-3 en donde se consigna la contribución de las fuentes de la base monetaria a su expansión, a partir de 1978. Como es fácil observar, el efecto expansionista de las reservas internacionales se redujo sustancialmente; mientras en 1979, por ejemplo, el crecimiento de las reservas fue dos y media veces mayor al de la base, en 1981 esa proporción descendió a menos de una vez y media. Por esta razón, por primera vez en los últimos cuatro años, el crédito interno del Banco de la República dejó de ser contraccionista y los pasivos no monetarios tuvieron mucho menor importancia en el esfuerzo contraccionista. Estos factores, conjuntamente con la no reducción del multiplicador, significan que la liquidez privada se vio menos afectada en 1981 que en los años inmediatamente anteriores, por causa de la política monetaria.

El multiplicador, por su parte, descendió de 1.2596 a finales de 1980 a 1.2536 al término de 1981, o sea que permaneció prácticamente constante durante el año. Este hecho debe destacarse puesto que se manifiesta así, por segundo año consecutivo, lo que ya se había observado en 1980 cuando se detuvo la tendencia a que la creciente emisión de base monetaria fuese contrarrestada por bajas en el multiplicador y, por ende, por disminuciones en la emisión secundaria de dinero. Dicho de otra manera, durante 1981, al igual que en 1980, el sector bancario no tuvo a su cargo el peso de la contracción, como fue el caso en 1978 y 1979 (ver Cuadro VIII-4).

Como ya se anotó, las reservas internacionales netas disminuyeron casi continuamente durante los tres primeros trimestres. Valoradas en pesos, sin embargo, las reservas interna-

CUADRO VIII-3

CONTRIBUCION DE LAS FUENTES DE LA BASE MONETARIA A SU EXPANSION (%)

Año	Reservas internacional	Crédito interno del Bco. de la República	Pasivos no monetarios	Moneda de tesorería	Otros [1]	Total
1978	39.7	— 1.0	— 2.8	0.3	— 1.0	35.2
1979	76.4	— 25.3	— 16.2	0.2	— 4.7	30.4
1980	63.1	— 11.2	— 20.7	0.4	— 2.8	28.8
1981	29.3	1.1	— 3.3	0.2	— 5.5	21.8

FUENTE: Revista del Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

[1] Se refiere a la diferencia cambiaria y a los activos netos sin clasificar del balance del Banco de la República.

CUADRO VIII-4

COLOMBIA. MEDIOS DE PAGO, BASE MONETARIA Y MULTIPLICADOR

1977–1981

Cifras en millones de pesos corrientes a fin de cada período

Años	Medios de pago	Tasa de crecimiento %	Base monetaria	Tasa de crecimiento %	Multiplicador	Tasa de crecimiento %
1977	103.503		74.865		1.3825	
1978	134.890	30.3	101.275	35.2	1.3319	−3.7
1979	167.593	24.2	132.044	30.3	1.2692	−4.7
1980	214.287	27.9	170.118	28.9	1.2596	−0.8
1981	259.709	21.2	207.164	21.8	1.2536	−0.5

FUENTE: Banco de la República.

cionales crecieron casi continuamente durante esos mismos períodos. La diferencia en tal comportamiento corresponde a la valoración que se hace de las reservas según su costo promedio de adquisición en el mercado de compra-venta de divisas[1].

En lo que se refiere a los factores contraccionistas, vale la pena destacar el papel realizado durante el año por las entidades de fomento, principalmente por los fondos financieros. Durante buena parte del período las disponibilidades de los fondos se convirtieron en un destacado elemento contraccionista. Desde el punto de vista de la política monetaria el exceso de las disponibilidades sobre los préstamos en los fondos sirvió el propósito de reprimir la cantidad de dinero en circulación, sin que se lo hubiera propuesto explícitamente la autoridad monetaria. Sin embargo, la verificación de la existencia de saldos superavitarios en los fondos revela deficiencias en la canalización de los recursos de fomento hacia la producción, probablemente por la menor rentabilidad que generan a los intermediarios financieros o por deficiencias de demanda en la economía.

2. Dineros y cuasidineros

Los cuasidineros (depósitos de ahorro del sistema bancario, certificados de depósito a término de bancos y corporaciones financieras y depósitos en unidades de Poder Adquisitivo Constante, UPAC) continuaron su escala ascendente durante 1981

[1] Suponiendo que haya tanto compras como ventas en el mercado de divisas el acto de compra significa una expansión en términos monetarios. Las utilidades se generan únicamente si hay ventas. Ahora bien, la realización de compras y ventas genera un efecto fiscal expansivo que puede medirse por la magnitud de las utilidades, si bien ésto no quiere decir que las utilidades signifiquen expansión. Ver, Jaramillo Juan C. y Montenegro Armando, *Cuenta Especial de Cambios: Descripción y análisis de su evolución reciente,* Documento de trabajo No. 06, Banco de la República, febrero 1982.

incrementándose en un 56.7% cuando los medios de pago tan sólo lo hicieron en un 21.2%. El impulso de los activos cercanos al dinero obedece, como ya se sugirió, no sólo a la conducta de un público que procura defender su riqueza del embate inflacionario, sino al propósito de la política monetaria de estimular la demanda de valores emitidos por los intermediarios financieros, con el atractivo de tasas de interés reales positivas, para incrementar los recursos del ahorro financiero. Al final de 1981 las captaciones de los depósitos tradicionales de ahorro se habían incrementado en un 24.6%, las de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda en un 47.3% y las efectuadas a través de Certificados de Depósito a Término, CDT's, el "papel estrella", en un 93.9%. Simultáneamente, los depósitos en cuenta corriente crecieron solamente en un 21.2%.

Esta última descripción corresponde a una modificación de la estructura de captaciones financieras de los intermediarios. La tasa de interés se ha convertido en el estímulo para captar depósitos en las diferentes entidades de intermediación financiera. Pero, en el fondo, la misma tasa de interés se ha convertido en el mecanismo mediante el cual la política monetaria, sin sacrificar su objetivo de un estricto control sobre la cantidad de dinero, ha promovido el incremento del ahorro financiero como mecanismo de financiación de los requerimientos ordinarios de crédito.

3. Ahorro financiero y crédito

La sustitución progresiva de dinero por cuasidineros representa una mutación no sólo cuantitativa sino cualitativa del portafolio de los tenedores de dinero. Esta recomposición de la cartera de valores del público debe inducir a una mayor velocidad de los activos que representan dinero. Pero, además, tal modificación de la estructura financiera señala una mayor inclinación hacia aquellos activos que exhiben simultáneamente una alta liquidez y una elevada rentabilidad. De este modo el ahorro financiero, tanto el transferible como el no transferible, reposa principalmente en valores emitidos a corto plazo por los intermediarios financieros y por el Banco de la República.

Lo que interesa destacar en lo atinente al ahorro y al crédito es cómo la política financiera ha sido diseñada para generar disponibilidades crediticias sin exponer directamente el objetivo de la estabilización, tal como lo concibe la autoridad monetaria. Además, mediante esa política se fortalece la intermediación institucional, desestimulando los mecanismos financieros extrabancarios. Como resultado se han mejorado las posibilidades de financiación en la economía aun cuando ello ha ocurrido, infortunadamente, a través de mecanismos que sólo operan en el muy corto plazo: especialmente los CDT's de bancos y corporaciones financieras, y los documentos por pagar de las compañías de financiamiento comercial. En otras palabras la disponibilidad de crédito se ha incrementado pero a plazos cortos y a niveles de interés muy superiores a los que se registraban cuando los recursos provenían de las cuentas corrientes bancarias. En el Cuadro VIII-5 se puede apreciar que las captaciones más dinámicas de las entidades financieras fueron los CDT's de los Bancos y los Documentos por Pagar de las Compañías de Financia-

FEDESARROLLO
BIBLIOTECA

CUADRO VIII-5

AHORRO FINANCIERO
($ millones)

	1980 Dic.	Compo-sic. %	1981 Dic.	Compo-sic. %	Variación %
Depósitos de ahorro Bancos[1]	42.400	18.2	51.632	13.8	21.8
Depósito de Ahorro Caja Agraria[2]	15.985	6.9	21.186	5.7	32.5
Certificados de Depósitos a Término, Bancos	53.327	22.9	114.004	30.5	113.5
Certificados de Depósitos a Término, Corporaciones Financieras	19.543	8.3	26.856	7.3	38.1
UPAC, Corporaciones de Ahorro y Vivienda	83.242	35.7	122.638	32.8	47.3
Documentos por pagar, Compañías de Financiamiento anual	18.774	8.0	37.125	9.9	97.8
TOTAL	233.181	100.0	373.411	100.0	60.2

Fuente: Balances de las entidades financieras, Superbancaria.
1 Incluye Caja Social de Ahorros.
2 Datos de Informe Financiero Semanal, Asociación Bancaria de Colombia.

miento Comercial, instrumentos de tasa de interés libremente negociable.

El Cuadro VIII-6 destaca la composición de la cartera total del sistema financiero a final de 1980 y 1981, y señala cómo las mayores variaciones porcentuales en el curso del año ocurrieron en los bancos privados, en las compañías de ahorro y vivienda y en las compañías de financiamiento comercial. Como lo sugiere el mismo cuadro, la cartera total del sistema creció en una cifra superior al 37% durante 1981. En lo que compete a los bancos comerciales (ver Cuadro VIII-7) la cartera total se incrementó en un 36% durante el último año, cifra muy superior a la del 31.4% alcanzado en 1980. La diferencia se explica por el efecto que sobre la oferta de crédito tuvieron las disposiciones monetarias de febrero y septiembre de 1980. Dentro de la composición de dicha cartera resalta el notable incremento de los recursos prestados (87.6%) con fondos obtenidos mediante la venta de Certificados de Depósito a Término, CDT's, mientras que la cartera con recursos de la cuenta corriente bancaria escasamente se incrementó en 1.1%. Finalmente, los recursos dedicados al fomento se incrementaron en un 33% durante el último año, representando el 32.3% del crédito total del sistema bancario.

Por último, es necesario plantear el interrogante sobre el significado práctico y económico de mayores volúmenes de crédito a tasas de interés elevadas en términos reales en una coyuntura de declinación del im-

CUADRO VIII-6

SISTEMA FINANCIERO
CARTERA TOTAL
($ Millones)

	1980 Dic.	Compo-sic. %	1981 Dic.	Compo-sic. %	Varia-ción %
I Sistema bancario					
Bancos Privados[1]	107.405	31.8	149.351	32.2	39.1
Bancos Oficiales	45.285	13.4	49.464	10.7	29.5
Caja Agraria[2]	33.275	9.8	42.252	9.1	27.0
Total	185.965	55.0	250.259	53.9	34.6
II. Corporaciones Financieras					
Privadas	43.325	12.8	47.560	10.2	9.8
Oficiales	10.603	3.1	13.324	2.9	25.7
Total	53.928	16.0	60.884	13.1	12.9
III. Corporaciones de Ahorro y Vivienda	82.385	24.4	119.931	25.8	45.6
IV. Compañías de Financiamiento Comercial	15.618	4.6	32.932	7.2	110.9
V. Total Sistema Financiero (I+II+III+IV)	337.896	100.0	464.006	100.0	37.3

Fuente: Balance de las entidades financieras, Superbancaria y cálculos Asobancaria.

1 Incluye Caja Social de Ahorros.
2 Cifras Informe Financiero Semanal, Asociación Bancaria de Colombia.
3 Incluye préstamos F.D.U.

pulso productivo en varios sectores de la economía. Sin duda en los niveles de las tasas de interés han incidido tanto las orientaciones de la política monetaria como la situación deficitaria de los recursos corrientes del gobierno. Pero, además, no debe descartarse la influencia que sobre el nivel de la tasa de interés tiene la propia estructura imperfecta de los mercados financieros. De otra parte, la producción nacional se ha hecho más intensiva en el factor crédito y en, condiciones recesivas, buena parte de los recursos de crédito probablemente se dediquen a la financiación de existencias.

Principales disposiciones de las autoridades monetarias durante 1981

Las medidas adoptadas durante 1981 pueden considerarse como marginales si se las compara con las de 1980. Brevemente, y de acuerdo con su incidencia particular sobre los in-

CUADRO VIII-7

BANCOS COMERCIALES
CARTERA SEGUN LINEA DE CREDITO
($ Millones)

	1980 Dic.	Composic. %	1981 Dic.*	Composic. %	Variaciones %
Cartera	**150.596**	**100.0**	**204.715**	**100.0**	**35.9**
Ahorro[1]	2.758	1.8	2.467	1.2	(10.6)
C.D.T.	47.997	31.9	90.043	44.0	87.6
Ordinario	34.123	22.7	34.486	16.8	1.1
Fondos Financieros[2]	49.742	32.9	66.132	32.3	33.0
Bonos de prenda	2.862	1.9	1.763	0.9	(38.4)
Otros.	13.114	8.7	9.824	4.8	(25.1)

Fuente: Balances consolidados de los Bancos.
1 No incluye Caja Agraria ni Caja Social de Ahorros.
2 Incluye FFAP, FFI, FIP, FDU, FDE, y Proexpo.
* Provisional.

termediarios financieros, las disposiciones pueden recapitularse así:

1. Sistema bancario

Las principales medidas se refirieron al encaje bancario (Resoluciones 7, 34 y 48 de 1981 de la Junta Monetaria) y al cupo ordinario de redescuento (Resoluciones 6 y 18 de 1981 de la Junta Monetaria). En lo relativo al encaje las disposiciones se orientaron a la modificación del sistema de cómputo sustituyendo el sistema de promedios diarios por el de promedio semanales (Resolución 6 de 1981 de la Junta Monetaria) y a elevar las sanciones sobre los desencajes (Resoluciones 34 y 48 de 1981 de la Junta Monetaria). No se afectó el régimen vigente en materia de encajes bancarios.

En cuanto al cupo ordinario de redescuento, una de las fuentes "naturales" de recursos de los bancos, la Resolución 6 de la Junta Monetaria amplió las posibilidades de su utilización permitiendo a los bancos acudir hasta por seis veces en el año, cada vez durante 15 días, a los recursos del crédito ordinario del Banco de la República. Sin embargo, no se variaron las condiciones administrativas para el acceso al cupo, la principal traba para su utilización según los mismos bancos.

2. Corporaciones de Ahorro y Vivienda

Mediante los Decretos 803 y 1084 de 1981, el gobierno modificó la composición de la cartera de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda por cuarta vez consecutiva en algo más de dos años. Además se ampliaron las posibilidades de acceso al crédito en UPAC para las soluciones de vivienda de 2.500 o menos UPAC. Se

introdujeron controles para prevenir las reciprocidades y se crearon estímulos para la industria de la construcción. La Resolución 14 de la Junta Monetaria redujo al 7% el interés anual de los títulos de crédito del FAVI presionando la colocación de los recursos de liquidez en la cartera discriminada por el Decreto 1084 de 1981.

3. Corporaciones Financieras

La principal determinación adoptada acerca de las Corporaciones Financieras se plasmó en la Resolución 23 de la Junta Monetaria que aclaró algunos puntos oscuros de la legislación contenida en el Decreto 2461 de 1980, mediante el cual se quiso recuperar la orientación primigenia de las Corporaciones hacia actividades de fomento.

No se tomó, sin embargo, ninguna determinación que, además de insistir en el cometido central para el cual fueron creadas las corporaciones, señalara nuevos mecanismos de financiación de mediano y largo plazo necesarios para la financiación de sus inversiones.

En síntesis, las decisiones de la autoridad monetaria sobre los intermediarios financieros no representaron alteraciones sustanciales sino ajustes secundarios en su funcionamiento. No obstante, la autoridad monetaria expidió algunas resoluciones principalmente vinculadas con el crédito de fomento con el ánimo de mejorar la rentabilidad en los intermediarios en el uso de las líneas de crédito del Banco de la República (especialmente la Resolución 10 de 1981 de la Junta Monetaria).

Aparte de las determinaciones sobre los intermediarios financieros y los fondos de fomento se expidieron resoluciones sobre otras materias como el endeudamiento externo de los particulares, los certificados de cambio, el reintegro cafetero y la financiación del sector agrícola. Acerca de este último tema vale la pena destacar la Resolución 24 de 1981 de la Junta Monetaria que modificó sustancialmente las condiciones financieras de las operaciones de redescuento de los Bancos de Prenda y que elevó las tasas de interés y eliminó la inversión forzosa de los bancos originada en el crédito con redescuento de Bonos de Prenda con el fin de aumentar el margen de intermediación y hacer más atractiva esta línea de crédito.

D. Perspectivas para 1982

1. Evolución monetaria en el primer trimestre de este año.

En lo que va corrido del presente año, hasta marzo, los medios de pago habían descendido 3.6% cifras ligeramente iguales a las de 1981, cuando en igual período los medios de pago habían caído 3.1%. A ese fenómeno, normal dentro de las condiciones del manejo monetario, contribuye a una caida en la base y un aumento no compensatorio del multiplicador como puede verse en el Cuadro No. VIII-8.

La contracción de la base obedece a los siguientes factores:

a) A la caída en las reservas internacionales que pasaron de 309.749 millones a 208.012 entre diciembre y marzo.

CUADRO VIII-8

EVOLUCION MONETARIA ENERO–MARZO 1982

(Millones de pesos)

	Medios de pago	%	Base monetaria	%	Multiplicador	%
Dic./81	259.709		207.164		1.2536	
Marzo/81	250.456	– 3.6	189.820	8.4	1.3194	5.2

FUENTE: Banco de la República.

b) A una disminución en el crédito de los bancos que no fue compensada por el aumento en el crédito neto al Gobierno Nacional, superior en más de $15.800 millones en los tres primeros meses del año. (Pasó de – 16.528 en diciembre de 1981 a – 677 millones en marzo de 1982).

O sea que, en lo que hace a la base monetaria, durante el primer trimestre del año se observa una tendencia similar a la del año anterior en el sentido de que las reservas internacionales son cada vez menos importantes como fuente de la expansión monetaria y, además, en este año el crédito neto del Banco de la República al Gobierno ha sido expansionista de los medios de pago.

2. Principales medidas de política monetaria y crediticia.

A principios de febrero de 1982 la Junta Monetaria dictó una serie de medidas encaminadas en su mayoría a elevar la liquidez del sector privado en lo que parece ser una política que busca fortalecer la tendencia observada en 1981. En efecto a través de la Resolución 2 de 1982 de la Junta Monetaria se amplió el plazo para la financiación de las importaciones, aliviándose así las necesidades de capital de trabajo de las empresas. Otro tanto se buscó al disponerse, en la misma resolución, una rebaja en los depósitos previos para la nacionalización de las mercancías por parte de los importadores.

La resolución 4 de 1982 de la Junta Monetaria, por su parte, autorizó a los establecimientos bancarios para utilizar un 10% del encaje marginal establecido desde febrero de 1977 y congelado en la resolución 8 de 1980. Esta mayor liquidez sólo estará disponible en la medida en la cual los Fondos Financieros adscritos al Banco de la República dispongan de los recursos necesarios para redescontar las operaciones que les presenten los bancos, puesto que el uso del encaje marginal descongelado se limita a financiar el incremento de los recursos propios que los bancos destinen a operaciones a través de los fondos financieros (FFAP, el FEE, el FIP y el FFI).

La resolución 5 de 1982 de la Junta Monetaria autorizó al Banco de la República para redescontar operaciones del Fondo Financiero de Desarrollo Eléctrico siempre que la cartera de éste para con el Banco de la República no exceda de $15.000 millones. A su vez, por medio de la resolución 6 de 1982 de la misma Junta se facultó a la Oficina de Cambios del Banco de la República para registrar créditos externos a favor de empresas mixtas, de hilazas y textiles, hoteleras y productoras de bienes de capital con destino a entidades de servicio público y de ingeniería nacionales o extranjeras. La resolución 7 de 1982 de la Junta Monetaria reglamentó, haciéndolo más flexible, el acceso de los bancos comerciales al Banco de la República y, finalmente, la resolución 8 de 1982 de la Junta estableció un cupo de crédito en el Banco de la República por valor de $5.000 a favor del Fondo Financiero Industrial.

¿A qué responden tales medidas, o cuál es su propósito común? A primera vista se trata de elevar la liquidez privada a través de mayor emisión secundaria, como en el caso de la rebaja de los encajes y de la mayor expansión de la base monetaria que repercute directamente en crédito al sector privado. (Como los cupos al FFI, el endeudamiento externo, etc.). Si ello es así, el diagnóstico que las autoridades han hecho sobre las fuentes de expansión de la base monetaria debe de haberse modificado.

3. Las perspectivas de la política monetaria.

Los análisis sobre el sector externo y el fiscal efectuados en los respectivos capítulos de esta entrega de *Coyuntura Económica* concluyen ambos en que se presentarán cuantiosos déficit en los próximos meses. Por tanto sería factible que la política monetaria futura se aparte de los lineamientos generales que siguió hasta principios de los ochenta y que, posiblemente, tome nuevos y diferentes rumbos.

En efecto, suponiendo que se encuentren mecanismos para frenar el déficit fiscal, bien por el lado de los ingresos o bien por el lado de los gastos, la persistencia del desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza cambiaria durante 1982 posibilitará el que se profundicen medidas como las adoptadas en febrero y que se comentaron en el acápite inmediatamente anterior. Si la magnitud del déficit financiado monetariamente es inferior al déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos quedaría un "margen de emisión" para obtener una expansión de los medios de pago compatible con el crecimiento previsible del producto y de los precios. La forma, sin embargo, como se resuelva utilizar dicho margen será crucial para el manejo de la futura política financiera ya que si se opta por expandir la base vía crédito para sectores específicos (como se buscó mediante las resoluciones 6 y 8) se estaría volviendo a un esquema parecido al de principios de los años setenta, cuando la Junta Monetaria a través de sus cupos o de las autorizaciones para endeudamiento externo preferencial canalizaba el crédito y, con ello, la asignación de los recursos. Por el contrario, si el "margen de emisión tolerable" se usare mediante el desmonte de los instrumentos que se utilizaron para desmonetizar las reservas internacio-

nales los bancos privados, y el sector financiero en general, tendrían un papel más determinante en la asignación del crédito y en los recursos reales en la economía.

Del análisis de las medidas de febrero no es claro que se haya escogido una de esas dos alternativas como prioritarias y de ahí que, si bien es cierto que las reservas internacionales no serán en el presente año fuente de expansión neta (salvo una helada en Brasil), no existe certidumbre respecto a cuál o cuáles sectores van a ser los beneficiarios de la expansión del dinero a que da lugar el déficit de la balanza cambiaria, si es que se dá el caso de que la monetización del déficit fiscal deja un margen de emisión.